

UNA MIRADA AL PASADO. LA RELIGIÓN EN LA ETAPA FRANQUISTA (1936-1975)



Universidad de Valladolid

AUTOR: MIKEL VELASCO NIÑO

TUTOR ACADÉMICO: JUAN CARLOS MANRIQUE ARRIBAS

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID: CAMPUS MARIA ZAMBRANO

CURSO ACADÉMICO: 2019/2020

**TRABAJO FIN DE MÁSTER EN INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS
SOCIALES: EDUCACIÓN, COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL,
ECONOMÍA Y EMPRESA**





El presente documento ha sido firmado en virtud de la Ley 59/2003 de 19 de Diciembre. El C.V.D. asignado es: 0172-EFF6-EF2B*00AC-B383. Para cotejar el presente con su original electrónico acceda a la Oficina Virtual de la Universidad de Valladolid, y a través del servicio de Verificación de Firma introduzca el presente C.V.D. El documento resultante en su interfaz WEB deberá ser exactamente igual al presente. El/los firmante/s de este documento es/son: MIKEL VELASCO NIÑO a fecha: 26/06/2020 11:30:37



AGRADECIMIENTOS

Es cierto que muchas personas me han ayudado a llegar hasta este punto, y me gustaría mencionarlas a todas. Especialmente quiero agradecer a mi madre Nora todo su cariño, apoyo y ayuda que me ha dado durante toda mi vida, sin ella nada de esto sería posible. A mi hermano Alex, que es fundamental en mi vida y ha sido uno de los pilares en la realización de este trabajo. A mi padre Virgilio, del que me acuerdo todos los días, sé que, si de verdad existe un cielo, tú me estarás cuidando siempre.

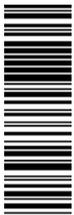
En líneas generales, gracias a toda mi familia por cuidarme siempre, pero especialmente a mi primo y amigo Adrián, que me ha dado ayuda, cariño y ha ejercido de figura de referencia sin ni siquiera darse cuenta.

Gracias Alba, sé que sin tu apoyo no podría haber realizado este trabajo, gracias por tu confianza y tu tesón, te has convertido en una pieza fundamental en mi vida.

Agradecer a mi tutor, Juan Carlos Manrique, toda su dedicación, pero no solo en este trabajo, sino en la educación en general, para mí todo un ejemplo.

Gracias a mis dos protagonistas de mi trabajo por su tiempo y esfuerzo por recordar, he aprendido muchas cosas de vosotros.

Y, por último, los cuatro motivos por los cuales decidí escoger este tema, mis abuelos. Gracias por ser una fuente de inspiración, gracias por el legado que nos dejáis. Nunca os podré olvidar.



RESUMEN

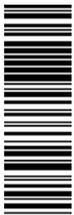
La influencia de la religión en la sociedad siempre ha sido una constante a lo largo de la historia. La etapa franquista (1936-1975) fue una época en la que la Iglesia jugó un papel fundamental. La simbiosis Estado-Iglesia configuró el nacionalcatolicismo que transmitió una manera de pensar y de comportarse muy determinada. La educación se convirtió en un elemento imprescindible para transmitir aquellos valores que más interesaban. El control al que se vio sometida la sociedad española no fue siempre uniforme y en los años 60 comenzaron las primeras desavenencias dentro de la Iglesia con grupos que se alejaban de las disposiciones de la jerarquía eclesiástica.

En el presente Trabajo Fin de Máster se pretende analizar cómo fue esa influencia, qué poder e importancia llegó a tener el conocido nacionalcatolicismo y cómo, por medio de la propaganda que emitía la Iglesia y Movimiento Nacional, influyeron a toda una generación, más en concreto en una población rural de la provincia de Segovia.

A través de dos historias de vida, como principal propuesta metodológica, apoyadas por su análisis documental, observamos cómo fueron estas relaciones entre Iglesia y Estado, las diferencias de comportamiento según el género de los ciudadanos y qué consecuencias tuvieron en la educación de los más jóvenes.

Gracias a la triangulación de información entre estas historias de vida y el análisis documental, hemos podido investigar esta influencia que hubo por parte del clero, observando los métodos que surgieron desde el régimen para controlar a la población y, de esta forma, poder resolver el objeto de estudio que nos marcamos.

Palabras clave: Iglesia, régimen, religión, influencia, franquismo.



ABSTRACT

The influence of the religion on society has always been a constant throughout de history. The Francoist stage (1936-1975) was a time in which the Church played a fundamental role. The State-Church symbiosis sets the national Catholicism that transmitted a very particular way of thinking and behaving. Education became an essential element to transmit those values that most interested. The control in which spanish society was subjected wasn't always uniform and in the 60s started the first disagreements within the Church with groups that were getting away from the provisions of the ecclesistical hieranchy.

In the present Master's Thesis it's pretended to analyze how was that influence, what power and importance ended up having the known national Catholicism and how trthrough the propaganda that Church and National Movement issued, influenced a whole generation, more specifically in a rural population of Segovia.

Through two life stories, as the main methodological proposal, supported by their documental analysis, we observe how this relations between Church and State were, the behaviour differences acording to citizens' gender and what concequences they had in the youngest's education.

Due to the triangulation of information between this life stories and the documental analysis, we have been able to investigate this influence that was on the part of the clergy, observing the methods that appear from the regime to control the population and in this way being able to solve the study object we set.

Key words: Church, regime, religion, influence, Francoism.



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	9
1.1 DESCRIPCIÓN DEL OBJETIVO Y ESTRUCTURA INTERNA	9
1.2 JUSTIFICACIÓN	10
1.3 OBJETO DE ESTUDIO Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	11
1.3.1 Objeto de estudio	11
1.3.2 Objetivos principales de la investigación	11
1.3.3 Objetivos específicos.....	11
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	13
2.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN	13
2.2 ANTECEDENTES A LA DICTADURA FRANQUISTA	17
2.2.1 La 2ª República española (1931-1939).....	17
2.2.2 La Guerra Civil Española (1936-1939)	19
2.3 EVOLUCIÓN DEL FRANQUISMO.....	20
2.3.1 1ª etapa: del fascismo al nacionalcatolicismo (1939-1951).....	20
2.3.2 2ª etapa: consenso y auge del nacionalcatolicismo (1951-1965)	21
2.3.3 3ª etapa: auge económico y democrático (1965-1975).....	23
2.4 LA RELIGIÓN DURANTE EL FRANQUISMO	23
2.4.1 Evolución de la religión en España: dos sentimientos enfrentados.....	24
2.4.2 Leyes religiosas promulgadas en el franquismo.....	28
2.4.3 El arma secreta de la dictadura: la propaganda	31
2.5 LA EDUCACIÓN EN EL FRANQUISMO.....	32
2.5.1 Evolución de la educación durante el franquismo.....	33
2.5.2 Los condicionamientos de una educación de género.....	36
2.5.3 Leyes educativas en el franquismo	38
3. METODOLOGÍA.....	41

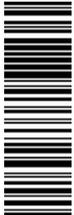


3.1 JUSTIFICACIÓN	41
3.1.1 Los métodos y paradigmas cualitativos.....	41
3.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	43
3.3 DISEÑO	44
3.3.1 El análisis documental.....	44
3.3.2 La entrevista	44
3.3.3 Las historias de vida	47
3.3.4 Los criterios de rigor.....	51
3.3.5 Cuestiones ético-metodológicas	53
4. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LAS HISTORIAS DE VIDA	54
4.1 Historia de vida 1. Sacerdote.....	54
4.2 Historia de vida 2. Docente	55
5. CONSIDERACIONES FINALES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
85	
5.1 Perspectiva de futuro	89
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	91
ANEXOS	96

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Cartagena, 1944. Semana santa.....	28
--	----





ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	14
Tabla 2.	15
Tabla 3.	15
Tabla 4.	16
Tabla 5.	16
Tabla 6.	17
Tabla 7.	41
Tabla 8.	49
Tabla 9.	51



1. INTRODUCCIÓN

1.1 DESCRIPCIÓN DEL OBJETIVO Y ESTRUCTURA INTERNA

Tras casi 3 años de guerra entre las dos Españas, en abril de 1939 comienza un régimen dictatorial implantado por los vencedores del conflicto bélico, que duraría hasta 1975, con Francisco Franco como Jefe del Estado y durante muchos años Jefe de Gobierno y considerado por muchos como “El Caudillo y Generalísimo de los ejércitos”.

Comienza pues una época oscura de represión y persecución contra toda persona o símbolo progresista, en el que el Estado y la iglesia se aliaron asegurándose el control moral de la población mediante una serie de estrategias planificadas, dando luz al conocido nacionalcatolicismo. Esta ideología o manera de organizar la sociedad se transformó poco a poco en un estilo de vida asumido en los valores más tradicionales conservadores que se inculcó entre todos los españoles y las españolas.

En esta investigación pretendemos analizar cómo fue esa influencia de la religión católica en la sociedad, y más concretamente cómo influyó en el sistema educativos, durante la etapa franquista a través de un análisis bibliográfico y unas entrevistas mediante las cuales se conforman las dos historias de vida.

La estructura interna de la investigación se divide en seis epígrafes. El primero es el que estamos desarrollando en estos momentos, con la intención de introducir y justificar el tema elegido.

El segundo apartado corresponde al marco teórico en el que se fundamenta nuestra investigación. En él abordamos los aspectos más relevantes relacionados con el período de la II República, los acontecimientos más determinantes de la Guerra Civil y los sucesos de la etapa franquista que más nos interesa abordar para enmarcar nuestro objeto de estudio.

El tercer epígrafe lo dedicamos a la metodología, en la cual podremos observar las técnicas e instrumentos que se han utilizado para la obtención de datos, el diseño elegido, los criterios de rigor que cumple nuestra investigación y la ética que la enmarca.

El cuarto corresponde a las historias de vida que hemos realizado. En ellas se podrá ver los temas más relevantes que se han considerado los más significativos para extraer unos



resultados relevantes para certificar o cuestionar algunas de las afirmaciones y comentarios incluidos en nuestro marco teórico.

El quinto incluye cómo hemos construido las conclusiones a través de la triangulación de información entre las historias de vida y el análisis documental.

Por último, establecemos un análisis y una reflexión de la investigación, abrimos paso a futuras líneas de investigación y reconocemos las limitaciones de ésta.

1.2 JUSTIFICACIÓN

- Importancia, originalidad y relevancia de la investigación en la actualidad

La etapa franquista es una parte muy reciente de nuestra historia. De todos es sabido el poder que alcanzó la Iglesia durante estos cuarenta años de la dictadura, pero pocos conocen en profundidad la ayuda que algunas organizaciones vinculadas al clero católico propiciaron a la clase obrera para realizar las reclamaciones pertinentes para revertir el estado tan lamentable en el que esta masa social vivía.

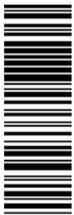
Mediante la creación de los sindicatos y de las reuniones clandestinas que fueron realizándose se formaron diferentes grupos que promovieron las huelgas más importantes de nuestra historia, en la que se consiguieron algunos derechos de los que disponemos en la actualidad, como la jornada laboral de 8 horas.

Por ello, nos parece relevante enseñar mediante nuestra investigación una parte desconocida en la Iglesia, alejada del control de masas y del dinero, acercándose a los verdaderos valores que promulga su doctrina.

La originalidad de nuestro objeto de estudio reside en profundizar en las historias de vida para conseguir una información sensible que dé un aire de originalidad y de cercanía a los hechos estudiados. A través de ellas se han obtenido datos relevantes que podremos contrastar con el análisis documental y crear una serie de reflexiones críticas en las que se fundamenta nuestra investigación.

Otro de los aspectos relevantes de nuestro proyecto es la enseñanza de contenidos históricos que no nos enseñan en la escuela, conociendo el franquismo desde una de sus bases ideológicas como era la religión católica.

- Justificación personal de nuestro estudio



El aspecto más importante es mi pasión por la historia, por conocer más sobre ella y así tener un conocimiento más amplio que me pueda servir para poder explicar hechos y acciones humanas a través de ella.

Otro de los aspectos que más me empujó a escoger el tema en cuestión fue el reciente auge de la extrema derecha en nuestro país. Por ello, me parece fundamental que todo ciudadano conozca la historia del franquismo, para no repetir errores pasados, aunque ya conocemos el famoso dicho: “estamos condenados a repetir nuestra historia”. Considero que con una buena base histórica y concienciando a la población, podremos no repetir los errores del pasado y olvidar la represión y la barbarie que sufrieron nuestros familiares durante aquellos 40 años de dictadura.

Por último, yo tuve la gran suerte de vivir 12 maravillosos años al lado de uno de mis abuelos, que nació en 1910 y luchó en la Guerra Civil y me gustaría poder saber más cómo pudo sobreponerse a esa situación y logró formar una familia y ser feliz, ya que en mi cabeza solo existen algunos recuerdos de todas las historias que me contaba.

1.3 OBJETO DE ESTUDIO Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1 Objeto de estudio

En el presente Trabajo Fin de Máster (TFM) voy a investigar la influencia de la religión en la etapa franquista (1939-1975).

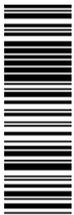
1.3.2 Objetivos principales de la investigación

Los objetivos de la investigación son los siguientes:

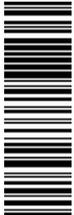
- Indagar la influencia que ejerció la religión católica en la época franquista.
- Descubrir cómo el clero utilizó la religión católica para adoctrinar a la sociedad durante el franquismo.

1.3.3 Objetivos específicos

- Identificar cuáles los principales mensajes que lanzaba la jerarquía eclesiástica para conseguir adoctrinar a la población.
- Revisar la legislación franquista para contrastar la influencia que tuvo la religión católica a la hora de redactar las leyes.



- Analizar los diversos medios utilizados por la corriente política nacionalsindicalista en contraste con los utilizados por la corriente nacionalcatólica.



2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

El estado de la cuestión en una investigación consiste en enmarcar el tema elegido como objeto de estudio, saber cómo se ha planteado en otros trabajos científicos, conocer los detalles o aspectos que están todavía por descubrir y hablar sobre los principales autores que desarrollan dichas temáticas.

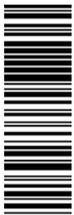
Una panorámica de un área de investigación determinada: qué es lo que ya se ha dicho sobre el tema que nos ocupa, quiénes son los autores principales que han investigado y publicado sobre la materia, cuáles son las teorías e hipótesis que prevalecen en la actualidad, qué preguntas se han planteado, y qué metodología e instrumentos de investigación resultan adecuados para este campo de estudio. (León, 2013, p. 1).

Cogiendo como referencia el trabajo de Sonlleva (2013), diremos que es prácticamente imposible citar todos los autores en un estado de la cuestión, por lo tanto, intentaremos exponer los autores más importantes para nuestra investigación y, mediante la composición de una serie de tablas, presentar el procedimiento usado para encontrar dichos referentes en diferentes bases de datos utilizadas, siguiendo los modelos expuestos en Esquivel (2013) y Flores (2011).

La búsqueda inicial atiende a dos temas fundamentales para el desarrollo de nuestro TFM. Por un lado, queremos recoger las obras de investigadores que orientan sus artículos y libros hacia la religión en la etapa franquista y, por otro, autores que nos explican y analizan la educación en esa misma época.

1. La religión en la etapa franquista

Los autores más relevantes que hemos encontrado sobre esta materia han sido: Araque (2009), Berzal (2014, 2017 y 2018), Castro (2015), Ceron (2009), Fernández (1985), Marquina (2003), Saz (2019) y Valiente (2015). Todos ellos nos dan una visión de lo que significó la religión en el franquismo, cómo una parte del clero se opuso al régimen y ayudó a las clases obreras a recuperar sus derechos y cómo otro sector, el mayoritario, apoyó al dictador, creando la corriente socio-ideológica nacionalcatólica, doctrina principal durante este período de la dictadura personalista de Franco.



Ahora veremos cómo hemos podido acceder a estos autores mediante el acceso a un aserie de bases de datos como Dialnet, Google Scholar y Rebiun.

Dialnet

En la tabla 1 presentamos los resultados encontrados en la base de datos Dialnet. Hemos utilizado dos conceptos de búsqueda: “Religión” y “La religión en el franquismo”. Con el primer concepto no he seleccionado ningún documento, puesto que el número de resultados de la búsqueda era muy amplio y poco concreto para nuestro trabajo. En cambio, con el segundo concepto, al incluir nueva información más precisa, el número de resultados ha sido más razonable. De esta búsqueda hemos seleccionado los cuatro documentos más útiles para nuestra investigación.

Tabla 1.

Búsqueda en base de datos “Dialnet”

Concepto	Resultados	Resultados seleccionados
“Religión”	1627	0
“La religión en el franquismo”	24	4

Fuente: elaboración propia.

Google Scholar

En la tabla 2 presentamos los resultados encontrados en la base de datos Google Scholar. Hemos utilizado los mismos conceptos de búsqueda utilizados con Dialnet: “Religión” y “La religión en el franquismo”. Igual que en la anterior búsqueda no hemos escogido ningún documento puesto que también el número de resultados de la búsqueda era muy extenso y poco preciso para nuestro objeto de estudio. En el caso del tercer concepto, el número de resultados seguía siendo muy amplio. Sin embargo, hemos afinado más este trabajo de recogida de documentos filtrando por años, en este caso artículos publicados desde 2015. Así hemos seleccionado 3 artículos de 50 resúmenes de las 5 primeras páginas de búsqueda que se ajustan más a nuestra intención de la búsqueda. Por otro lado,



nos hemos dado cuenta de que este buscador tiene tantas referencias porque el mismo artículo se muestra 5 o 6 veces.

Tabla 2.

Búsqueda en base de datos “Google Scholar”

Concepto	Resultado	Resultado seleccionado
“Religión”	42400	0
“La religión en el franquismo”	1840	0
“La religión en el franquismo, desde 2015”	568	3

Fuente: elaboración propia.

Rebiun

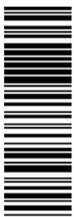
En la tabla 3 presentamos los resultados encontrados en la base de datos Rebiun. Igualmente hemos introducido las mismas palabras clave de búsqueda: “Religión” y “La religión en el franquismo”. Con el primer concepto no hemos elegido ningún documento, puesto que el número de resultados de la búsqueda era muy amplio. Sin embargo, el segundo concepto es más preciso, por lo que el número de resultados ha sido más apropiado, un total de 12, de los que al final se han escogido 3.

Tabla 3.

Búsqueda en base de datos “Rebiun”

Concepto	Resultado	Resultado seleccionado
“La Religión”	2899	0
“La Religión en el franquismo”	12	3

Fuente: elaboración propia.



2. La educación en el franquismo

Sobre esta temática ha sido más difícil seleccionar a los autores, ya que las bases de datos nos llevaban hasta artículos de educación en otras etapas diferentes a la que nos interesa para nuestro TFG. No obstante, hay investigadores que, por unas u otras razones son muy relevantes para nuestro estudio, tales como: González (2009), Lima (2016), Manrique (2009), Martín, Martín y Núñez (2018), Rabazas (2001), Sevillano (1998) y Viñao (2014). Estos autores tratan múltiples temas dentro de la educación, como las leyes que se promulgaron, la segregación por sexo en las escuelas, la formación del profesorado o la situación de las mujeres dentro del ámbito escolar. Todos ellos coinciden en un aspecto muy importante, la educación no estaba solo orientada al aprendizaje educativo, sino también para crear una doctrina ligada a los símbolos más apreciados durante el franquismo: el amor a la patria y a la religión.

Para evitar caer en la repetición, solo expondremos las tablas confeccionadas, ya que el proceso de búsqueda ha sido el mismo:

Tabla 4.

Búsqueda en base de datos Dialnet

Concepto	Resultados	Resultados seleccionados
“Educación”	1967	0
“La educación en el franquismo”	36	3

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5.

Búsqueda en base de datos Google Scholar

Concepto	Resultado	Resultado seleccionado
“Educación”	69906	0
“La educación en el franquismo”	45721	0



“La religión en el franquismo, desde 2015”	1234	3
--	------	---

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6.

Búsqueda en base de datos Rebiun

Concepto	Resultado	Resultado seleccionado
“La educación”	3002	0
“La educación en el franquismo”	25	1

Fuente: Elaboración propia.

Para terminar este apartado, diremos que encontramos autores que nos hablan de los dos temas en el mismo artículo o libro, como son: Lara (2003), Merino (2014), Otaduy (2001), Rivero (1999), Simón (2017), Sonlleve (2013) y Tusell (2007).

2.2 ANTECEDENTES A LA DICTADURA FRANQUISTA

Para investigar la influencia que tuvo la religión en la etapa franquista hay que remontarse a dos acontecimientos históricos que, no solo tuvieron gran incidencia dentro del ámbito católico, sino que también cambiaría la forma de pensar de los españoles durante las siguientes décadas.

Estos dos hechos históricos comprenden desde el 14 abril de 1931, proclamación de la 2ª República española, hasta el 1 de abril de 1939, final de la Guerra Civil. Es decir, 8 años de alternancia en el poder, levantamientos, guerras, ideologías y cambios sociales que acabarían con la instauración de un nuevo régimen en la nación.

2.2.1 La 2ª República española (1931-1939)

Este periodo de tiempo se caracteriza por la innovación, el progreso y los constantes cambios en el poder que sufrió España ante un panorama internacional bastante



conflictivo (crac de la bolsa estadounidense, revueltas en Europa, el ascenso de las ideologías fascistas...).

Uno de los principales proyectos de este gobierno fue la educación, ya que recogen una España prácticamente analfabeta e ignorante en su totalidad. Como nos comentan Martín, Martín y Núñez (2018), una de las primeras medidas fue la creación de escuelas, nuevas plazas para maestros, a los que se les pedirían un nivel de enseñanza mayor y se les otorgarían mejoras en su formación. Otra de las disposiciones fundamentales en Educación, recogida en la Constitución de 1931, se refiere al concepto de escuela única, gratuita y laica, aspecto que no gustó en la iglesia católica como veremos más adelante.

Según nos cuenta Viñao (2014), uno de los factores que más impulsó la República fue el mayor reconocimiento económico y social que se le dio a los maestros, que venían de una dictadura, la de Miguel Ángel Primo de Rivera, en la que se utilizaba la enseñanza como medio para la creación de nuevos militares y defensores de un modelo único socio-político.

Estas nuevas ideas se vieron frenadas pasados los dos primeros años del bienio izquierdista o republicano (1931-1933). Al llegar las derechas al poder (CEDA), se produjo una contrarreforma en Educación. Tal y como nos indican Martín, Martín y Núñez (2018), hubo un descenso en el ritmo de construcciones escolares, la coeducación en las escuelas primarias y se retrocedió en la enseñanza universitaria. Pero, como contradicción, se hicieron grandes cambios en el Bachillerato, como la implantación de más temario, entre otras medidas.

En cuanto al tercer y último bienio, este se caracterizó por no tener ninguna reforma educativa. Cuestión comprensible, ya que este periodo de tiempo sirvió de ante sala para un conflicto que España jamás olvidará.

Durante estos años, la Iglesia viviría más a la sombra que nunca en la historia española. El Estado se proclamaba no confesional, excluyeron a algunos clérigos de sus sueldos y quedó prohibida la enseñanza de las órdenes religiosas. Otra de las principales leyes “antirreligiosas” fue la disolución de la Compañía de Jesús (1932), escuelas más bien conocidas en la actualidad como “jesuitas” o “jesutinas”. También se formuló la Ley de Congregaciones (1933), por las que el Estado propuso la eliminación de las posesiones de las órdenes religiosas, aunque no llegaron a eliminar todas, pero sí se les expropiaron bastantes bienes.



Cabe destacar, que en el segundo bienio de la República (1933-1935), la Iglesia recobró un poco de fuerza bajo el mandato de las derechas, aunque fue mínimo y la herida dentro del seno clerical ya estaba abierta.

Como ya hemos comentado, en el tercer y último mandato de la República, presidido por el Frente Popular (1935-1939), que gobernó en el bando republicano hasta el final de la guerra, hubo constantes enfrentamientos por el interés de las Órdenes religiosas por seguir manteniendo el control de la enseñanza Primaria.

Como nos cuenta Merino (2014), todos estos factores, sumando la quema de conventos de parte del sector más radical de la República, hicieron que la Iglesia se posicionara en contra de ella, se aliara con el Bando Nacional en la posterior guerra y se lo tomaran como una verdadera “cruzada” (Término que acuñó el Cardenal Primado Gomá y que luego el franquismo asumió y en sus proclamas siempre hablaba de la guerra como un acto religioso por la reconquista de los principios católicos que habían dominado la vida durante siglos en España.).

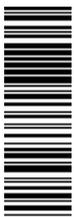
Así pues, con estos constantes enfrentamientos entre la izquierda y la derecha, los laicos y los religiosos, los nacionales y los republicanos, se dio pie a uno de los capítulos más negros, oscuros y sangrientos de la historia de España.

2.2.2 La Guerra Civil Española (1936-1939)

De todos es sabido que en una guerra salen perdiendo absolutamente todos los bandos, pero la Iglesia fue uno de los más castigados, sobre todo en los territorios republicanos y durante las primeras semanas. Sus miembros se posicionaron rápidamente en el bando Nacional por diversos motivos, nombrados anteriormente. Las primeras victorias de los rebeldes favorecieron que la Iglesia recuperara algunos privilegios perdidos durante la República, como recuperar su posición dominante en la enseñanza Primaria.

Si en el bando Republicano creían que acabar con la Iglesia era un golpe político y moral, en el otro bando no dudaron en realizar la misma tarea con todo tipo de intelectuales, profesores y liberales que habían apoyado estas ideas anticlericales, por lo que fueron perseguidos, ajusticiados y represaliados, incluso después de la victoria de los Nacionales.

Por otra parte, los cambios y la innovación desarrollada en los primeros años republicanos en la Educación se vieron frenados por el conflicto bélico en ambos bandos, aunque hubo novedades en el lado Nacional. Así empezaron con el plan de acabar con todos los logros conseguidos por la República. Muchos maestros fueron sustituidos por personas



eclesiásticas, dando así comienzo a un largo periodo en el que se utilizó la Educación como un arma de doble filo: propagandístico y de adoctrinamiento (Martín, Martín y Núñez, 2018).

Al final, de todos es sabido que gracias al apoyo del ejército y de los estados fascistas de Europa, la Alemania nazi de Hitler y la Italia fascista de Mussolini, el bando Nacional pudo con la resistencia en Madrid de los últimos rescoldos republicanos, proclamándose posteriormente Francisco Franco como Jefe del Estado y “Generalísimo” de los ejércitos.

2.3 EVOLUCIÓN DEL FRANQUISMO

El modelo político y social de la dictadura fue cambiando según iban cambiando las tendencias europeas y la lógica evolución socio-económica de España. Históricamente, se dice que el franquismo tuvo tres etapas diferenciadas, como nos dice Tusell (2007):

- 1ª: etapa fascista (1939- 1951)
- 2ª: etapa de consenso y nacionalcatolicismo (1951-1965)
- 3ª: etapa de auge económico y muerte del dictador (1965-1975)

2.3.1 1ª etapa: del fascismo al nacionalcatolicismo (1939-1951)

Esta primera etapa se caracteriza por la fascización del Nuevo Estado español, tomando como gran referencia al modelo de Mussolini en Italia y, en menor medida, el Nacionalsocialismo alemán. De hecho, Franco enviaría los conocidos “voluntarios” de la División Azul a ayudar al eje en la 2ª Guerra Mundial. Pero esta situación no duró mucho, debido a la derrota de los países fascistas y el auge de las democracias en Europa a partir de 1945.

Una de las primeras medidas que tomó Franco fue unificar todos los partidos políticos bajo su mandato. De esta forma se consolidó el proyecto del Movimiento mediante la unificación de fuerzas política en un único partido denominado Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS), en el que también están incluidos la Sección Femenina de Falange y el Sindicato Español Universitario (SEU), lo que le sirvió para tener una base política e ideológica en los primeros años de la dictadura (Lima, 2016).

Una de las primeras medidas tomadas por el régimen franquista llegó con la Ley de Represión contra la Masonería y el Comunismo (1940), por la cual fueron fusilados y



perseguidos durante muchos años todos aquellos que militaban o simpatizaban con estas corrientes. Tanto la Falange como Franco tenían un objetivo claro, erradicar cualquier síntoma de adhesión a la República y al Comunismo entre la ciudadanía, como nos cuenta Valiente (2015).

La derrota del Eje en la 2ª Guerra Mundial provocó varios problemas dentro del Estado Español. Por primera vez, Franco empezaría a alejarse del fascismo ya que la victoria aliada dejaba como triunfadora a las democracias, algunas de ellas con monarcas al frente de sus estados. Desde este mismo momento, la Falange empieza a perder responsabilidades y privilegios dentro del régimen.

Todo esto desencadenó en una serie de altercados entre católicos-monárquicos (Carlistas) y la Falange por posicionarse como grupo más influyente en los puestos de mando del gobierno, lo que favoreció que se viera la existencia de “familias” dentro del Partido único, aunque realmente era Franco quien manejaba verdaderamente los hilos.

Con todos estos acontecimientos, Franco intentaría por todos los medios alejarse del fascismo y buscaría el apoyo en la Iglesia y en el ejército. Con contraprestación, en 1945 la Iglesia pasaría a ser regir los destinos de la educación, las relaciones exteriores y la obra pública al poner al frente de esos ministerios a personas afines al catolicismo.

También, en 1945, se decreta la Ley de Referéndum Nacional, que estaría a disposición del pueblo cuando se votaran aspectos excepcionales. En este mismo año, el exiliado Don Juan critica duramente al régimen, por lo que Franco se aleja de la posibilidad de gobernar a España bajo una monarquía. Por ello, en estos últimos años de la 1ª etapa, Franco sigue con su política de disfrazar la dictadura, para conservar lo conseguido en la Guerra Civil (1936-1939) y tener una buena imagen internacional.

2.3.2 2ª etapa: consenso y auge del nacionalcatolicismo (1951-1965)

Desde la caída del eje en la 2ª Guerra Mundial, Franco busca “democratizar” su dictadura, es decir, disfrazarla a través de una política que lo alejara del fascismo (Saz ,2019). De este modo, mediante la participación de los sindicatos creados en la Ley de Bases de organización Sindical (1940), el municipio y la familia, el dictador busca controlar la sociedad desde estos tres pilares, alejándose de partidos políticos (prácticamente inexistentes) y de una ideología liberal o progresista.

El marco político, económico y social cambió después de la 2ª Guerra Mundial y el conflicto se quedó en la llamada Guerra Fría que protagonizarían Estados Unidos y Rusia.



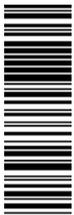
Este enfrentamiento nace de la competición por la supremacía mundial, entre dos corrientes ideológicas: el capitalismo y el comunismo. Al disfrazar la dictadura mediante la constitución de una Cortes compuesta por personas afines a Franco, y donde destacan los militares, monárquicos y religiosos, España llama la atención de Estados Unidos y lo ve como una gran aliada en este conflicto. Estados Unidos firman varios pactos con España, lo que hace que esta crezca económicamente. Estos pactos permiten entrar a España, en 1953, en organizaciones verdaderamente enriquecedoras para el país, como la OMS o la UNESCO, pero el verdadero logro sería poder entrar en la ONU.

Otro de los logros para España durante la década de los años cincuenta, y sobre todo para el nacionalcatolicismo, fue firmar el concordato con la Santa Sede (1953), del que hablaré más tarde.

Aunque España sufra una evidente mejoría económica, todavía quedan rastros de la postguerra. Esta mejoría viene dada por los pactos con Estados Unidos nombrados anteriormente, que favorecieron un crecimiento en la industria, la creación de los famosos pantanos y el auge de la agricultura moderna y la construcción. Cabe destacar que varios de estos proyectos fueron creados en tiempos de la II República, pero ejecutados y adueñados por Franco.

Rivero (1999) nos dice que surgen en estos momentos unos nuevos cambios en la política de la mano de los llamados tecnócratas, que se dedican a crear una nueva comercialización en España y abren fronteras al comercio exterior. Estos ministros, eran personas de alto rango en la esfera de Franco y curiosamente algunos eran miembros del Opus Dei (1928). Este grupo alcanza su máximo apogeo a finales de la década de los 50 y primeros años de los 60, coincidiendo con el apogeo económico. Este grupo comienza a perder repercusión con los acuerdos firmados con E.E.U.U. y perdería casi todo el poder con la muerte de uno de sus mayores representantes, el Almirante y Presidente del Gobierno Carrero Blanco. Gracias a estos tecnócratas la economía española creció exponencialmente, sobre todo en territorios industriales como País Vasco o Cataluña.

En el ámbito social podemos destacar la mejoría del estado de bienestar, disminuyendo la tasa de mortalidad (algo obvio después de la guerra y la postguerra) y la creación de una bonanza económica mediante el auge de la industria, que trajo consigo más empleo, por lo que muchas familias pudieron mejorar su situación económica, como nos dice Tusell (2007). Sin embargo, en el ámbito educativo todavía se seguía dependiendo en



exceso de la influencia de la Iglesia, especialmente después de la firma del Tratado con la Santa Sede, aspecto del que hablaremos más tarde.

2.3.3 3ª etapa: auge económico y democrático (1965-1975)

Esta tercera y última etapa se caracteriza por una clara mejoría económica, pero también por el nacimiento del grupo terrorista ETA, las continuas oposiciones al régimen de la mano de determinados grupos revolucionarios y, por supuesto, el empeoramiento de la salud de Franco.

Como podemos observar, según Rivero (1999), España se empieza a abrir a un cambio político con la creación de la Ley de Prensa (1966), la Ley Orgánica (1966) y la de Libertad religiosa (1967). Esta última ley, en la que profundizaremos más adelante, se basaba fundamentalmente en otorgar el derecho a su manifestación, tanto en público como en privado y en la no discriminación por la religión que tenga cada persona, siempre y cuando la confesionalidad sea católica.

Cuando Franco se dio cuenta de que no podía seguir realizando sus funciones como Jefe del Estado y de Gobierno, decidió en 1973 poner al mando, como Jefe del Gobierno para revelarle, al almirante Carrero Blanco. Pero sus planes se rápidamente al traste cuando a finales de año es asesinado en un atentado por parte del grupo terrorista ETA.

Después de este acontecimiento se produjeron continuas revueltas en España y el nivel de preocupación y miedo crecía por momentos. De este modo, Franco nombró a Carlos Arias Navarro como sucesor de Carrero en 1974. Durante estos dos últimos años de dictadura, se suceden las revueltas y las protestas contra el régimen, lo que, unido a la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975, se desencadenaba un nuevo período histórico marcado por la declaración de una monarquía parlamentaria regida por el Rey Juan Carlos I.

2.4 LA RELIGIÓN DURANTE EL FRANQUISMO

A lo largo de este apartado veremos cómo fue la evolución y transformación por la que fue atravesando el clero a lo largo de este largo período de la historia de España, el apoyo que recibió por parte del régimen político franquista, las leyes religiosas que se promulgaron, las estrategias que utilizaron para lanzar sus mensajes a modo de propaganda para controlar a la sociedad, sus celebraciones religiosas y como influyeron sus proclamas al papel de la mujer dentro y fuera de la familia.



2.4.1 Evolución de la religión en España: dos sentimientos enfrentados

La religión católica sufrió muchos cambios desde el alzamiento de las tropas rebeldes, posteriormente autodenominados “Nacionales”, en 1936 hasta la muerte del dictador en 1975. Las continuas agresiones realizadas por parte de la República a la Iglesia provocó que sus miembros se postulasen en el bando sublevado y que, en cierto modo, esta guerra cobre un verdadero significado de “cruzada” (Simón, 2017).

Con la victoria de los rebeldes en la Guerra Civil española (1939) la Iglesia pasa a ser uno de los pilares que avaló el régimen franquista junto con la Falange, ya que estos últimos dotaban al dictador de una política novedosa y con un alto espíritu nacional. A partir de 1942, cuando los regímenes fascistas europeos empiezan a perder influencia por el devenir de la II Guerra Mundial, Franco intentó alejarse del fascismo (tanto que no reconoce la ayuda enviada a Alemania) y dota a la Iglesia de los poderes que hasta este mismo momento pertenecían a la Falange. Este hecho provocó una gran tensión entre ambos grupos, que se desencadenaron una serie de enfrentamientos. El desenlace en estos momentos terminó con la Iglesia y sus políticos afines como grandes vencedores en la organización del gobierno elegido por Franco, presidiendo así los ministerios de Relaciones Exteriores (debido a la tendencia europea), el de Políticas Sociales y Educación.

Como consecuencia de estos hechos, en mayo de 1946 nacen los grupos de Juventud Obrera Cristiana (las JOC) y las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC), dos organizaciones cristianas formadas por jóvenes y obreros, que tenían como objetivo recristianizar el territorio español.

Cabe destacar que la gran parte del clero apoyaba al régimen por distintos motivos. Unos lo apoyaban por miedo, otros por coincidencia de ideologías y otros porque era lo que más les convenía en ese momento. Pero hubo un sector dentro de la iglesia que se separó de la política autoritaria y de los abusos del régimen y que se hizo notar especialmente durante los años del Desarrollismo y en las zonas de los suburbios de las grandes ciudades habitadas por personas provenientes del éxodo rural. El principal motivo de su actuación fue atenderlas penurias y los excesos que se cometían contra la clase obrera, especialmente en estas zonas tan desfavorecidas.

De este modo, como nos cuenta Berzal (2017), la Falange arremetió contra la Iglesia con continuos ataques y amenazas. Se empiezan a escuchar frases del tipo “encienden velas a



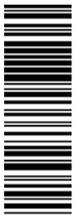
Satanás” o “lo sucio, lo necio, lo infame” (Berzal, 2017, p. 121). Sin embargo, este acercamiento a la clase trabajadora y desfavorecida que tuvo la HOAC, a finales de los años 50 se postuló como un movimiento cristiano de izquierdas de oposición al régimen, desarrollando y creando así un nuevo movimiento obrero. Este nuevo marco de la HOAC no tardará en hacerse notar y muchos falangistas comenzaron a darse transmitir que dentro de esta organización amparada por la Iglesia se estaba convirtiendo en un vivero de desafectos al Régimen: “esconden, tras el signo sagrado de la cruz, los ideales de aquellos contra quienes nos sublevamos el 18 de julio” (Berzal, 2017, p.123).

Así, la Falange se encargó de realizar un seguimiento de las acciones que desarrollaba la HOAC para desmantelarla y poner a sus seguidores a los pies de las autoridades civiles y sociales. Por esta razón, en 1951 quedó prohibido por el Régimen el seminario “hoacista” ¡Tú!, además de recibir numerosas amenazas. Mientras tanto, en este mismo año, se produjeron numerosas huelgas de gran importancia, como la de los tranvías en Barcelona, en la que la HOAC es gran protagonista al apoyar este movimiento en contra del régimen.

Así pues, comenzaron a nacer grandes diferencias entre Franco y algunas asociaciones eclesíásticas. La iglesia se estaba convirtiendo en un instrumento antifranquista, empezando a demoler los cimientos del nacionalcatolicismo español (aunque este seguiría hasta el final de los días del franquismo) e introduciendo bases democráticas en España.

Basándonos en Ceron (2009), en 1945 varios obispos mostraron su descontento contra el régimen destacando al obispo de Canarias, Antonio Pildain y al obispo de Málaga, Ángel Herrera Oria. Ambos se postularon junto a la clase obrera y reivindicaron los derechos humanos de cada uno de ellos, advirtiendo al régimen de que estas penurias atraerían pensamientos e ideologías comunistas. De hecho, así fue, muchos comunistas y republicanos en la sombra estuvieron dentro de grupos como la HOAC para hacer frente al régimen.

Posteriormente, en 1958, y dirigida a mejorar la imagen internacional del país, se aprobó la Ley de Convenios Colectivos, cuyo objetivo era mejorar la representatividad de los sindicatos españoles, pero sin poner en peligro el orden y la estabilidad del Estado. Pero, algunos sectores más radicales en contra del régimen, que precisamente se encontraban dentro de organizaciones de la iglesia, especialmente de la mano de Acción Católica (AC) y de la oposición política, criticaron duramente esta Ley, ya que consideraban que no era más que otra muestra ineficaz e insípida de disfrazar la dictadura.

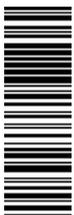


Ya en la década de los 60, como nos cuenta Berzal (2014), AC española tiene su máximo apogeo e importancia en España, ya que es una época donde se suceden las huelgas en cualquier punto del país. Las más destacadas fueron las de Asturias (mineras), País Vasco (industriales), Barcelona (tranvías) y Madrid (derechos de los trabajadores). Todas ellas contaron con una gran parte de católicos apoyándolas. Así, en 1962, nació el conocido “fondo obrero”, del que forma parte la HOAC y tiene como objetivo ayudar a los trabajadores que sufrieran penurias económicas debido a las huelgas, abusos o despidos. Y hacia 1966, todos los grupos que estaban dentro de la Unión Nacional de Apostolado Seglar (HOAC, JOC, Movimiento Católico de Empleados y Vanguardias) crearon las llamadas “hojas informativas” que comunicaban informaciones básicas sobre huelgas, derechos y los abusos latentes.

Ya en 1970, se radicalizó más la situación y la oposición al régimen. En este sentido, la iglesia jugó un papel fundamental dentro de esta lucha contra Franco, ya que sin ellos jamás se hubiera podido realizar, debido a que Acción Católica tuvo tanto poder que no levantó sospechas en sus reuniones clandestinas. De esta forma, en el clandestino congreso comunista de 1972, todos admitieron y estaban de acuerdo que sin la iglesia nada de lo conseguido sería posible.

Como hemos dicho anteriormente, es cierto que la gran mayoría de adeptos de la Iglesia apoyaron el régimen de Franco. A su vez, este apoyo le sirvió para abrir fronteras y firmar acuerdos tan importantes como el de E.E.U.U. en 1953 que ayudó a salir de una profunda crisis. Aunque cabe destacar que nunca se llegaría a reconstruir el país en su totalidad. (Valiente, 2015).

Como ya vamos intuyendo, por lo que se ha ido comentando con el apoyo de la Iglesia al Régimen, los miembros más destacados del clero católico fueron transmitiendo su credo confesional en una ideología, que fue la dominante entre la sociedad española hasta la muerte de Franco. Hablamos del Nacionalcatolicismo, que se adueñó prácticamente del pensamiento de los ciudadanos, condicionado su manera de pensar y de actuar. Esta corriente ideológica tiene gran influencia en España entre 1936 y 1960, caracterizada por fusionar el sentimiento cristiano con el político falangista para adoctrinar a una población sometida por la vía legal, ideológica y represora (Lara, 2003). El nacionalcatolicismo se caracterizaba por ser una corriente de corte clásico y barroco, que nació como respuesta a la participación y el entendimiento entre la Iglesia y el Nuevo Estado, en su idea por alejarse del fascismo (Simón, 2017).



Esta visión de la nación “catolizada” quedaba reflejada en actos sociales y comunitarios como las celebraciones de semana santa, donde cogen cierto aire de “fasticización”, en la que se saluda con el brazo extendido y militares, guardias civiles y falangistas participaban en dichas celebraciones cristianas como autoridades de los actos. Es decir, es la perfecta escenificación de lo que estaba sucediendo en España, Iglesia y franquismo de la mano.

Cómo nos cuenta Simón (2017), los símbolos religiosos quedaban decorados con banderas de España, saludos fascistas y cánticos nacionales; es decir, cristianismo y fascismo se unen, como podemos ver en la Figura 1:

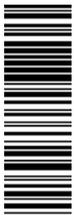




Figura 1. Cartagena, 1944. Semana santa

Fuente: recuperado de Lara (2003).

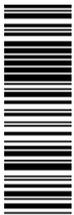
Así mismo, el nacionalcatolicismo se adueña de la forma de pensar de las personas a través de la propaganda, de la que hablaremos más tarde, debido a su poder dentro del Régimen. Esta ideología o modo de entender el comportamiento de los españoles, empezaba a perder simpatizantes hacia 1960, cuando la oposición de la Iglesia al régimen fue lo bastante fuerte como para que la sociedad empezara a notar las diferencias que separaban a unos y otros mediante comunicados de los obispos, las organizaciones religiosas y las constantes huelgas en la que participan los grupos cristianos.

2.4.2 Leyes religiosas promulgadas en el franquismo

Para conocer la influencia que tuvo la religión sobre la población, hay que conocer primero cuáles fueron las leyes que avalaron a la Iglesia para poder ejercer su autoridad moral a toda la población. Para ello vamos a ir haciendo un repaso de los acontecimientos más relevantes que se fueron sucediendo a lo largo de las diferentes décadas que duró el franquismo.

Concordato con la Santa Sede en 1953

Como ya hemos comentado, desde el mismo comienzo en el que comenzó la sublevación de las tropas rebeldes, la posición de la Iglesia siempre fue estar a su lado. Los episodios de acoso que sufrieron los sacerdotes, las órdenes eclesiásticas, los monasterios y todo el



patrimonio arquitectónico que poseían les dispuso claramente en una posición contraria al orden establecido por la República. Este hecho provocó en los primeros gobiernos de Franco un espacio de respeto hacia las instituciones religiosas, que rápidamente empezaron a tener una mayor influencia entre la población. Desde los púlpitos, especialmente, se lanzaban unos mensajes que trataban de establecer un orden social marcado por el patriarcado y la decencia pública. Por supuesto, la enseñanza también se vio imbuida del espíritu moralista que se vivía entre los ciudadanos.

Sin haber órdenes superiores que refrendaran esta simbiosis entre gobierno e Iglesia durante la década de los cuarenta, hubo que esperar a agosto de 1953 para establecer un acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede Apostólica. Este Concordato dejó satisfechos a ambas partes, ya que los dos consiguieron sus objetivos. El Estado español consiguió, “disfrazando” la dictadura, ganarse un cierto reconocimiento internacional que tanto perseguía Franco. La época de aislamiento a la que se vio sometida España, por la retirada del apoyo de los países democráticos vencedores, se vio en parte aliviada por las relaciones con El Vaticano. Como resultado también de este primer acercamiento con el exterior, ese mismo año España firmó el acuerdo con E.E.U.U. por el que España salió reforzada económicamente a cambio ceder terrenos en suelo propio para que instalaran sus bases militares.

Por medio del Concordato con la Santa Sede, la iglesia consiguió tener la confesionalidad del Estado español y pasó a ganar aquellos privilegios perdidos durante, además de otros que la hicieron adquirir un mayor peso dentro de la sociedad. Algunos de estos privilegios, basándose en Otaduy (2001) y Marquina (2003), son:

- Inmunidad fiscal para los bienes eclesiásticos, es decir, estaban exentos de pagar impuestos por sus territorios.
- El derecho a construir universidades y colegios.
- Derecho a censurar todo tipo de material que se considerara inadecuado (música, fotografías, espectáculos, etc.).
- Monopolio católico al culto público y privado.
- Subvenciones por parte del Estado para la construcción de nuevos conventos e infraestructuras religiosas.

Según Marquina (2013), este acuerdo se puede analizar como el intento de preservar antiguos pensamientos tradicionales cuando el panorama internacional ya actuaba y



pensaba de forma distinta. Así pues, España pasa a ser una nación conservadora católica, en la que la iglesia tendría la libertad de transformar la sociedad y moldearla en su tradición más ortodoxa.

Ley de Libertad Religiosa de 1967

El “desarrollismo” iniciado con los políticos tecnócratas hizo que España se abriera al exterior en su intención de enseñar al mundo su riqueza natural tan atractiva para otros países, como era el sol y la playa. En este ambiente de apertura los ciudadanos empezaron a conocer otras costumbres y otra manera de entender la vida. El amplio control de la sociedad que se vivió durante las dos primeras décadas del franquismo se fue relajando y fruto de este ambiente fue la promulgación de la Ley de Libertad Religiosa en 1967. Esta Ley fue un signo de cambio y estableció unas reformas verdaderamente importantes en consonancia con lo que se estaba viviendo entre la sociedad.

Esta Ley contaba con 41 apartados, entre los que destacaban los siguientes como más significativos, según Otaduy (2001) y Castro (2015):

- Celebración de matrimonios civiles, siempre y cuando los dos contrayentes no sean católicos.
- La no discriminación por motivos religiosos.
- Libertad religiosa para la práctica pública y privada.
- Todas las actividades de culto deben ser compatibles con la doctrina católica.
- Igualdad para todas las personas en el acceso al empleo y la función pública.
- Se reconoce el derecho de las confesiones religiosas a compartir sus enseñanzas.
- Reconocimiento de los padres para educar a sus hijos según sus convicciones religiosas y escoger el centro que ellos deseen para sus hijos, aunque es cierto que el artículo 7.4 decía que en todos los centros se impartiría la religión católica.

Todos estos puntos, como nos dice Castro (2015), son la consecuencia de una nueva tendencia en Europa, en la que las libertades civiles traspasan los muros del Vaticano. Se consiguieron avances en la apertura a nuevas formas de relacionarse, pero todavía se seguía diciendo que España era una nación católica.



2.4.3 El arma secreta de la dictadura: la propaganda

La propaganda se convierte en el vehículo de transmisión y adoctrinamiento más importante del siglo XX. Sin ella, sería imposible que los regímenes fascistas o el comunismo de Lenin hubieran triunfado. La propaganda alcanzó tan importancia en España, que se llegaron a escuchar menciones como esta.

Se ha dicho que la propaganda es tan indispensable al Estado de nuestro tiempo como puedan serlo los fusiles o los ejércitos permanentes. Y es que la propaganda no ejerce, exclusivamente, la función de enderezar conciencias y convencer a los no creyentes de una determinada ideología política. Ha de creerse, más bien, que la misión clave de toda propaganda consiste en mantener viva en la conciencia de las gentes la perduración de unos determinados ideales. (Sevillano, 1998, p. 104)

Esta propaganda fue muy importante durante la guerra civil (en los dos bandos) y a principios de la dictadura, hasta la caída del Eje. Así, en 1938 se promulgó la Ley de Prensa, por la que todos los medios de comunicación quedaron bajo el mandato del Estado. Por ende, se engrandecía a la persona que trabajaba en la radio, televisión o prensa como un servidor a la patria, asimilándose a lo que se les decía a los militares en combate. Los directores de estos medios de comunicación eran personas afines al régimen, asegurándose así un control sobre ellos.

El control de los medios de comunicación y de la propaganda estaba muy marcada por la censura. Los censores se convirtieron en las personas más influyentes a la hora de decidir cuáles eran los mensajes más adecuados y efectivos para la población española. Las sanciones económicas y penales estaban a la orden del día si se publicaba algún documento o escena visual que el régimen considerara en su contra o atentara contra los valores morales que adoctrinaban a los ciudadanos. También se censuraron y limitaron las proyecciones en los cines. Sevillano (2014) nos explica cuáles eran las denominadas “películas de interés nacional”, que eran aquellas que tenían autorización para emitirse y debían tener una particularidad: el ensalzamiento de la patria.

De esta forma, Franco se aseguró el adoctrinamiento de la población durante gran parte de la Guerra Civil y hasta mediados de la década de los 50, donde el Concordato con la Santa Sede, y más tarde, como nos cuenta Berzal (2018), el Concilio Vaticano II, consiguió cambiar en parte el modo de adoctrinamiento que se había utilizado durante 25 años.



Hasta este momento, el partido único, la Falange Española Tradicionalista y de las Juventudes de Ofensiva Nacional Sindicalista (FE y de las JONS), eran los encargados de controlar la sociedad a través de las técnicas anteriormente descritas. Con la victoria de los aliados y el auge de los católico-demócratas, Franco quiso asegurarse el prestigio internacional, y el modo de hacerlo es a través de dejar a la iglesia que se introdujera en la sociedad española.

Si volvemos de nuevo al hecho de utilizar la propaganda, como instrumento para materializar las intenciones de socializar a la población española mediante unos mensajes adoctrinadores, la cultura y la educación (sobre todo esta última) fueron los recursos más destacados para que la Iglesia se apodera del pensamiento de casi toda la población. En realidad, la religión siempre ha considerado primordial en la propaganda para convencer a la sociedad y lograr hasta que se libren batallas en su nombre. Si, además, como fue el caso de España, las leyes que se dictan favorecen que un credo se imponga sobre los demás, el camino para unificar pensamientos está casi hecho. (Sevillano, 1998).

Brown (1991), citado en Martín, Martín y Núñez (2018), compara el trabajo propagandístico que desarrollo la Iglesia con el de un jardinero que sepulta unas plantas en la tierra para multiplicarlas. De esta forma, nos da a entender que el proceso no es natural, sino que la Iglesia incide sobre la sociedad para dejar plantada su semilla. Así, con el Concordato de 1953 con la Santa Sede y más tarde, en 1967, con la Ley de Libertad Religiosa, el catolicismo y sus responsables se aseguraron el adoctrinamiento de toda una generación. Como nos indican Martín, Martín y Núñez (2018), la propaganda hizo posible la transmisión de una identidad, de una forma de vivir, como el nacionalcatolicismo. La educación, de la que hablaremos en el siguiente apartado, jugó un papel fundamental dentro del adoctrinamiento de la sociedad, ya que gracias al sistema de propaganda que utilizó la Iglesia (política/religión + propaganda + educación= control de la sociedad) se aseguraron muchos fieles al régimen nacionalcatólico.

2.5 LA EDUCACIÓN EN EL FRANQUISMO

La educación fue uno de los ámbitos que más cambió durante la II República. Se convirtió en un elemento de cambio que distinguió el primer período legislativo. La preocupación de sus dirigentes por hacer llegar la cultura a todas las capas sociales, la integración de corrientes innovadoras en la escuela, la mejora en la formación de los



maestros y un plan ambicioso de construcciones escolares van a marcar un devenir diferente a lo que posteriormente se va a vivir. A partir de 1940, la escuela se convirtió, además de seguir siendo el primer foco de aprendizaje social de cualquier individuo, en un foco propagandístico durante todo el franquismo debido a su alto poder socializador y a la facilidad de su manejo. Los diferentes grupos de presión que conformaron los diferentes gobiernos franquistas anhelaban el poder en el Ministerio de Educación Nacional. Quizás los católicos fueron los que más empeño pusieron por incluir a un afín gestionando la educación, como así sucedió.

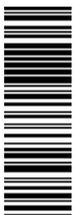
2.5.1 Evolución de la educación durante el franquismo

Como hemos dicho anteriormente, el régimen franquista, a través de sus grupos políticos más influyentes, se dedicó a fijar dos objetivos primordiales para desarrollarlos desde el ámbito educativo: destruir todo lo conseguido por la II República e influir en el pensamiento de los más jóvenes para que desde las más tempranas edades se siguieran los postulados ideológicos que regirían en toda la sociedad. Tanto las proclamas como las normas de comportamiento se difundían por diferentes medios, tanto formales como informales. Como muestra de este condicionamiento señalamos un ejemplo de mensaje que se mandaba a los jóvenes estudiantes:

El jefe, el camarada José Antonio Primo de Rivera, que es vuestro gran amigo, vuestro Maestro -como lo es de todos los nacional-sindicalistas-, quiere que vosotros seáis buenos españoles y buenos falangistas. Tenéis que llevar siempre la camisa azul y pensar que el fusil y el libro, son los más grandes regalos que pueden hacerse a un español. (Primo de Rivera, 1936, citado en Martín, Martín y Núñez, 2018, p. 157)

Como podemos observar, lo primero que hacían era aludir a la figura del que fuera uno de los ideólogos de la Falange como un amigo próximo, engrandeciendo su figura y segundo, se hacía alusión los símbolos más importantes a los que había que respetar como eran la patria y los signos fascistas. Como se aprecia, es un mensaje claramente adoctrinador con unos referentes únicos a los que había que rendir pleitesía desde la escuela.

Así pues, en el bando nacional durante los años de guerra y los primeros años del franquismo, el Partido único se dedicó a introducir estos mensajes de amor a la patria, pero también de estado continuo de alerta por un estado de guerra permanente, ya que como podemos observar hace alusión a un fusil en un mensaje para los niños.



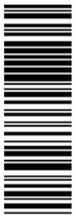
En estos primeros años de la postguerra también se llevaron a cabo la persecución contra el mínimo atisbo de progreso que había conseguido la República. Se desprestigió todo aquello que eran preceptos de novedad y avance social con continuos insultos y frases descalificadoras, con el objetivo de dejar la escuela propuesta por la República como un elemento adoctrinador liberal. Sin embargo, los resultados analizados por diferentes investigadores de la historia de la educación han encontrado que la escuela durante el período republicano fue un foco de creación de personas libres y cultas.

Como veremos más tarde, en 1945 llegó la Ley de Educación Primaria, en la que se definía como una Ley aprobada para conseguir la moralidad bajo los dogmas de la fe cristiana y en el amor a la patria, es decir, un acto puro de nacionalcatolicismo.

Si la Falange había incidido para que su ideario se difundiera en el ámbito educativo, cuando la Iglesia se hizo finalmente con todo el poder del ministerio responsable, el adoctrinamiento y la propaganda se multiplicaron, ya que la religión siempre ha considerado la educación como una vía de propaganda rápida y eficaz.

Con todos estos factores, podemos decir que todos los alumnos de esta época se encontraron con una escuela que no se interesaba exclusivamente por sus necesidades de aprendizaje, sino que ellos tenían que cumplir un papel dentro de la escuela que les promoviera ser buenos españoles y buenos cristianos. Además, la escuela se convirtió en un centro de desigualdades, en el que las mujeres se vieron claramente afectadas por el nacionalcatolicismo, al recibir una educación segregada con unos claros tintes retrógrados que las confinaba a una educación pobre y orientada a sus tareas relacionadas con el hogar y la maternidad. Como vemos, ya podemos intuir la influencia social que tuvo el adoctrinamiento que sufrieron los y las escolares.

Muchos profesores fueron perseguidos y ejecutados porque representaban todo lo que el régimen y la iglesia no quería: progreso y democracia. Por ello, se inició un proceso de depuración contra aquellos que defendieron y apoyaron el modelo educativo de la República, que acabó con muchos maestros exiliados y otros tantos fallecidos. Según datos ofrecidos por Viñao (2014), el régimen “barre” con un 40% de los inspectores de Educación Primaria, un 26% de maestros de primaria y un 38% de los profesores de bachillerato. Estos hechos provocaron que la formación y el proceso de elección del profesorado cambiaría para siempre, ocupando muchos puestos docentes personas que elegía directamente el clero o a aquellos más afines al Movimiento Nacional, como veremos en las leyes educativas promulgadas por el franquismo más adelante.



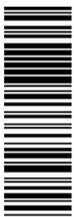
Por otro lado, los libros de texto, los recursos, las actividades y los programas pasaban a estar manejados por la doctrina de la Iglesia para inculcar los valores más tradicionales y retrógrados que la iglesia quería transmitir. También el contenido de estos libros de texto se basaba en engrandecer la figura de la nación a través de la figura de Franco y los personajes escogidos de la historia de España que más congeniaban con los ideales falangistas como el espíritu luchador y conquistador que en alguna época fueron señas de identidad del Estado. De esta forma, la historia de España y la religión se convertirían en las asignaturas estrella para conseguir este adoctrinamiento que tanto interesaba transmitir.

También es de destacar los símbolos que se utilizaron para remarcar la unidad entre todos los ciudadanos. Se utilizó constantemente la bandera de España para conmemorar las victorias del bando vencedor en la guerra civil o la utilización de la camisa azul o la boina roja de Falange para significar cuáles eran los valores a ensalzar para la unidad de la Patria.

Así pues, la educación se convirtió en un órgano de lucha contra el progreso y el liberalismo. A través de la propaganda, la escuela se convirtió en un órgano publicitario perfecto en el que los niños absorberían el mensaje del régimen. Los altos cargos educativos, pasaron a formar el grupo de elegidos cercanos a Franco, como por ejemplo el Ministro de Educación nacional Martín Ibáñez que inició las primeras reformas educativas o José Villar Palasí, nombrado Ministro de Educación en 1968, que fue uno de los conocidos tecnócratas que formaba parte del Opus Dei y que elaboró La Ley General de Educación, última que se publicó durante el franquismo.

Cierto es que durante los últimos 15 años de la dictadura se introdujeron unos cambios interesantes con la llegada de los tecnócratas y se dedicaron más a legislar para mejorar el nivel educativo de los escolares que a intentar adoctrinar como objetivo primordial. Así, de 1963 a 1973 se llevó a cabo una campaña de alfabetización, que no llegó a todos los rincones de España, como a la zona rural, pero provocó que el nivel de acceso a los conocimientos básicos fuera una opción factible para un gran número de jóvenes. O también, en 1964 se estableció la enseñanza obligatoria hasta los 14 años, además de crearse más escuelas rurales con servicio de comedor y transporte escolar, lo que mejoró mucho el ámbito educativo. Desde 1960 se triplicó la escolarización en España.

Por otro lado, en este mismo año nació el conocido Sindicato Democrático Estudiantil, destinado a cambiar la situación de los alumnos y luchar así por una educación de calidad.



Cabe destacar que algún profesor también se unió a la causa. A partir de este momento, se sucedieron muchas revueltas, huelgas y asambleas para intentar mejorar la calidad de la educación y como consecuencia de ello, se gestó la Ley General de Educación en 1970. Así pues, podemos decir que la escuela durante el franquismo tuvo una doble orientación. Por un lado, buscó el adoctrinamiento de la sociedad mediante la propaganda educativa y por se orientó hacia el rendimiento académico y al conocimiento que provocó un abandono escolar y un fracaso al no permitir la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación formal, se fomentó el proselitismo y la marginación de género. Por supuesto, siempre la escuela siempre estuvo marcada por el legado del nacionalcatolicismo y nacionalsindicalismo.

2.5.2 Los condicionamientos de una educación de género

A día de hoy, el sexismo sigue siendo un tema de debate dentro de la sociedad. En los últimos años venimos observando cómo las mujeres han reivindicado con mayor fuerza tener los mismos derechos que el hombre, las mismas posibilidades de acceso al mundo laboral, conseguir la equiparación de salarios y decidir sobre su destino de madre sin ser coaccionadas o juzgadas. Quizás veamos ahora estas peticiones fuera de contexto, aunque siga habiendo desigualdades, puesto que la sociedad del siglo XXI es mucho más abierta y menos restrictiva en condicionamientos morales y jurídicos. Sin embargo, la situación de la mujer en décadas pasadas estuvo marcada por un sometimiento moral y legislativo que la maniató en sus intereses por desarrollar todo su potencial intelectual, creativo y laboral.

Por lo tanto, este apartado tiene una mención especial dentro del TFM, ya que gracias al profundizar en la situación que vivieron las mujeres durante la etapa franquista se pueden explicar ciertos comportamientos machistas que aún perviven en nuestros días. El fundamento del papel secundario de la mujer en la sociedad franquista hay que buscarlo en el nacionalcatolicismo. Los mensajes provenientes desde la Iglesia, uno de los grupos de presión más influyentes, marcaban los objetivos que debía tener la mujer en esta nueva sociedad de postguerra: el hogar, la maternidad y la familia. Se concebía a la mujer como la persona que velaba por el bienestar de la familia, que limpiara la casa, fuera un apoyo para el marido y procreara (González, 2009).

Por tanto, mediante los mensajes de la Iglesia y avalados por los dictámenes del grupo político que supervisó la tutela política de la mujer, la Sección Femenina de FET y de las



JONS (1934), el Estado fijó el modelo de mujer mencionado anteriormente. Así, la mujer se convirtió entonces en un pilar fundamental para la transmisión de los valores del catolicismo y del papel que debía ocupar en una sociedad claramente dominada por el patriarcado. En este sentido, la Educación se convirtió en una correa de transmisión de las ideas que había instalar entre la población, empezando por la no coeducación. Como ya hemos comentado, los niños y las niñas fueron separados de las aulas y los conocimientos transmitidos eran muy diferentes, ya que la misión de la escuela, y en concreto la de sus maestras, era la preparación de los estudiantes para desarrollar su futura labor dentro de la sociedad. Las mujeres pasaron así a no desempeñar ningún cargo público, se las impedía trabajar una vez se casaran y se las apartó de algunas profesiones que se estimaban propias de los hombres, como la carrera militar (Manrique, Torrego, López y Monjas, 2009).

Así pues, clero católico se encargó de establecer estos roles diferenciados, por medio de un adoctrinamiento basado en una educación de género basada en la aplicación de unos comportamientos especialmente centrados en el cuidado del cuerpo femenino, por los que la confería un espacio de actuación limitado a su entorno familiar. No se debía exponer ante la mirada del hombre, debía contenerse en sus actos públicos, recatada en su imagen y no realizar actividades físicas que pudieran exhibir sus formas corporales.

También la Sección Femenina se empeñó en condicionar la actitud y la posición de las mujeres en la sociedad, mediante la inclusión en el sistema educativo de una materia exclusiva para ellas: las “Enseñanzas del Hogar”, que trataba de inculcar cuáles eran las labores propias de su sexo: lavar, cocinar, limpiar, administrar la economía familiar, etc.

De esta forma, poco a poco, las mujeres fueron aceptando su rol y la superioridad del hombre, por lo que se transformó en un agente totalmente sumiso ante la Iglesia y el patriarcado. (Manrique, Torrego, López y Monjas, 2009). Todos estos factores hacen que sea una sociedad enteramente machista, basada en los modelos conservadores y tradicionales que estuvieron de moda en épocas anteriores pero que chocaban con las corrientes innovadoras que se vivían en el resto de Europa. Entre estas medidas retrógradas que se vivieron es la reinstauración del Código Civil de 1889, en el que se exponía claramente que las mujeres quedaban incapacitadas civilmente, debían guardar subordinación al marido y la obligación de respeto hacia su figura. Además, se anuló el matrimonio civil y el divorcio y se agregó al Código Penal los delitos por adulterio y aborto (González, 2009).



Quizás fueron las maestras las que posibilitaron más fácilmente la inclusión de estos mensajes sectarios. La posibilidad de compartir la enseñanza con un material tan sensible como son las niñas hacía que se permeabilizaran mejor los mensajes tanto directos como subliminales que partían de los órganos de poder (religiosos y políticos, principalmente). Podemos comprobar estas actuaciones de adoctrinamiento en las lecturas que se escogían y en los materiales didácticos que se utilizaban. “Los libros de texto eran los transmisores de la ideología y de los roles vigentes, ellos marcaban la preparación de las futuras maestras que, a su vez, se encargaban de la formación de las niñas para la vida doméstica” (Rabazas, 2001, p.432).

Se introducen asignaturas en el currículum escolar que marcan el camino a seguir para introducir mensajes adoctrinadores para formar a la mujer, tales como “Religión y Moral”, “Historia Sagrada” y “Educación Patriótica”. Estas materias iban dirigidas a controlar el pensamiento de la maestra y que ella, a su vez, se lo transmitiera a sus alumnas, asegurándose un medio de adoctrinamiento para que desde pequeñas tuvieran claro los roles que les pedía Dios y el Estado (Araque, 2009).

Como hemos podido ver, la mujer cobra especial atención como medio para su adoctrinamiento. La figura de la maestra se establece como un pilar fundamental para controlar a la población infantil dentro del régimen. Así, la educación y la formación inicial de las maestras se convierten en instrumentos esenciales para la creación de una sociedad controlada por el Estado y la Iglesia, en la que cuidaban todos los detalles para que las mujeres y los hombres se sintieran importantes en la misma mientras ocuparan los roles encomendados para cada sexo.

2.5.3 Leyes educativas en el franquismo

A lo largo de la etapa franquista se promulgaron una serie de leyes que hicieron que la educación estuviera bajo el total control del Estado. Veremos cómo estas Leyes y Decretos van evolucionando según avanza el progreso en España y la dictadura se va diluyendo. Mencionaremos aquí las más importantes, destacando los puntos más importantes de cada Ley en los contenidos que nos interesan para nuestro trabajo.

- Ley de Ordenación Universitaria de 1943

Una de las principales características de esta primera Ley es que busca la unión del Estado con el nacionalcatolicismo. Cabe destacar que los resultados obtenidos de esta simbiosis fueron negativos, bajaron las notas medias y subió el descontento. Esta Ley, pone en vigor



la “Dirección de la formación religiosa universitaria”, que tenía como principal objetivo ejecutar las normas establecidas de mutuo acuerdo por la Iglesia y el ministerio de Educación Nacional. Es decir, el clero católico llegó para cambiar la vida universitaria, entendida por las altas esferas del franquismo como “cuna marxista”.

Otra de las medidas más llamativas de esta Ley es que los universitarios no podían vivir en viviendas ellos solos, estarían en residencias católicas o bajo la supervisión de los padres o el tutor legal.

- Decreto de 1944 de establecimiento de la enseñanza religiosa en la Universidad.

En este Decreto se crea la famosa asignatura “enseñanza ordinaria”, por la que se establecían los contenidos religiosos y era obligatoria. Tenía una duración de 1 hora semanal durante los primeros 4 años de licenciatura.

No se introdujeron grandes cambios en este Decreto, aunque quedó claro que la universidad pasaría a ser dominio total de la Iglesia, junto con toda la enseñanza.

- Ley de 17 de Julio de 1945 reguladora de la Enseñanza Primaria.

Una de las características más significativas de esta Ley es que se establece la Educación Primaria obligatoria desde los seis a los doce años. Más tarde, en 1964, la Enseñanza Primaria se ampliaría hasta los 14 años. También expone que después de acabar esta etapa se accedería a secundaria mediante un examen, aunque es de destacar que muy pocos alumnos tenían los recursos suficientes para acceder a la siguiente etapa.

En esta Ley, la iglesia ya es la que controla y gestiona la educación en todos los ámbitos, por lo que el credo católico estaría presente en todos los centros educativos.

- Ley de 26 de febrero de 1953 de ordenación de la Enseñanza Media

Lo más destacable de esta Ley es que se regula el bachillerato, quedando dividido por sexos y se introduce la religión católica como asignatura curricular obligatoria para todos los estudiantes. Como hemos comentado en el apartado anterior, las mujeres tendrían otro currículo diferente, más orientado a las necesidades que el Estado quería que cubrieran, especialmente con las enseñanzas del hogar.

- Concordato con la Santa Sede de 1953

Cabe destacar que este acuerdo no fue una Ley promulgada por el régimen, sino un tratado en el que la educación es un apartado fundamental, por ello, lo incluyo dentro de este apartado.



Otaduy (2001) nos explica los apartados más importantes que tuvo el Concordato en relación con la Educación:

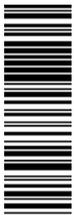
Artículo 26: el Estado se comprometía a reajustar la enseñanza en cualquier centro del territorio español a los principios de la iglesia católica.

Artículo 27: la enseñanza católica sería obligatoria en todos los centros educativos, haciendo especial mención a la Educación Primaria, en la que el mensaje debía ser más “intenso y persuasivo”. La iglesia pasa a revisar todos los libros de texto que se ofrecían, ya que tenían que revisar si pasaba los requisitos mínimos establecidos el Concordato. También se hizo especial mención a los docentes. Estos tenían que pasar una prueba ante un comité de autoridad civil y eclesiástica, para observar si era lo que la Iglesia buscaba.

Artículo 28: La teología no pasa a ser una asignatura curricular, sino que es transversal en todas las asignaturas existentes, además, parece tener cierto peso dentro de la Ley.

Se diferenciaron dos tipos de profesores: los numerarios, que debían tener el requisito de ser doctores en Ciencias Sagradas y superar una prueba pedagógica. Por otro lado, existían los profesores adjuntos, que, en caso de no poseer el doctorado en Ciencias Sagradas, debían pasar una prueba científica aparte de la ya mencionada pedagógica.

Cabe destacar, que el tribunal que evaluaba estos profesores estaba formado en su gran mayoría por personas afines a la iglesia católica.



3. METODOLOGÍA

3.1 JUSTIFICACIÓN

El objetivo fundamental de nuestra investigación es indagar sobre la influencia que tuvo la religión en la etapa franquista a nivel político, social y, sobre todo, educativo. Para ello, utilizaremos una revisión bibliográfica para enmarcar el tema teóricamente y dos historias de vida para realizar un análisis y una comparación de la información obtenida a través de estas dos personas.

A lo largo de este apartado nos disponemos a presentar en qué paradigma se enmarca nuestra investigación, qué criterios de rigor completamos y qué implicaciones éticas ponemos de manifiesto. Además, se describirán los procedimientos más adecuados para realizar la revisión documental y cómo proceder para investigar sobre las historias de vida, con la intención de que cada uno de los pasos que hemos dado quede justificado de manera correcta.

3.1.1 Los métodos y paradigmas cualitativos

Para comenzar este apartado, observamos las diferencias existentes entre metodología cualitativa y metodología cuantitativa, según Cook y Reichardt (1986), como exponemos en la Tabla 7:

Tabla 7.

Comparativa entre metodología cualitativa y metodología cuantitativa

Investigación cualitativa	Investigación cuantitativa
Interés por comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa.	Búsqueda de los hechos o causas de los fenómenos sociales, prestándose escasa atención a los estados subjetivos de los individuos.
Observación naturalista y sin control.	Medición penetrante y controlada.
Búsqueda de subjetividades; perspectiva “desde dentro”	Búsqueda de objetividad; perspectiva “desde fuera”



Orientada al descubrimiento, exploratoria, expansionista, descriptiva e inductiva	Orientada a la comprobación, confirmatoria, reduccionista, inferencial e hipotético-deductiva.
Holista.	Particularista
Asume una realidad dinámica.	Asume una realidad estable.

Fuente: elaboración propia basándonos en Cook y Reichardt (1986).

Como podemos observar en la Tabla 7, enmarcamos nuestra investigación en una metodología cualitativa por varias razones: el carácter abierto y naturalista, la subjetividad, la perspectiva holística y que está orientada al descubrimiento.

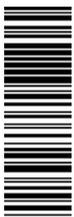
Con todos estos factores, nos parece interesante hacer referencia a la definición de metodología cualitativa:

La metodología cualitativa se refiere a procedimientos que posibilitan una construcción de conocimiento que ocurre sobre la base de conceptos. Son los conceptos los que permiten la reducción de complejidad y es mediante el establecimiento de relaciones entre estos conceptos que se genera la coherencia interna del producto científico (Krause, 1995, p. 21).

Cabe destacar, como nos indica Flick (2004), que la investigación cualitativa se está imponiendo en las últimas décadas en el campo de estudio de las Ciencias Sociales, lo que también ayuda a integrar nuestra investigación en alguno de los paradigmas que esta metodología abarca.

Siguiendo a González (2003), podemos observar que dentro de este marco cualitativo surgen tres grandes paradigmas: positivista, interpretativo y socio-crítico. Nuestra investigación está dentro de este paradigma interpretativo, ya que, basándonos en dicha lectura, el autor nos propone una serie de requisitos que nuestra investigación debe cumplir, destacando los más importantes:

- La investigación debe tener una perspectiva holística. En nuestro caso, se pretende conocer todos los aspectos de las personas entrevistadas que guarden alguna relación con el objeto de estudio.



- Flexibilidad en la investigación, ya que pueden surgir cambios al estudiar a personas. A lo largo de las entrevistas que conforman las historias de vida, pueden surgir diferentes temas de conversación que no habíamos pensado, por lo que tiene que existir esa flexibilidad para que podamos adaptar nuestra investigación a las necesidades que puedan surgir.
- Existe un contacto con las personas investigadas. Además, ese contacto es previo, porque ya se las conocía antes de empezar la investigación. Con este contacto nos referimos a que las entrevistas serán presenciales.
- La investigación debe estar ubicada en un contexto real. El contexto en el que se desenvuelve nuestra investigación corresponde a una época de continuo conflicto y se pretende conocer la situación que tuvo la iglesia y la escuela dentro de este conflicto, por lo tanto, el contexto será religioso y escolar.

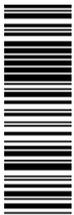
Flick (2004) nos da otra de las razones por las que enmarcar nuestra investigación dentro de una metodología cualitativa. La utilización de instrumentos de recogida de datos es claramente cualitativa, como la revisión bibliográfica y las historias de vida. Estos dos instrumentos nos permiten conocer cómo se encuentra el tema dentro de la comunidad investigadora y a la vez poder interactuar con personas para recabar información significativa para nuestra investigación.

3.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Una vez que tenemos claro dentro de qué paradigma se enmarca nuestra investigación, hay que redactar una serie de preguntas que nos hacen observar cuáles son los temas principales que debemos abordar. Como nos indica Abreu (2012), estas preguntas también nos sirven para organizar nuestra investigación, dando más importancia a los aspectos relevantes y, además, nos limitan el alcance que tiene nuestro estudio.

Las preguntas que nos hemos formulado a lo largo de la investigación son:

- ¿En qué grado influyó la religión en la forma de pensar de las personas que vivieron durante el franquismo?
- ¿Tuvo una influencia significativa dentro de las aulas?
- ¿Por qué Franco buscó el apoyo de la Iglesia?
- ¿Qué leyes facilitaron tanto poder al clero?



- ¿Quiénes fueron los famosos “tecnócratas” y cómo condicionaron el nuevo proceder de los ciudadanos españoles?
- ¿En qué grado se limitaron las libertades en la dictadura?
- ¿Qué responsabilidades tenían las mujeres en la etapa franquista?

3.3 DISEÑO

Basándonos en Tamayo (2004), el diseño es una estructura que tenemos que seguir paso a paso en una investigación y que surge para dar respuesta a las hipótesis o preguntas de investigación que han ido surgiendo. Precisamente, para dar respuesta a nuestras preguntas de investigación, hemos utilizado una serie de técnicas e instrumentos de recolección de datos: el análisis documental, la entrevista y las historias de vida.

3.3.1 El análisis documental

Como nos dice Bisquerra (2004), el análisis documental es una técnica de recogida de datos que ayuda a las demás técnicas contrastando la información y dándonos una visión global del tema en cuestión. Por lo tanto, se nos antoja imposible realizar una entrevista o una historia de vida sin antes realizar un análisis documental. Además, esta técnica de recogida de datos nos ayuda a clasificar la información por temas, relevancia o año de publicación, lo que dota a la investigación de una mayor fiabilidad científica.

Bisquerra (2004) nos diferencia dos tipos de documentos a la hora de realizar el análisis documental. A continuación, citaremos los más relevantes para nuestra investigación:

- Documentos oficiales: artículos científicos, libros y documentos oficiales del Estado (Leyes, tratados, decretos...)
- Documentos personales: diarios, cartas, biografías e historias de vida.

3.3.2 La entrevista

Después de recoger diferentes definiciones y tomando con referencia algunos autores, como Blasco y Otero (2008) y Álvarez-Gayou (2006), hemos decidido quedarnos con la de Bisquerra (2004), ya que precisamos que es la más completa:

La entrevista es una técnica cuyo objetivo es obtener información de forma oral y personalizada, sobre acontecimientos vividos y aspectos subjetivos de la persona como las creencias, las actitudes, las opiniones, los valores, en relación con la situación que se está estudiando. En el campo de la investigación cualitativa es una técnica de



recogida de información con identidad propia y a la vez complementaria de otras técnicas como la observación participante y los grupos de discusión (Bisquerra, 2004, p. 336).

Es cierto que otros autores como los mencionados al principio del apartado, nos muestran otro tipo de definiciones que nos parecen adecuadas para nuestro modo de proceder a la hora de realizar las entrevistas: “Las definiciones simples tienen el problema de que pierden riqueza en aras de presentar un fenómeno o situación, de una manera comprensible al mayor número de personas” (López y Deslauriers, 2011, p. 2)

Fases de la entrevista

Para la realización de las entrevistas, nos basaremos en los modelos propuestos por López y Deslauriers (2011), Álvarez-Gayou (2006) y Bisquerra (2004), que nos proponen una serie de estrategias a seguir:

- Escoger el sujeto de la investigación: esta elección viene influida por el problema de investigación que presentemos. Podemos basarnos en el sexo, edad, estatus o profesión, entre otros ítems.

En nuestro caso, hemos escogido dos personas que nos pueden aportar información relevante, ya que al tratarse de una investigación sobre acontecimientos de una etapa histórica concreta (1936-1975), por tanto, debían tener una edad avanzada. Al tratarse de temas religiosos y educativos, escogimos a un miembro de la comunidad eclesial con más de 50 años al servicio de la Iglesia, y un profesor de Primaria con más de 30 años de experiencia en las aulas.

- Obtención de la información: para conseguirla, debemos de tener en cuenta varios factores para que la entrevista sea provechosa. El primero es tener un lugar tranquilo y adecuado donde el sujeto investigado se sienta cómodo. Así, las entrevistas tendrán lugar en el Obispado de Segovia y en la residencia habitual del docente. En segundo lugar, tendremos que presentar la información y el propósito del trabajo por escrito a las dos personas investigadas, insistiendo en detalles como el anonimato y que el propósito de la entrevista es solo el académico. Se les ofrece la posibilidad de revisar en cualquier momento la elaboración del informe final.

Otro factor fundamental es la categorización de los temas. Por esta razón, es necesario tener un guion preparado por si la conversación se traba y hay que reconducirla.

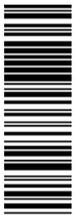


- La transcripción de los datos: para este proceso será fundamental que quede todo grabado en audio. Cabe destacar que los entrevistados serán informados con anterioridad de que van a ser grabados. Para aumentar la eficiencia a la hora de transcribir los datos, se anotará en un papel los momentos más relevantes de la entrevista, con el fin de fijar los temas o momentos importantes.
- El análisis de la información: en este proceso será fundamental agrupar las ideas mediante la previa categorización, de esta forma se realizará un análisis completo de toda la información, resaltando las ideas más relevantes para nuestra investigación. No se utilizará ningún programa informático ni de ningún tipo, el proceso será de manera manual.
- Verificación: será el turno de comprobar la confiabilidad y la validez de la entrevista. La confiabilidad se refiere a la consistencia de los datos obtenidos y la validez al grado que la entrevista ha sido provechosa para nuestra investigación.
- Preparación del informe: por último, debemos realizar los criterios de rigor y la ética de la investigación.

Los tipos de entrevista

Existen varias clasificaciones para enmarcar los tipos de entrevistas. Nosotros nos basaremos en la clasificación que hace Bisquerra (2004):

- Estructuradas: el investigador debe plantear y llevar un guion con una serie de preguntas. Todas ellas tienen un orden de prioridad por temática, por lo tanto, la entrevista es totalmente dirigida. Las preguntas son cerradas, por lo que no existe un margen para la existencia de nuevos temas.
- Semiestructuradas: el investigador también lleva un guion predeterminado y es consciente de la información que necesita extraer de la entrevista. Las preguntas son abiertas, lo que facilita que surjan nuevas ideas y temas. En este tipo de entrevistas se conoce la información de forma holística, lo que provoca que el investigador deba estar más atento a los detalles.
- No estructuradas: no existe un guion previo. La entrevista se va siguiendo conforme el investigado va respondiendo a preguntas improvisadas. El investigador es consciente de los temas que quiere que surjan, por ello, existe una mayor dificultad, ya que tiene que hacerlo sin un guion. Un aspecto básico de este tipo de entrevistas es que el investigador debe estar preparado y tener los



conocimientos previos necesarios de los temas que pueden surgir, sino no se podría profundizar en los temas de interés.

A continuación, nos gustaría destacar la entrevista en profundidad, ya que es el tipo que vamos a utilizar para la realización de las historias de vida. Según Taylor y Bogdan (2008), se trata de un tipo de entrevistas en el que existe una conversación entre iguales, y van dirigidas para aquellas investigaciones que desean obtener ideas profundas de la vida de los participantes, para después englobarlo en una época determinada.

Estos autores también hacen referencia a que este tipo de entrevistas son, junto con la entrevista biográfica, las más adecuadas para realizar una historia de vida, debido a que tratan la información de forma holística, abordando estos datos en su totalidad.

Tomando en consideración todos los tipos de entrevista y sus diferentes características, hemos decidido que nuestras entrevistas tengan un carácter semiestructurado y sean en profundidad, pues creemos que son las más adecuadas para lograr que los informantes puedan opinar sobre los temas que se les va proponiendo sin ningún condicionamiento.

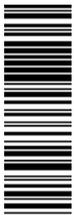
3.3.3 Las historias de vida

Cómo nos indica Bisquerra (2004), hacia 1920 surgen los métodos biográficos en Ciencias Sociales de la mano de Znaniecky, con su obra *The Polish Peasant* (1918), en la que se empezó a utilizar por primera vez el término historia de vida. Álvarez-Gayou (2006) y Bisquerra (2004) coinciden en que una historia de vida son relatos biográficos que las personas recuerdan para investigar una temática en concreto, conociendo detalles de la vida privada del sujeto investigado en un contexto determinado. Además, Bisquerra (2004) nos hace hincapié en que las historias de vida son los métodos más útiles para investigaciones de carácter histórico.

Por otro lado, Ruiz Olabuénaga (1999) nos ofrece unos aspectos básicos que debemos conseguir a la hora de realizar una historia de vida:

- Obtener la información de forma holística.
- Observar el cambio sufrido por la persona investigada.
- Identificar los pensamientos subjetivos.
- Saber interpretar la información de los cambios sociales.

Los tipos de historia de vida



El mismo Ruiz Olabuénaga (1999) nos ofrece una clasificación de historias de vida según el enfoque metodológico que hayamos utilizado para construirla:

- Reminiscencia: cuando queremos reconstruir un hecho o época histórica utilizamos para ello las experiencias y recuerdos de una persona que vivió esa época.
- Assessment: cuando queremos investigar sobre políticas sociales y asistenciales y para ello nos basamos en personas que forman parte de un colectivo específico.
- Investigación teórica: este tipo se centra en el estudio de los factores que llevan una trayectoria vital vinculada a alguna situación marginal.

Sanz-Hernández (2005) nos ofrece otra clasificación de historias de vida, más orientada a la persona investigada:

- Relatos únicos: solo se investiga un caso.
- Relatos cruzados: se investigan varios casos en el que sus pensamientos o trayectorias son diferentes.
- Relatos paralelos: se investigan varios casos, pero los pensamientos o trayectorias son iguales o parecidos.

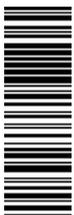
Después de repasar los diferentes tipos de historia de vida, finalmente nos hemos decantado por que sea reminiscente con relatos cruzados, ya que consideramos que es la forma más adecuada tanto por las características que presentan nuestros entrevistados como porque es la manera de que los datos estén más contrastados.

Fases para la construcción de una historia de vida

En esta ocasión vamos a tomar como modelos el de Pujadas (1992) y Campoy y Gomes (2009), que coinciden en varios apartados para la elaboración de las historias de vida:

- Etapa inicial: en esta fase debemos desarrollar una fundamentación teórica que respalde nuestra posterior práctica que pondrá una limitación a nuestro trabajo. Dentro de esta etapa debemos seleccionar a las personas clave de nuestra historia de vida.

El primer paso dado para la realización de nuestras historias de vida es desarrollar un análisis documental de la etapa histórica que nos acontece en nuestra investigación. Al ser una etapa extensa con mucha información, se han tenido que escoger unos temas primordiales a la hora de realizar el análisis documental:



- En un primer momento analizamos la situación que dio lugar a la dictadura franquista: la II República española y la Guerra Civil.
- Una vez que nos informamos sobre estos antecedentes, investigamos sobre cómo fue la evolución a nivel político-social de la etapa franquista.
- Cuando ya teníamos información para comprender el cambio que sufrió España, empezamos un análisis más enfocado a nuestra temática de TFM: el papel de la religión en la etapa franquista
- Una vez que teníamos el tema principal desarrollado, contemplamos la posibilidad de analizar la situación que sufría la educación dentro de esta etapa.

Cabe destacar, que todo este proceso se realizó mediante un cuidadoso estado de la cuestión, ya que teníamos que seleccionar la información de manera que fuera fiable y nos sirviera para explicar determinados acontecimientos históricos.

En esta etapa también seleccionamos a los que serían los protagonistas de las historias de vida, los que han quedado reflejados brevemente en la descripción de los entrevistados que se verá más adelante.

- Etapa de encuesta: esta fase está referida a la recolección de los datos, por lo tanto, debemos de tener muy claro cómo va a ser esa obtención. Dentro de esta etapa, podemos optar por cuatro formas de recolección: relatos autobiográficos, entrevistas biográficas o de profundidad, observación participante y documentos personales.

Finalmente, nos decantamos por las entrevistas en profundidad, debido a que es un método muy efectivo cuando se pretende investigar a una persona para conocer el contexto en que se desarrolló, además de abordarlo de forma holística.

- Fase de registro, transcripción y elaboración. La categorización de los datos es fundamental para que la información quede clara y ordenada para su posterior análisis.

En esta fase hemos realizado una serie de categorías y subcategorías que nos ayudarán a clasificar la información por orden de relevancia y temática que hará el análisis de datos más cómodo y eficiente.

La categorización viene detallada en la Tabla 8:

Tabla 8.

Categorización y subcategorías



Categoría	Subcategorías
Educación	Dentro de ella se incluirá la situación de los maestros y maestras, leyes, libros, asignaturas y mensajes propagandísticos destinados al ámbito escolar.
Influencia religiosa	Incluiremos aspectos propagandísticos y de adoctrinamiento en la sociedad por parte de la iglesia.
Influencia política	Dentro de esta categoría nos podremos encontrar todos los aspectos de propaganda y adoctrinamiento por parte del Estado.
La situación de la mujer	En este apartado podremos veremos la educación que tuvieron las mujeres, qué se esperaba de ellas, el latente machismo de la época, su papel dentro de la familia y en la sociedad.
Relación Iglesia y Estado	En esta última categoría se clasificará la información que tenga algo que ver con las relaciones entre iglesia y Estado, su evolución con el paso del tiempo, acuerdos y desacuerdos entre ambos.

Fuente elaboración propia

- Etapa de análisis de datos: gracias a esta fase podremos elaborar conceptos y teorías que han surgido para ofrecer información sobre los temas objeto de estudio, elaborando así el contenido de la historia de vida.

Para la realización de esta fase, necesitaremos crear una serie de códigos que nos permitan identificar al informante y al tema que se está refiriendo.



Por ello, hemos creado este sistema de códigos, como podemos observar en la Tabla 9:

Tabla 9.

Códigos

Sacerdote	Docente
Sacerdote + Educación = Sc-EP	Docente + Educación = Dc-EP
Sacerdote + influencia religiosa= Sc-inflreg	Docente + influencia religiosa= Dc-inflreg
Sacerdote + influencia ideológica= Sc-inflideo	Docente + influencia ideológica= Dc-inflideo
Sacerdote + mujer= Sc-inflmuj	Docente + mujer= Dc-muj
Sacerdote + iglesia y Estado= Sc-igle-Est	Docente + iglesia y Estado= Dc-igle-Est

Fuente: elaboración propia

3.3.4 Los criterios de rigor

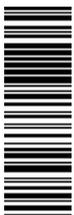
Toda investigación cualitativa debe tener una serie de criterios que aporten a nuestro trabajo un rigor científico. Guba (1981) nos aporta cuatro criterios de rigor que debemos cumplir: credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad. En base a este autor, exponemos cómo y de qué forma se han ido cumpliendo estos criterios de rigor:

- Credibilidad.

Son aquellos referidos a los criterios de verdad. Para seguir este criterio se utilizan una serie de procedimientos:

La triangulación. En nuestra investigación se realizará una triangulación de los datos obtenidos mediante las entrevistas y las historias de vida con el análisis documental, contrastando de esta forma información de varias fuentes.

Trabajo prolongado. El proyecto ha tenido una duración de 5 meses en el los que se han llevado a cabo las entrevistas y el análisis de datos, por lo que hemos cumplido con un período amplio de tiempo para realizar con detenimiento y profundidad estas fases de investigación.



Comprobación con los participantes. La información recogida se ha enviado a los participantes para discutir con ellos si hay algo que no debe estar o bien añadir alguna información que se nos había olvidado.

- Transferibilidad.

Es el criterio que nos permite saber si los datos obtenidos son relevantes para nuestra investigación. Si cumpliera este primer requisito, podríamos transferir nuestra investigación a contextos parecidos y servir así para futuras investigaciones. Dentro de este criterio, nos encontramos con el siguiente procedimiento para su obtención:

La descripción minuciosa. A lo largo de todo el trabajo hemos expuesto con mucho detalle las características del contexto en el que se desenvuelve nuestra investigación, como podemos observar en la descripción de los participantes o el contexto de cada etapa o hecho histórico investigado.

- Dependencia.

Este criterio nos indica la estabilidad de los instrumentos de obtención de datos, es decir, observar hasta qué punto pueden ser válidos. Los métodos utilizados para conseguir este criterio son:

Instrumentos solapados. En nuestra investigación se puede observar cómo las historias de vida, las entrevistas y el análisis documental se solapan entre sí, creando un único instrumento que nos permite analizar y contrastar la información obtenida.

- Confirmabilidad.

Se trata de demostrar que nuestra investigación tiene intersubjetividad y que podemos confirmar esta independencia de los investigados por otras vías:

Saturación. Como podemos observar en la categorización y subcategorización de los datos, la información aparece varias veces en ella.

Incluir transcripciones. Se dispondrá de las transcripciones, de sus partes fundamentales, dentro del trabajo y no en anexos, con la intención de que las entrevistas no pierdan calidad investigativa.

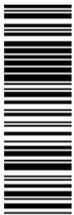
Revisión de informes. A través de personas ajenas al trabajo, de esta forma nos darán una visión crítica del proyecto. Estas personas serán compañeros del máster.



3.3.5 Cuestiones ético-metodológicas

Podemos definir la ética en investigación como una serie de valores y criterios que debemos tener en cuenta tanto en la interacción con las personas investigadas, como con los autores que ya han escrito sobre nuestro tema. Como nos comentan Abad (2016) y Noreña, Alcaraz, Rojas y Rebolledo (2012), para aplicar esta ética en investigación se necesitan cumplir una serie de criterios:

- El consentimiento informado: las personas entrevistadas serán tratadas como tal y no como medio para llegar a la información que deseamos conseguir. Además, estos conocerán en todo momento los datos de nuestro trabajo y serán informados del uso del mismo. Así como también firmarán un documento por el cual se prestan de forma voluntaria y aceptando el uso de mi investigación (Véase en Anexo 1).
- Confidencialidad y anonimato: se protegerá en todo momento la identidad de las personas entrevistadas mediante seudónimos o acrónimos diseñados para la ocasión.
- Utilidades y efectos del estudio: referidos a la finalidad de la investigación, de manera que podemos garantizar que el trabajo tiene fines académicos y que el análisis de datos y la discusión de los resultados serán compartidos con las personas investigadas.



4. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LAS HISTORIAS DE VIDA

Este proceso se llevó a cabo en 6 sesiones diferentes, repartidas entre nuestros dos protagonistas por partes iguales. Las entrevistas tuvieron la duración de 1 hora aproximadamente, para no sobrecargar a nuestros entrevistados y de esta forma la conversación fuera de forma fluida.

A causa del Covid-19, se tuvieron que realizar todas las entrevistas por llamada telefónica salvo una, el caso de nuestro docente que se acercó a Cantimpalos y ya aprovechamos para realizarla de forma presencial.

Cabe destacar que ambos informantes nos dieron su consentimiento verbal para grabar las entrevistas que queda reflejado en el Anexo 1, para respetar las formas de confidencialidad y anonimato de mi proyecto.

El análisis se realizará mediante la previa categorización de la información, las cuales son: educación, adoctrinamiento político y religioso, situación de la mujer y las relaciones entre la iglesia y el estado. Nos basaremos en el ya citado modelo de Pujadas (1992) y las voces las pondrán nuestros dos protagonistas, ya que consideramos que no hay forma mejor para comprender las situaciones vividas en esta época.

Del mismo modo, se realizará una triangulación entre los resultados obtenidos de los dos informantes y el análisis documental, para completar toda la información relevante que nos resuelva nuestro objeto de estudio.

4.1 Historia de vida 1. Sacerdote

Nuestro primer personaje nace en un pueblo de unos 500 habitantes situado en la zona de Riaza, junto a la Sierra. Su familia se dedicaba a la labranza y él ayudaba en lo que podía en casa junto a sus 4 hermanos. La situación económica de la familia era más bien escasa y hasta los 11 años pasa la vida sin salir del pueblo.

A los 12 años ingresa en el seminario. Aquí lleva una vida monótona y estudia cómo difundir el mensaje de Jesucristo. Vive interno en el Seminario en Segovia, que se localiza junto al Obispado. Durante este tiempo disfruta del deporte y la música con sus compañeros.



Tras 12 años en el Seminario le destinan de cuajutor a la parroquia del barrio del Carmen, en Segovia, en la que está los primeros cuatro años. Después de esta etapa se va destinado a la iglesia de Hontoria, donde vive dos años. En 1967 se marcha a Salamanca y en 1971 regresa a Segovia, dónde ayuda al obispo en la catedral. En 1973 le destinan a una iglesia de la capital segoviana, dónde actualmente sigue ejerciendo de párroco.

4.2 Historia de vida 2. Docente

Nació en el municipio de Cantimpalos en plena Guerra Civil, pueblo de la provincia de Segovia situado a 21 kilómetros de distancia de la capital. Sus padres fueron unos humildes labradores y creció ayudando en el campo, junto con 5 de sus 9 hermanos, ya que 4 acudieron de estudiantes al Seminario.

A los 6 años ingresa en la escuela de Cantimpalos y no recuerda cuándo la dejó, pero sí el ambiente caciquil existente en las aulas. En su adolescencia, fue una persona deportista y melómana, y acudía a la iglesia para practicar su música.

A los 20 años, realiza el servicio militar obligatorio y cuando vuelve estudia Bachillerato y más tarde Magisterio. Poco después aprueba las oposiciones y va de colegio en colegio hasta que le destinan por petición propia en el colegio de Cantimpalos, en el que está hasta el día de su jubilación.

Con 38 años es elegido alcalde por el Partido Socialista Obrero Español y gobierna durante 24 años en el pueblo, hasta el año 2003.

Además de ser maestro de Primaria y alcalde, también tiene en su haber otros títulos, como el de maestro instructor de Educación Física, entrenador de baloncesto, de atletismo, monitor polideportivo, árbitro; así como se especializó en Lengua y Literatura Española y Francés para impartir estas asignaturas en la Educación General Básica.

Educación

La educación en la etapa franquista se convirtió en una vía perfecta para transmitir los mensajes del régimen. Separados por sexos, los alumnos se enfrentaron a un tipo de escuela que no iba dirigida a sus necesidades, sino más orientada a introducir mensajes católicos y exaltaciones a la patria, influenciando así a toda una generación de niños y niñas.

Como observaremos en las transcripciones, había una gran variedad de maestros, unos adeptos al régimen y otros que estaban en un punto neutral, ya que el miedo de levantarse



contra el Estado o la Iglesia se apoderaba de toda la población. Viñao (2014) y González (2009) nos cuenta que estos maestros que estaban más de parte del régimen también eran proclives a realizar castigos físicos, como podremos ver en uno de los personajes, y también había maestros que tenían una mayor paciencia y una inclinación por otro tipo de refuerzos negativos, pero ambos coinciden en que el maestro era una figura de autoridad para ellos.

Tanto las escuelas como los materiales han ido cambiando durante esta etapa. Nuestros dos protagonistas nos cuenta con qué recursos se contaba, tales como la enciclopedia, que se convirtió en el libro de texto más utilizado en la época.

Con estos relatos, también tendremos la oportunidad de ver cómo la educación fue evolucionando durante la etapa franquista, en la cual el componente religioso y doctrinario del régimen se fue debilitando.

A continuación, veremos relatos de las dos personas, para que podamos ver las diferencias sufridas por una y otra. La característica fundamental entre ambos es la posición geográfica de los pueblos donde se criaron, además de los diferentes caminos que escogieron para guiar sus vidas.

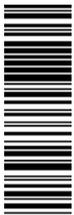
Sacerdote:

A la edad normal de entonces, a los 7 años tal vez...igual a los 8. Estos primeros años mis padres me daban alguna ayuda, antes de ir a la escuela.

Había dos escuelas, una para chicos y otra para chicas. Eran espacios bajo un edificio en el que estaba también el ayuntamiento y también había vivienda para los maestros. Era un edificio completo con las escuelas abajo y arriba, un espacio grande de salón de reuniones y las viviendas de maestros. En la plaza, haciendo esquina, hicieron un edificio muy señorial, yo creo que eso tuvo que ser reformado...pero aun ahora está reconstruido y reformado dentro de lo que fue siempre.

Era una clase única...pero fácilmente seríamos 30 niños...acaso...sí, por ahí sería de mis edades. Pero luego en esta misma escuela había...después de terminar esta edad escolar, ya mayores tenían clases de adultos. Solo las había en los tiempos que no había demasiada carga laboral. Y en las chicas era por el estilo...también habría 30 niñas.

Yo seguí la enciclopedia Álvarez. Entonces había de todo, literatura, historia, gramática, había matemáticas, poquitas, pero había. Los sábados había clases de religión. Era



distinto de catequesis, que también teníamos. Recuerdo que también hacíamos algo de dibujo.

Había un maestro y una maestra, cada uno daba clases a los de su propio sexo. Algunos días el maestro pedía la ayuda de algún chico de los mayores para que nos explicara alguna cosa o nos comentara algún aspecto o página de las que estuviéramos nosotros leyendo. Luego el maestro hacía actividades con cada uno o en grupo, pero eso pocos días.

La clase se resumía a escuchar lo que él decía, prácticamente no había participación. Escuchábamos y después leíamos la enciclopedia y si alguno llevábamos cuaderno realizábamos algún ejercicio. Era un poco diversión, lectura, asimilación y había un tiempo en el que o bien el maestro nos preguntaba a nosotros o nosotros a él. Nos apoyábamos mucho en los compañeros mayores.

[Las clases eran]Muy cercanas. Yo de este maestro no recuerdo que pegara a nadie, ni con regla ni de capones ni... no, no, no... sí recuerdo que nos castigara en algunos momentos cuando hacíamos alguna pica. Y nos dejaba de rodillas después de clase, eso fue lo máximo.

Era una figura de autoridad, lo era por su misma personalidad, que se hacía respetar. Pero no era un respeto por miedo, era un poco admiración. Era un poco decir... esta persona merece escucharse.

Inteligente, él sabía cómo reaccionar... en sus últimos años debió de tener más problemática con los niños y con los padres, pero en mi época no tuvo estos problemas. No sé si este cambio viniera por su trabajo como maestro o porque le hicieron alcalde.

No recuerdo que el maestro me llamara la atención porque fuera molesto, era respetuoso y de aguante si me molestaban. En las aula había pupitres donde estábamos dos y no tengo recuerdos especialmente molestos de ellos. La verdad que nos portábamos bien, por el respeto que teníamos a este maestro.

Pues en el recreo...creo que algún balón teníamos... también jugábamos al pañuelo. También nos gustaba ver cómo los mayores jugaban a la pelota en la plaza, que era un espacio grande con un frontón. Que era la pared de la casa del cura...los domingos había alguna competición de pelota a mano y jugábamos todos...mayores, pequeños... a mí me gustaba mucho ver a los mayores.

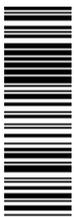


Bueno pues el seminario son 5 años de humanidades, otros 3 de filosofía y otros 4 de teología.

Pues los profesores unos eran más cerrados más herméticos, esto es así y ya está. Otros eran más abiertos, más tratando de aclarar las cosas, hay que profundizar en el conocimiento. Hubo una etapa muy interesante. Una cosa eran los profesores y otros eran los directores superiores. Entre estos últimos había uno que estaba muy sensible al momento de la época pues introdujo en el seminario unos encuentros que llamó “el catolicismo al día”. Por allí pasaron personas que nos decían cómo estaba el mundo, cómo era el día a día, y te dices, oye esto no es estar con las cuatro ideas bien sabidas, esto es la práctica real. Esto introdujo un aire de la necesidad de estar en apertura, comenzaron las conferencias, el cine fórum, cosa que era impensable entonces. Fueron años ahí de un querer replantear las cosas muy a fondo, muy desde el motivo y él porqué.

Literatura, historia, latín...recuerdo dos profesores que eran muy cuidadosos, que no te decían simplemente hay que estudiar la página tanto y estos ejercicios, es que luego después te llevaban obras en el bolsillo y te leían. Te hacía entrar un poco en sintonía. Entonces decías oye, la vida es mucho más que dos por dos son cuatro. Los años de filosofía no me gustaron, porque era un estudio sistemático. Pero sí me despertó interés saber que había otros pensamientos de la vida y que había autores como Hegel, Marx y Nietzsche y Kant y Descartes... ¿y esto qué es y esto de dónde viene? Todo esto ayudaba mucho a decir esto no es tan simple. Ese tipo de estudios humanistas y de filosofía, y después uno que descubrió muchísimo. Era un profesor que nos ayudó a entender la sagrada escritura. Entenderla no era simplemente aprenderla literalmente, sino que hay que introducir elementos de interpretación que también se aplican en la iglesia y que aquí apenas se conocían. Todo ese conjunto de planos me ayudaron a decir pues mira si te haces cura y quieres responder a esa llamada de ser pastor, sitúalo ya no solo para hacer bien el programa que te marcan, sino ver qué es lo que te pide la misión, qué es lo que te piden los cristianos, a la comunidad, la iglesia... fue otro planteamiento más novedoso y me ayudó mucho. Por ahí muchos empezamos a leer autores extranjeros, como a Ratzinger, que escribía teología y nos llevaban algunas traducciones. Todo esto fue una corriente nueva que en el Seminario no se tenía.

Los profesores del seminario ayudaron a nuestro sacerdote a comprender que estaba surgiendo otra corriente, alejada del franquismo y de cualquier otra ideología.



Si, sí. En los dos sentidos. Me ayudaron a ver que había una corriente que era simplemente repetitiva y había otra que teniendo lo sustancial, a ver qué nos está diciendo el momento presente. Algunos empezamos a informarle al rector de que algunos curas y profesores ya no encajaban con el nuevo ideal de estos autores y ya le dijimos tal y tal tienen que irse de aquí. Esto tiene que cambiar. Ya empezó por los años 62, 63 ya empezó la necesidad de que había que cambiar. Después se tardó un poco y fue un cambio muy brusco.

Docente:

A los 6 años ingresé en la escuela. Pues sí, iba al colegio y ayudaba lo que podía, aunque mi padre me decía: “tú a estudiar, tú a estudiar”. Aunque yo veía que mi padre no podía con todas las cosas y había que ayudar.

Las escuelas del franquismo se caracterizaban por tener pocos recursos materiales, separados niños y niñas.

Pues nada, como eran las escuelas de antes. No sé si fue construida en la república o cuándo, el caso es que se han reformado muchísimo. Eran aulas grandes, había para chicos y había para chicas. Completamente diferentes, estábamos apartados.

No había demasiado diálogo...era el profesor el que decía y “requetedecía” y algunos de los chicos pues nos aburríamos mucho, sinceramente, porque la metodología que usaban...la verdad es que los maestros eran buenos, pero estaban un poco influidos por el régimen y nos cansábamos a veces de escuchar lo mismo y siempre cantar el Cara al sol, levantar la mano...a formar antes de entrar...yo no sé si rezábamos antes, no lo sé, no lo recuerdo bien. El caso es que la metodología era bastante antigua que digamos.

El régimen influyó de forma directa en la vida escolar. Muchos maestros se declararon afines al régimen, ya sea por miedo o por convicciones ideológicas.

Hombre...por supuesto. Siempre estaba presente el régimen.

Éramos muchísimos [alumnos], éramos entonces en dos clases los chicos...y éramos muchos, seríamos aproximadamente 40 en cada clase...sí, sí...muchos. Y además había dos maestros y dos maestras. Los chicos estábamos en la parte de arriba del pueblo y las chicas en la de abajo...dónde está la biblioteca ahora era el antiguo colegio de chicas.



[Se ríe...] es que no había asignaturas...era todo de un montón...un montón que decía el profesor...las cuentas, matemáticas, venga la aritmética, tal...y así era la asignatura tal...y después mucho idealismo franquista la verdad.

Sí, sí...y no es que los maestros fueran del régimen, que sí que lo eran también, pero es que les obligaran de todas maneras. Ponían la consigna en el encerado y ponían frases franquistas. Pues: “Por Dios y por España...”, “el cara al sol”, “el generalísimo y su grandeza...” y esas cosas.

Sí, sí. Sin duda, porque los que no eran así no eran maestros...no les dejaban o les perseguían y se exiliaban, o bueno...les fusilaban, depende.

El maestro era un signo de autoridad que mandaba, que enseñaba lo que podía o lo que quería y había que obedecerlo, no había mucho dialogo entre alumno y profesor.

Sí, en este pueblo recuerdo castigos de un maestro, que era auténticamente franquista porque lo decía. Pero estoy recordando que casi todos los maestros cogían una vara de mimbre y nos daban...y bofetadas casi todos los días. Pero la vara...era para algún alumno que se sublevaba un poco porque siempre los hay ¿no? Porque todo el mundo no es sumiso...yo por aquel entonces lo era porque mi madre me decía: tú hijo, tranquilo, tú traga, tú traga y no hagas ruido. Y yo recuerdo que le sacaba al alumno de clase y le daba una buena tunda con la vara y eso ocurrió mucho en este pueblo, sobre todo por un maestro.

Nuestro docente nos cuenta un poco cómo fue esa experiencia de castigos físicos en la escuela, él nos dice que no sufrió ninguno desproporcionado y las causas de ello.

Pues no la verdad, pero por eso, porque era muy sumiso y cobarde y estaba un poco influido por la religión que me marcó muchísimo porque tuve hermanos seminaristas y también había que tener respeto de ellos y decían lo que les había enseñado también en el seminario...que tal, tal y tal son intocables y hay que hacerles siempre caso...y yo pues sumiso. Y los curas...todos los curas que estuvieron aquí eran del régimen.

El material escolar solía destacar por su ausencia dentro de las aulas.

Cuándo les había, dirás... (Risas) eran muy escasos la verdad. La enciclopedias de esas antiguas...que eran modositas, pero era muy pobre la educación... no exigían más. Si el régimen lo que quería era mantenernos sumisos para decirnos esto es así y se acabó.



Exactamente...cuanto menos supiera la gente, mejor para ellos. Algunos partidos de ahora precisamente quieren volver a estos métodos...pero no vamos a meternos ahí que estamos toda la tarde... (risas). Pero existen muchos herederos del franquismo, los padres, los hijos... porque los jefes de todas clases eran adeptos al régimen, los jueces...los “importantes” ...en fin que todavía hay personas por ahí que todavía les tira el dominar, el somos nosotros los mejores, no puede haber otro mando más que nosotros...hay de todo, y en este pueblo sigue predominando...

Pues porque los golpes quedan marcados, Mikel..., no en el cuerpo sino en la cabeza. Recuerdo los gritos del pobre chico...porque casi siempre era al mismo. Y muchos de nosotros se alegraban de esos golpes...y decíamos: “dale, dale que no hace más que el tonto, ese”, fíjate cómo nos tenía el régimen por aquel entonces de ciegos. Y el pobre a aguantar. Sí, sí con varas de mimbre, siempre mandaba a uno de estos más pelotilleros del maestro, le decía vete a coger una vara del árbol ese, y era para pegar a los compañeros. Fíjate cómo se me ha quedado grabado a mí eso, parece mentira...pero es así.

Hombre, los pelotilleros, pues un poco sí estaban bien con el maestro y tal, pero vamos que solo se podía hablar de alguna cosa y por encima, no profundizaba, no dejaban al alumno hablar. Jamás nos pedía nuestra opinión.

Rezar antes de empezar. La consigna la escribía siempre antes de empezar las clases, todos los días, pero ya no me acuerdo de qué eran exactamente...pero eran frases que exaltaban el régimen, la patria, a Dios, etc. Esas cosas que les interesaban a ellos.

Claro, ellos tenían que trabajar. Solo estudiaban los hijos de los ricos por aquel entonces. El bachiller y tal, solo podían ellos, en el seminario porque era de balde todo. Después, cuando me fui haciendo mayor, saqué los pies del barro y me dije tengo que estudiar esto, no puede ser así. Y gracias a mi hermano mayor que tenía una casa en Segovia empecé a estudiar y estudiar...

Pues yo estudié Bachiller Elemental, que eran 4 años y reválida, o sea primero ingreso y después 4 años. En el primer año hice 1º, 2º y parte del 3º, porque era el llamado bachiller libre de esa época. En otro año terminé 3º y 4º y al siguiente hice la reválida y el ingreso a Magisterio. Hice ingreso de Magisterio enseguida. 1º y 2º en el primer año. Y al otro año terminé segundo e hice tercero. No sé si estuve un año más y terminé la carrera y justo en ese verano que había oposiciones me presenté y las aprobé.



El componente religioso estaba en cualquier momento y situación de la vida de los ciudadanos, no había casi ningún rincón donde no llegara la Iglesia. Nuestro docente nos cuenta que el elemento religioso estuvo muy presente en el sistema educativo, cuando cursaba Bachiller y después en las oposiciones.

Muchos. Pero un detalle curioso de esta época es que recuerdo que después de aprobar las oposiciones y ser un funcionario del Estado, antes de ser funcionario, tenía que decir ante la biblia y un crucifijo, los principios fundamentales del Movimiento. Eso nos obligaron a hacer, yo decía bueno, siempre y cuando me aprueben las oposiciones (risas)...es que yo recuerdo que tendría 25 o 26 años y ya estaba reventado...y puse la mano en la biblia y delante del crucifijo juré fidelidad a los principios fundamentales del Movimiento. Como ya ahí era funcionario me destinaron a un colegio de Segovia...

Bueno era diferente a las de Primaria claro...pero seguía habiendo adeptos al régimen la verdad. La gente en clase era muy maja ya...era otra cosa la verdad.

Había de todo. Pero sí, la mayoría eran religiosos. Fíjate que nosotros en el Bachiller Elemental estudiábamos latín. Pues había un cura que lo impartía. Mi hermano, al ser cura, entendía mucho latín y entonces a mí se me daba bastante bien y entonces todos los compañeros míos me pedían ayuda (risas). Fíjate el latín...en fin. Los profesores eran otra cosa...también fuimos evolucionando todos un poco. En esta época no es que se me olvidara todo lo que me hizo pasar el Régimen, porque esa opresión y esa persecución no se olvida tan fácilmente, pero yo ya me había adaptado un poco a lo que era el Bachiller, los profesores...y estaba más centrado en estudiar que en el Régimen.

Lenguaje, matemáticas, ciencias naturales, latín también... Estas eran las más importantes. Luego nos mandaban muchos trabajos muy grandes...pero en Magisterio aún más grandes fueron [risas]. Yo recuerdo que en primero de Magisterio teníamos el primer año 12 asignaturas...pero claro, como hice primero y segundo en el mismo año, me metí "veintipico" asignaturas...yo me fijé mucho en mis estudios, en mi preparación y la política la dejé un poco apartada, de lado.

Sí, había religión claro. Había un cura dándolo. No me acuerdo cómo se llamaba el cura, era un tipo gordo, fuerte y no sé, no me acuerdo. Este sí que era de los curas de entonces que hablamos, una persona antigua oye. Pero vamos, a mí como me gustaba la música y entendía las partituras y tal, nos íbamos a cantar a la iglesia y esas cosas y a mí me tenía cierta estima.



Pues nada, todos conformes con el régimen y si no estaban conformes no demostraban otra cosa, sino que impartían las clases, nos daban el rollo y ya está, seguían siendo un discurso único que digamos, poco nos preguntaban. Pero estoy recordando yo que en Magisterio sí había algunos profesores que ya no nos influían en el régimen y algún comentario en contra sí llegué a escuchar, ya no eran religiosos ni nada y no nos metían esas ideas en la cabeza. Yo personalmente también captaba quién era más de derechas y más de izquierdas... [risas], es que había algunos que madre mía, ¡cómo se les notaba! Bueno que entonces no existía esto de izquierdas o derechas, pero nos entendemos, los de derechas adeptos al régimen, y los de izquierdas contrarios. La gran mayoría, ya sabes, seguidores del régimen. Que además se les notaba mucho más que a los de izquierdas, pero claro, si es que los de izquierdas ¡no podían hablar! Entonces pues de estos casi no nos enterábamos de que había claro.

Pues mira en Cantimpalos había un colegio de monjas...y entonces tuvimos varios encontronazos. Nosotros estábamos en nuestro colegio nacional y ellas solo admitían a chicas, que venían de todos los pueblos de alrededor. Y estas monjas no tenían suficiente profesorado, y alguna vez había críticas claro. Encima estaban un poco de picadillas con nuestro colegio nacional, porque decían que nos llevábamos a las chicas y no las dejábamos a ellas. Una de las superiores una vez me llamó...y es que yo siempre me he llevado bien con el clero, no sé por qué, pero me apreciaban bastante [risas], pues en este colegio obviamente existía una irregularidad, que estaba clarísima, es que eso no podía ser un colegio entero y faltaban muchos maestros...y cogían a personas que casi no tenían ni título. Bueno pues esta vez que me llamó me dijo: “oye, tenemos aquí una chica que no está muy bien, a ver si os la podéis llevar vosotros y tal...” y yo pensando, pero será cara dura...la pobre chica que tenía una deficiencia y decía que allí molestaba, no les gustaba, siempre han estado los colegios religiosos eligiendo a sus alumnos, siempre, siempre...eso me fastidia mucho. Yo como ya era alcalde no me quise meter en líos y nos trajo a la chica aquí y todos más felices, sobre todo la chica. Además de que les faltaba profesorado no daban todos los cursos, entonces eso no podía ser un colegio entero claro. Y terminó por desaparecer y a mí me culparon un poco de ello, y eso que yo no hice nada...hubo mucho jaleo. La gente me paraba por la calle y me decían pobrecitas monjas, pobrecitas monjas...y yo decía, pero bueno si encima no he hecho nada de nada [risas]. La verdad es que, mira, si tenía que ser eso irregular, que los



inspectores que venían eran siempre muy religiosos, y les cerraron el colegio...pero yo me llevaba bien con ellas o eso creía.

Una vez que nuestro docente empezó a ejercer en Cantimpalos, nos cuenta un poco la situación que se vivía en la escuela. Nos habla de los materiales que tenían a su disposición.

Pues era escaso. Cuando yo llegué ya era un colegio reformado, pero igual el material no era suficiente como puede haber ahora claro... Había las enciclopedias que, si nos servían, los libros de texto estaban bastante bien.

Todos los días había profesores que llegaban a clase y antes de poner la fecha del día escribían en la pizarra la llamada consigna. Consistía en una frase perteneciente al ideario falangista haciendo referencia a los valores que todo español debía defender como la patria o al caudillo.

Bueno, seguro que había profesores que sí lo hacían hasta entonces, claro... En mi aula desde luego que no sucedía eso. Incluso algunos años después de morir, hasta 1979 seguramente sí seguía existiendo eso en el aula... pero fue desapareciendo. Evolucionamos de pensamiento, aunque algunos no evolucionaron. Incluso algunos compañeros seguían siendo franquistas. Yo escuché algunas frases en el colegio como: "se vivía mejor con Franco". Bueno, y en los bares de entonces se escuchaba más todavía.

En esos años, en principio, la Educación Primaria estaba muy "amontonada" ...había mucha gente. En cada clase igual teníamos 30/40/50 alumnos...eran un montón de alumnos por clase. Pero claro, ten en cuenta de que no había ni cursos, igual estaban los niños de 1º, 2º y 3º juntos en la misma clase, eran grupos, también es verdad que no todos los niños del pueblo venían a clase por aquel entonces. Éramos pocos profesores, y la gran mayoría eran franquistas o religiosos...los religiosos eran más callados, a los franquistas se les escuchaba bien.

La religión estuvo dentro de todos los sitios. Pero sí, en el aula estaba dentro, principalmente porque los chicos y las chicas lo traían de casa...esos pensamientos se los inculcaban los padres, sobre todo las madres. Pero como mi madre hizo conmigo...la Iglesia las sometía a mucha presión a las madres...y que si el infierno, que si el pecado...tenían miedo. Entonces los niños decían a veces cosas en el aula que se escuchaban en sus casas...es normal, hasta que ya opinas por ti mismo. De todas formas,



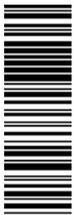
en el aula tienen que estar los padres involucrados también, es necesario que los padres se preocupen por la educación escolar de sus hijos...pero lo único que hacen a veces es entrometerse. Profesores y padres tenemos que estar de acuerdo en una cosa, dejar libre al niño para que el desarrolle sus propias ideas.

Pues mira, te lo voy a decir en pocas palabras, la Iglesia siempre ha querido poder, poder de influir en los chicos, sobre todo, los manejaba bien. Poder influir en la sociedad, en los hombres y las mujeres, para poder decir esto es así y hay que tener temor de Dios y esto es pecado porque lo digo yo. Y es verdad, en esa época siempre estábamos diciendo que todo era pecado. Antes era pecado hasta darse un beso en la calle, antes era pecado todo. Ahora ya hemos abierto más los ojos.

Llevamos muchos años de discusión sobre si realmente la religión es necesaria que se imparte dentro de las aulas. Nuestro docente nos da su opinión.

Pues no, porque hay que tener en cuenta que la democracia nuestra es un Estado aconfesional, entonces ya no tenía por qué estar. También es algo que tener en cuenta porque hay a mucha gente que le gusta y tal..., pero no debería de impartirse en una escuela, para eso está la catequesis. Pero yo respeto las creencias de la gente. También es verdad que hay colegios privados religiosos...pues ahí es donde debería de estar la religión...esos colegios que admiten a los niños que ellos quieren, a los que les parece..., acuérdate de la monja de Cantimpalos.

Esos colegios concertados que existen todavía...que reciben dinero del Estado y aparte de eso tienen donaciones bastante generosas por parte de los padres...a mí me da mucha rabia esto, porque los colegios no deberían ser ni de pobres ni de ricos, deberían de ser colegios, sin más. Desgraciadamente estos concertados y privados siempre existirán. La Iglesia siempre se ha creído por encima de todos y de todo...que lo suyo siempre es lo mejor, que si no estás con Dios estas con el demonio y tal...todas estas cosas han existido, y no hace tanto. Lo tienen metido en su interior, esa dominación, esa obligación de porque Dios lo dice... En Segovia se han visto muchas ocasiones que, si los padres no eran muy creyentes o no tenían mucho dinero, dejaban al niño en la calle, sin colegio, y para mí eso es una cosa terrible. Lo peor de esto es que estos colegios concertados te ilustran en la fe católica, apostólica y romana y los que no hacemos esto somos malos, y ahí sí que dices, pero bueno, si yo no me meto contigo, tú no te metas conmigo ¿no?



Yo lo único que pido es que todos los colegios tengan los mismos derechos y las mismas obligaciones, las mismas normas, que nadie se crea más que nadie. Que mala es la gente que se cree superior a otra. Mikel...eso tiene peligro. Que no excluyan a nadie, que precisamente la religión va de inclusión, no de exclusión. También es necesario que deje de haber curas dentro de los colegios, que no saben de nada, bueno sí, saben de los suyos, de influir.

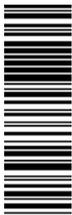
Como se puede observar, nuestros dos protagonistas son muy diferentes en sus planteamientos ante las situaciones que han vivido. Aunque eran acontecimientos diferentes, la situación social y política era la misma, sin embargo, las vivencias tenían un sentido diferente. A lo largo de este análisis podremos ver cómo la vida en los pueblos estaba muy marcada por las personas que representaban la autoridad, entre los que se encontraban precisamente el cura y el maestro. Durante el franquismo, la educación sirvió para inocular los valores y dogmas del Régimen, bien provenientes de la ideología del Movimiento o bien de la religión católica.

Influencia religiosa y política

A lo largo de nuestro recorrido por investigar y profundizar sobre la influencia de la Iglesia y los estamentos más ideologizados del franquismo en un contexto rural, nos encontramos con vivencias en primera persona que se reproducían en el contexto general de España. Así lo han destacado Berzal (2014) o Martín, Martín y Núñez (2018).

La intención de este influir en todos los círculos sociales tuvo el apoyo innegable que posibilitaba el sistema educativo. En la escuela, los receptores de los mensajes más doctrinarios y de unos comportamientos que no supusieran salirse del marco legal eran las personas más jóvenes, fácilmente influenciables. Por otro lado, los actos religiosos se fueron introduciendo en el día a día de los españoles, condicionando su forma de vivir, sus hábitos y actitudes. Por otro lado, en lugares de menor población, la influencia de las personas que demostraban tener la autoridad ejercía su posición de sujetos al servicio del Régimen al supervisar las acciones de sus vecinos.

Una vez más, nuestros protagonistas discrepan sobre la influencia que tuvieron unos y otros. Lo que sí es innegable es el grado de importancia que alcanzó la propaganda subliminal que se aplicó a lo largo de toda la etapa franquista. Sevillano (1998) y Berzal (2018) nos advierten de que la influencia de la religión fue muy fuerte en una sociedad destrozada por la guerra. A través de un transmitir un sentimiento religioso muy profundo,



la población tenía pocos mecanismos para no verse implicados en el desarrollo de algunas de sus prácticas. Precisamente, nuestros protagonistas coinciden en algunos planteamientos, aunque sus perspectivas son diferentes.

Sacerdote:

Comenzamos hablando sobre si en su pueblo, durante su infancia notó algún tipo de método o estrategia que trataba de adoctrinar a la población del lugar.

No, no, no..., a lo mejor es que fue hace tanto tiempo que yo no sabía que me estaban influenciando. Sí que recuerdo que ciertas dudas que tenía no me las resolvieron en el pueblo y poco a poco en el Seminario te vas dando cuenta de lo que pasaba. Ni en casa ni en la escuela vi yo síntomas de claro pronunciamiento sobre una postura determinada..., pero yo era muy pequeño para darme cuenta de estas cosas. Pero vamos que posteriormente tampoco vi nada cuando llegaba en verano del Seminario. Más bien el maestro era una persona que ayudaba a pensar y reflexionar y no se cerraba a un esquema o rigor determinado o exclusivo.

Yo no capté que eso fuera debido a un régimen en concreto, que las cosas estaban marchando así pero no sabía si era por las autoridades civiles y religiosas o porque las cosas eran así y ya está... Ya no recuerdo bien, pero al ser un pueblo pequeño y alejado no se percibió que la situación estuviera dinamitada por el régimen. Hombre, ya de más mayor sí que había cosas que me decía a qué vendrá esto, el porqué de que alguien nos mandara porque sí, la poca libertad... Uno de los curas una vez paró una misa porque había un carro fuera y él dijo: "quien anda ahí fuera si está prohibido trabajar mientras hay misa", y en estos pequeños detalles te dabas cuenta de algunas cosas.

Los sacerdotes con los que convivió nuestro protagonista no hicieron pronunciamientos de ningún tipo en cuanto a ideologías se trataba. Todo lo contrario, eran personas muy cercanas a su pueblo.

Sí, sí, en general sí. Podía tener días mejores y peores. Yo creo que influyó mucho esto, que es una bendición que en ese momento hubiera dos curas sucesivos con un carácter abierto, habían enseñado ya a cantar a la gente...] Esa situación provocaba que] era algo muy querida, muy sentido y muy propio. Digamos que la huella del régimen no se percibía en mi pueblo...o yo por lo menos no la percibí.

En el Seminario, a nuestro sacerdote le influyó mucho un tipo determinado de ideas...



A mí me influyó mucho esta religión abierta, el conocimiento de ideas que venían fuera de España...la filosofía, la literatura, el estudio de las escrituras con nuevas metodologías. Me ayudó mucho saber que estas nuevas corrientes ya se estaban impartiendo en las iglesias. Todo esto hizo que viera las cosas diferentes y más claras. Yo vi que ser cura no era simplemente seguir un plan trazado desde el principio. El evangelizar trata de llevar propuestas e ir de cara con él, porque el evangelio te lo puedes encontrar. Una idea que sacó el Concilio en 1965 es la iglesia como pueblo de Dios, no elimina la jerarquía, pero el sentido de la fe está en el pueblo, no en la jerarquía. Otro de los aspectos importantes de esta nueva corriente es que se ve la Iglesia como un colegio, entonces no tenían ellos esta experiencia de ser sucesores de los apóstoles, como grupo, como colegio, no cada uno por sí mismo, sino todos como familia.

Como podemos observar en las declaraciones de nuestro sacerdote, la Iglesia no solo influyó en el control de la sociedad, sino que también, en este caso, influía para aspectos que han sido buenos para la vida de esta persona. Las creencias provocaban unos buenos sentimientos que intentaban hacer mejores a las personas, haciéndose conscientes de las necesidades por las que pasan los más desfavorecidos. Esta empatía por los necesitados va calando en el clero más a pie de calle, el que está más en contacto con las clases más desfavorecidas. Es más, como veremos más adelante, este interés adoctrinador que tiene la iglesia sirvió más tarde para oponerse al propio Régimen franquista al estar al lado de los que levantaban la voz.

Por lo menos influyó mucho a ello, porque fueron corrientes que estaban ahí desde la misma realidad de la vida. En ocasiones hubo después posturas muy radicales, de enfrentamientos..., pero también ese cambio de postura de la Iglesia estaba muy unido a pensadores que también estaban introduciendo una manera distinta de ver las cosas, pero tampoco era un punto de vista marxista necesariamente, había menos ideologización.

La iglesia se reconoce, al final de la etapa franquista, como una de las principales organizaciones de ayuda hacia los más necesitados. Les ayuda tanto desde el punto de vista espiritual como material. También proclamaban abiertamente las injusticias sociales que se estaban produciendo.

Fue uno de los pilares, junto con los obreros, sí. Pero la influencia de la Iglesia no fue tanto en decretos o leyes, fue al revés, fue un poco introducir un modo de reflexionar y de pensar uniendo lo que sucede en la vida con lo que tienes del evangelio y entonces esa



unión y sintonía fue lo que despertó ese movimiento y, digamos, esa estrategia que a unos los llevaba a pensar de una manera más reflexiva y otros venían simplemente, aunque no fueran religiosos. Pero desde la Iglesia sí, fue una labor muy desde las bases y desde dentro que se dice.

Sí, sí. Estando yo en el Carmen era permanente las reuniones para ayudar a familias necesitadas. Fíjate que en seguida empezó Cáritas. Que es un poco la expresión de ayuda por parte de la Iglesia. Era todo lo que decimos de ayudar a los necesitados llevado por fin a la práctica. Pero ya lo hablamos, al principio no tenía mucho dinero, ni influencia, ni poder. Servía de red de comunicación y de promoción de obras, mucho dinero no había. Pero sí ayudamos a mucha gente del Carmen, porque había mucha pobreza.

La Iglesia tuvo una mayor influencia en los pueblos que en las ciudades. El campo de actuación, al ser más reducido, había un contacto más directo con las personas. Se conocían mejor las necesidades, se buscaban ayudas directas, así como el asesoramiento. Esta situación también se podía ver refrendado en parroquias urbanas que no tenían un número de feligreses amplio.

Sí, sí. Es que pocas voces había... ahora me vuelvo ahora a la época rural y es que el pueblo tenía poca gente que oír...y en el Ayuntamiento no se reunía casi la gente, la escuela pocas veces había algo... Era en la iglesia donde se juntaban y escuchaban al cura, claro.

Sin embargo, las proclamas realizadas en las ceremonias religiosas contribuían a seguir afianzando los roles de las personas y los comportamientos que se entendían más adecuados.

Yo no sé si tuvo tanto poder como se dice... Efectivamente Franco quiso tener a la Iglesia de su lado, yo no sé si era muy inteligente o pillito, no sé, pero lo que sí sé ahora es que utilizó a la Iglesia para su propio sostenimiento, y en este sentido a mí, en buena parte, me da la impresión en que la Iglesia se dejó embaucar, porque mucha de la terminología es la misma. Pero te estoy por asegurar que lo que se concebía con esas expresiones no era lo mismo, lo de la nación, lo de la patria, lo de la evangelización..., por parte de la Iglesia tenía un significado y por parte de Franco tenía otro. Quería tener a los curas y tal y que formaran y que...eso era raro. Que los curas intervinieran en consejos de escuelas...pues hay veces que a Franco le interesaba que hubiera determinadas personas, pero la Iglesia decía que hubiera buena formación en las escuelas. Hoy se



habla del consejo escolar y todo esto ¿no? Yo creo que con los mismos términos había distinta perspectiva. Ya en 1937 los obispos de España escriben una carta a los obispos del mundo en la cual exponen la situación en la que se ven envueltos en esta lucha, en esta guerra fratricida... lo de "Cruzada" viene porque el pueblo se vio perseguido según sus convicciones religiosas. Muchos obispos no quisieron firmar esa carta.

Docente:

Nuestro segundo protagonista nos da una visión muy diferente de esta influencia política y religiosa, ya que él vivió una serie de acontecimientos que le hicieron pensar mucho en estos detalles.

Los padres, fundamentalmente, te metían miedo en el cuerpo porque estaban influidos por el Régimen. Yo recuerdo que me decían: "cuidado hijo, hay que obedecer, hay que rezar" ...pero yo recuerdo más a mi madre que a mi padre. Los padres eran más libres, sobre todo mi padre, es que mi padre no podía ver a estos adeptos al Régimen. Yo he salido un poco a él, claro [risas]... pero de tan pequeño influido por mi madre y por mis hermanos seminaristas, pues me influían mucho ellos. Sobre todo, de un hermano mío que fue cura, que murió el año pasado...y cantaba muy bien, fue tenor de la catedral y canónigo y a mí, como me gustaba tanto la música, pues me fijaba mucho en él y le hacía caso de pequeño.

La persecución hacia personas que se declaraban contrarias al régimen fue una de las características más relevantes de la opresión vivida en aquella época. Los desafectos del régimen, desde los primeros compases de la posguerra, estuvieron marginados por los poderes establecidos. Unos encarcelados, otros exiliados y otros muertos. La intención de tener a toda la población bajo el control político, ideológico y moral fue una preocupación que duró prácticamente todo el tiempo que duró la dictadura.

Sí, sí, esos relatos se vieron en toda España ¿no? era una vergüenza. Pues mi padre no me influenció nunca a pesar de estos comentarios...y es lo que tienen que hacer los padres, dejar que los niños crezcan libres, lo que ellos vean, que piensen...que los niños no son tan tontos como parece, para nada... Yo que he educado a muchos, bueno instruido no educado, y he aprendido mucho de ellos, mucho de mis alumnos. Hay que dejar que se desarrollen por sí mismos, hombre si necesitan ayuda por supuesto, pero nada más, hay que dejarles libres un poco.



Daban rienda suelta a los jefes, profesores, curas, caciques...y entonces no se podía hacer nada. Ni mi padre ni mi madre se atrevían a nada... Mi padre sí que decía que mala es esta gente tal..., pero mi madre siempre me decía tú hijo no digas nada, cállate y no digas nada. Mi hermano estaba también de cura y estaba sumiso.

Lo que sí existía en esas épocas era el típico cacique...aquí había muchos caciques. Yo lo sufrí sobre todo en mi adolescencia que me daba cuenta de muchas cosas y que mis padres los pobres nos decían: que no llegamos hijo, no llegamos porque llegaba la contribución y se llevaba la mitad de la cosecha... era terrible. Había alcaldes que iban a la hora de misa por los lugares diciendo: “fuera, a misa, vamos, largo”. Terrible esto. El niño sumiso murió cuando empecé a darme cuenta de estas cosas. Hubo alcaldes que hasta echaban en cara que dos jóvenes se dieran besos por ahí. Hasta el mismo cura en las misas lo decía.

Es que la primera etapa de franco fue muy brutal... aquí venía el cacique y decía mata a ese que es rojo, y le mataban directamente...mi padre se libró no sé cómo...

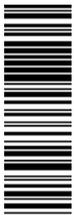
La iglesia fue muy importante para unos y muy opresora para otros...

Una gran importancia. Para mí negativa, pero qué le vamos a hacer. Hizo mucho daño y para algunas personas a lo mejor no. Para los que hemos hablado de que vivían mejor, pero influía mucho en el gobierno de entonces. Es que decían que ayudaban a los pobres y solo se juntaban con los ricos. Es difícil de comprender esto.

Pues mira te lo voy a decir en pocas palabras, la Iglesia siempre ha querido poder, poder de influir en los chicos, sobre todo, los manejaban bien. Poder influir en la sociedad, en los hombres y mujeres, para poder decir esto es así y hay que tener temor de Dios y esto es pecado porque lo digo yo. Y es verdad, en esa época siempre estábamos diciendo que todo era pecado. Antes era pecado hasta darse un beso en la calle, antes era pecado todo. Ahora ya hemos abierto más los ojos.

En cuanto a los profesores de Bachiller, seguía existiendo ese miedo al Régimen, que no desaparecería del todo hasta la muerte del dictador. La educación era el medio ideal para el adoctrinamiento tanto ideológico-político como religioso. Los docentes intentaban no provocar dudas de su afecto al Régimen y seguían el guion establecido a la hora de marcar un estilo de enseñar.

Pues nada, todos conformes con el Régimen y si no estaban conformes no demostraban otra cosa, sino que impartían las clases, nos daban el rollo y ya está, seguían siendo un



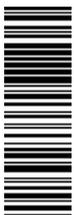
discurso único que digamos, poco nos preguntaban. Pero estoy recordando yo que en Magisterio sí había algunos profesores que ya no nos influían en el régimen y algún comentario en contra sí llegué a escuchar, ya no eran religiosos ni nada y no nos metían esas ideas en la cabeza. Yo personalmente también captaba quién era más de derechas y más de izquierdas... (risas). Es que había algunos que madre mía, ¡cómo se les notaba! Bueno que entonces no existía esto de izquierdas o derechas, pero nos entendemos, los de derechas adeptos al régimen, y los de izquierdas contrarios. La gran mayoría, ya sabes, adeptos al régimen. Que además se les notaba mucho más que a los de izquierdas, pero claro, si es que los de izquierdas ¡no podían hablar! Entonces pues de estos casi no nos enterábamos de que había claro.

Como hemos podido observar, los dos personajes coinciden en que hubo una gran influencia por parte de la Iglesia y el Estado para moldear los comportamientos de los ciudadanos. Un buen español era aquel que cumplía con la doctrina católica y nacionalsindicalista. Es cierto que nuestro sacerdote no ve tanta influencia como nuestro docente, pero viven o sienten dos realidades muy diferentes, aun coincidiendo en Segovia durante algunos años. Esta influencia se vio sobre todo en las escuelas, pero estuvo muy presente en acontecimientos públicos, como en las misas, donde el sacerdote promovía unos tipos de familia y de comportamientos basados en la obediencia y el acatamiento de unas funciones que tenían que cumplir. Las mujeres, como veremos a continuación, fueron las más castigadas por esta manipulación de los mensajes con una clara orientación determinista.

La situación de la mujer

Las mujeres han vivido situaciones muy complejas a lo largo de toda esta etapa franquista. Recibieron una educación muy diferente a los hombres, los cuales gozaban de más privilegios, ya que a ellas se les negaban aspectos básicos tales como ostentar cargos públicos. La educación de la mujer estuvo marcada bajo unos criterios muy específicos: tener hijos, educar a sus hijos en la fe cristiana, cuidar del hogar y obedecer al marido.

De esta forma, como hemos podido ver en autores como Manrique, Torrego, López y Monjas (2009), González (2009) o Rabazas (2001); la mujer se ha sometido a una fuerte influencia por parte del Régimen, pero más por parte de clero, donde los continuos mensajes hicieron que las mujeres vivieran con miedo y conformismo ante la situación que vivían.



Desde que acuden a la escuela, separadas de los niños, a las chicas se les ofrecía una educación muy distinta, ya que ellas cursaban asignaturas como “Religión y Moral”, “Historia Sagrada” y “Educación Patriótica”; pero sobre todo, Educación para el Hogar, lo cual ya marcaba el destino que decían era “natural” para ellas.

Con todos estos componentes, y como veremos en nuestros dos protagonistas, sobre todo en el docente, la mujer se convierte en un medio de transmisión para el régimen y para la educación en la fe católica.

Sacerdote:

Nuestro sacerdote niega que desde la Iglesia se promoviera un control y una opresión hacia la mujer.

Pero es que se callan la segunda parte de esto...eso es de san Pablo, la segunda parte que seguimos diciendo ahora es: “tú, marido, tiense que respetar a tu mujer”. Hombre yo me acuerdo de que el cura de mi pueblo que casó a mi hermana mayor y dice al que ya era mi cuñado: “coge la mano y te entrego a tu esposa, no sierva, ámala como Cristo ama a su Iglesia”. Era una expresión muy corriente, ¿con eso estábamos diciendo que el hombre estaba por encima de la mujer?... Hombre, yo lo que sí que creo es que no recuerdo que la Iglesia dijera a las mujeres que tenían que pedir el voto y que no sea el marido el que tenga que votar por vosotras. No recuerdo que hubiera esa promoción. Pero tampoco creo yo que se pueda decir que la iglesia estaba achantando a la mujer..., tú cállate, no levantes la voz... Y lo de admitir la separación... la Iglesia siempre ha admitido la separación, podían separarse por ambas partes. No se hablaba de divorcio, se hablaba de nulidad. Pero la situación no era culturalmente abierta y había pocas mujeres que pudieron destacar.

Sin embargo, aunque en la unión conyugal el hombre y la mujer parece que tenían los mismos derechos, aunque no las mismas obligaciones; en la sociedad sí que se percibía una desigualdad que se transmitía en las ocupaciones profesionales que ocupaba cada uno.

Sí, sí lo estaba. Eso es cierto, estaban en desigualdad.

Si, pero ahí pasa una cosa, por los años 60, ¿qué trabajos había? Es que era todo sector primario... Entonces estudios superiores ciertamente había muy poquitos de universitarios, entonces eran pocas las mujeres, pero alguna sí había. Aunque esto se



fomentó poco, lo de las mujeres quiero decir. No me opongo a lo que has dicho sobre esto...pero hay que analizar cada situación.

Nos cuenta relatos de su madre muy cercanos, se puede notar que se llega a emocionar al recordarla.

Bueno, aparte de que mis padres, siempre han estado muy pendientes de su hogar, y entonces en todos los órdenes yo los he visto siempre muy pendientes en el orden económico, gastos, trabajo... pero luego, en el ámbito de trato, de cercanía, de cuidarnos en invierno, pero también de cuidar la casa. Yo recuerdo estar alrededor de las ascuas y leer cuentos en familia, pero todavía tengo presente el recuerdo del beso de buenas noches y me acostaba y me arropaba que me decía: ¿hijo ya hemos rezado? ¿Lo hago contigo? Era una persona muy cercana que me daba mucha confianza. En este sentido fue la primera que supo que me sentía atraído por la idea del Seminario. Ella siempre fue una persona muy pendiente de que yo cumpliera con la vida cristiana.

Sí, sí... a veces comentábamos cómo mi madre era capaz de llevar todo eso. Es que además de cuidar y hacer la casa también cuidaba del ganado, recolectaba el grano... y la daba tiempo a todo, tenía mucha paciencia y un talante de mucho temple, era muy recia pero no era impositiva. Todavía mis sobrinos me preguntan que cómo la abuela era capaz de realizar todas estas tareas.

Sí claro. Desde pequeño. Te decía antes que con mi madre enseguida ella me enseñó, me guio a rezar, a tener sentimientos religiosos. Además, es que mis padres no fueron unos "meapilas" pero tampoco eran ateos..., pero sí que eran practicantes, pero tampoco estaban obligados a serlo. Recuerdo que mi madre habló de una tía que ella admiró mucho en el ámbito religioso. Yo no la conocí, pero de ella nos ha transmitido mucho en el sentido religioso.

No, no, solo los domingos íbamos a misa..., bueno alguna vez mi madre, pero muy poco recuerdo yo.

Aquí podemos observar cómo las madres ejercían de transmisoras de la palabra del cura, tenían la obligación de educar a sus hijos en la fe cristiana. En su decisión de dedicarse a la Iglesia, influyeron dos personas. Los mensajes que a través de las homilías en las misas o en los confesionarios iban directamente dirigidos a las mujeres. Son utilizadas como mediadoras para educar tanto a los hijos como al marido. Éstas se convertían en el



instrumento socializador más importante al utilizar la célula primara de la familia como el lugar donde se gestaba la doctrina nacionalcatólica.

Bueno como ya te dije, influyeron varias cosas. La primera fue aquel cura que yo admiraba por su labor en el pueblo y que poco a poco me fue instruyendo. La segunda fue mi madre, que fue la que me educó en la fe cristiana.

Docente:

Los curas decían a la madres que ellas tenían que ser obedientes, educar a sus hijos en la religión católica apostólica y romana y había que ir a misa o si no era pecado. A mí me educaron diciéndome que muchas cosas de las que hacía era pecado, y eran cosas ¡ridículas! Íbamos como tontos a confesarnos de cosas que eran ridículas...pero si no lo hacías ibas al infierno.

Su madre, en concreto, le enseñó una serie de premisas que había que cumplir.

Para que enseñara a sus hijos la fe católica apostólica y romana, a ser obedientes y sumisos, besar la mano al cura cuando estaba de paseo por ahí, etc.

Recuerda a su madre de una forma especial, conforme a los valores que transmitían la Iglesia y la ideología del Movimiento.

Sumisa total. Influida por el cura, por supuesto, que siempre la decía tú obedeces a tu marido y se acabó... Siempre había excepciones, claro, pero vamos que eso se recuerda perfectamente...todavía existe así que fijate antes...

En cuanto a la idea y el concepto sobre Dios, dudamos si era amor o miedo.

Por supuesto. Sobre todo, a las mujeres. Tu analiza las frases: "demos gracias a Dios", "si Dios lo ha querido" ... (Risas) Una cosa es estar en gracia y otra cosa es estar resignados y otra ya es estar destrozados y encima tener que dar las gracias a Dios... ¡Venga ya! Había que tener resignación para poder vivir muchas veces.

Sí, sí. Tienen miedo a la ira de Dios. En aquella época es lo que se las decía. Yo creo que ya no hay tanto miedo...bueno, pero sí te digo que hay que respetar, el que quiera creer que crea. Yo pienso una cosa muy clara, dichosos aquellas personas que se sienten bien con la religión y son felices después de las desgracias, o por lo menos no están tan tristes. Pero ¿sabes lo que te digo? Yo comprendo a estas mujeres que creen tanto en Dios y se resignan tanto, porque así sufrían menos. Qué le vamos a hacer, decían, pero sufren



menos, al fin y al cabo. Las personas creyentes de verdad sufren menos porque piensan que sucede esto o sucede lo otro porque Dios lo quiere.

Como podemos observar, la Iglesia se encargó de transmitir a las madres ese miedo a Dios para que fueran sumisas y así poder controlarlas como ella quisiera. La mujer pasó de recibir todo el peso de la propaganda a ser un medio de propaganda.

Esa progresión de ideas que tuvimos casi todos los jóvenes de la época hizo que no fuera tan importante la Iglesia ya...aunque seguían mandando muchísimo sobre el pueblo y, sobre todo, sobre las mujeres.

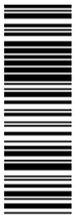
Seguía habiendo una diferencia, pero es que la progresión de la que hemos hablado iba muy lenta...no podía ir más rápido, el Régimen era fuerte. Pero vamos, que después de morir Franco la situación había avanzado pues, como te decía, de poco en poco...

El Régimen nacionalsindicalista se dio cuenta de que las madres tenían un papel fundamental: educar a los niños y al marido, lo que la convirtió también por parte del régimen en un objetivo de adoctrinamiento. Desde el comienzo de la dictadura se dictaron leyes que abocaban a la mujer a quedarse en casa, alejadas de los talleres, que se convertían en lugares impropios para ellas. Tanto la legislación como la manera de educar facilitaban una delimitación de obligaciones marcadas por el sexo.

Como hemos podido observar, ha vuelto a haber diferencias entre nuestros dos protagonistas. Parece que las declaraciones del docente están más próximas a lo que hemos podido relatar en nuestro marco teórico. En este análisis documental se refleja la separación por sexos a la hora de marcar el camino a desarrollar en la sociedad española durante el franquismo. Por otra parte, el sacerdote nos da visiones inéditas, en cuanto que su visión de aquella realidad se aleja del conflicto y nos muestra la Iglesia que él veía. También cabe destacar que en la siguiente y última categoría podremos ver cómo él sí se acerca más a lo visto en la fundamentación teórica.

Relaciones entre iglesia y Estado

Según Berzal (2014, 2017 y 2018), Ceron (2009) o Simón (2017), la religión jugó un papel fundamental en el periodo franquista. Tanto que después de que la fascitización de Franco no llegara a buen puerto en España, se pasó al conocido nacionalcatolicismo, una ideología que combinaba lo tradicional con elementos religiosos. Más tarde, y con la llegada del Concilio Vaticano II, un nuevo movimiento entró en la Iglesia. Una llegada de aire fresco que hizo que la Iglesia fuera alejándose poco a poco de los intereses del



régimen. Así, hacia 1960, la Iglesia, especialmente la denominada de base, se convirtió en uno de los pilares que luchó con más ahínco contra el régimen.

Sacerdote:

La Iglesia católica, único credo religioso permitido en España durante casi tres décadas, garantizó una estabilidad en cuanto a las convicciones de los españoles. La imposición de esta manera de transmitir los valores religiosos podía provocar desavenencias por parte de muchos grupos de personas. Sin embargo, también provocó una unidad en cuanto a participar de diversos actos y fiestas en los que la ciudadanía compartía y disfrutaba. Por tanto, se convirtió también en un nexo entre la jerarquía eclesiástica y el pueblo.

Yo recuerdo de este primer sacerdote que te he dicho de juntarnos pequeños y mayores y llevarnos de romería a la ermita próxima y pasar la tarde, en el camino hacíamos bromas... también recuerdo que nos preparaba para el coro. Yo recuerdo de cantar con él, yo he tenido buena voz y él me captó para cantar jotas con una chavala de mi tiempo en un teatro. Tanto les gustó que luego nos llevó al pueblo vecino y se inventó una letra que hacía referencia al pueblo...: "El monte que nos da leña/la torre tan elevada...

Ese tipo de cosas las hizo muy bien, logró unir fe y vida, religión y cultura. Yo creo que en ese sentido contribuyó a que en esa época no hubiera conflicto, que luego trae el repensar lo que ha supuesto el régimen. Desde un punto de vista organizativo fue impropio, pero surgieron estas cosas también...

En cuanto al grado de importancia que tuvo la religión entre los españoles en aquella época, nuestro sacerdote no duda en que fue realmente importante. La incidencia que tenía en la organización del día a día, los rezos, la eucaristías, las romerías y procesiones, los vía crucis o los altares dedicados a la virgen en el mes de mayo marcaba un ritmo entre la población que todos asumían.

Del 1 al 10, pues sí que digo yo que un 8 de importancia, no tanto por lo que yo aprendiera de lecturas, de saber cómo por lo que yo captaba que se vivía, es decir, tanto mi familia como en el pueblo era una práctica que tenía importancia. Yo recuerdo que se cantaba la misa los domingos, y es que eran los mozos los que cantaban a misa, y lo cantaban en latín. Entonces el pueblo, cuando iba a misa, estaba a gusto, era algo suyo, algo de todos, y lo expresaba y entonces eso formaba parte de lo que después yo en las clases de religión o la catequesis te traba de unir. Lo que yo veía en estas clases con lo



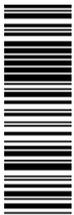
que yo veía en el pueblo y en mi familia y yo veía que coincidía, y entonces esta cosa es importante.

Entonces, con la llegada de los acuerdos del Concilio Vaticano II comienza una nueva etapa que descolocó a bastantes personas que vivían la religión según las tradiciones y ritos más tradicionales y conservadores.

Hombre en este sentido...ya no era seguir con el catecismo Astete. Bueno, sucedió también otro fenómeno que yo lo sufrí durante este tiempo en el Seminario. Se trata del Concilio Vaticano II. Ya había sido un poco de cambio el Concordato, de apertura, incluso para el Régimen. Eso de que empezase a ser reconocido y tal, con sus pegas... ya suponía un algo. El Concilio pilló a contrapié a bastante gente y bastante obispos.

Un nuevo planteamiento de la Iglesia. Cómo se concibe la iglesia a sí misma. Cómo es la relación entre la iglesia y la sociedad a partir de ese momento. Incluido el Estado, pero ahí estaba la Iglesia y la economía, la Iglesia y la familia, la Iglesia y la cultura, la Iglesia y la paz. Eran temas que venían tratados por algún Papa y tal, pero el Concilio lo habla abiertamente y el cambio que más produjo convulsión fue la Libertad Religiosa.

Bueno, hubo un intento de salir de la rigidez, de la Iglesia única que se venía teniendo. Antes de esta Ley el Concilio ya decía no solo el tolerar a las otras religiones, es que hay que responderle a Dios desde la libertad. Entonces, aprobar ese criterio supone que tú propones y a la propuesta puede haber distintas opiniones, entrar en el pluralismo y en el reconocimiento que las otras posiciones tienen sus derechos a estar. Todo esto era nuevo. Todo esto me pilló a mí terminando el Seminario. En el 65 me ordenan y justo acaba el Concilio. En España costó mucho trabajo que consiguiéramos esto. Por lo tanto, llegó a ver dos corrientes distintas. A mí me influyó mucho esta religión abierta, el conocimiento de ideas que venían de fuera de España...la filosofía, la literatura, el estudio de las escrituras con nuevas metodologías. Me ayudó mucho saber que estas nuevas corrientes ya se estaban impartiendo en las iglesias. Todo esto hizo que viera las cosas diferentes y más claras. Yo vi que ser cura no era simplemente seguir un plan trazado desde el principio. Evangelizar es llevar propuestas e ir de cara con ellas, porque el evangelio te lo puedes encontrar. Una idea que sacó el Concilio en 1965 es la Iglesia como pueblo de Dios, no elimina la jerarquía, pero el sentido de la fe está en el pueblo, no en la jerarquía. Otro de los aspectos importantes de esta nueva corriente es que se ve la Iglesia como un colegio, entonces no tenían ellos esta experiencia de ser sucesores de



los apóstoles, como grupo, como colegio, no cada uno por sí mismo, sino todos como familia.

Si, sí. Durante el régimen unas ideas sí que valían, pero otras ya no y había que cambiarlas. Todo eso dejó mucho lastre y supuso mucha historia. Pero ya el pueblo de Dios no solo está en la fiesta, en la romería, sino que está en lo sustancial.

Algo estaba cambiando en el seno de la Iglesia. Este planteamiento que busca acercarse al pueblo, a su realidad, a sus necesidades provoca que un numeroso grupo de sacerdotes se alejen de la Iglesia oficial y se planteen trabajar hombro con hombro para sacar adelante no solo los problemas espirituales de los necesitados sino también ayudarles a conseguir los bienes materiales que les eran necesarios para vivir y sostener una familia. En muchas ocasiones se convirtieron en curas reivindicativos, muy alejados del clero sumiso de la posguerra. Personas que se quitan el hábito para ponerse al mismo nivel de los que más ayuda precisan. Los nuevos barrios de los suburbios de las grandes ciudades o las parroquias con población más pobre son los lugares que se convierten en los focos de mayor protesta ante el poder del Régimen, junto con los estudiantes. Se crean agrupaciones de base religiosa, pero con un gran componente social, como son las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC) y las Juventudes Obreras Cristianas (JOC). Estas asociaciones se convirtieron en un vivero de desafectos del Régimen, con una carga ideológica socialista y comunista, que de otra manera les era imposible reivindicar sus ideas. Política y religión se juntaron por el bien de muchas personas que estaban sufriendo los rigores del desarrollismo de la época tecnócrata del franquismo.

A raíz del Concordato se supone un cambio, hay una capa interior dentro de la Iglesia que empieza a decir que lo que representa la Iglesia hay cosas equivocadas. Esto empieza desde el principio del Régimen. Antes de 1953 ya hubo obispos que no estaban de acuerdo con asumir simplemente lo que luego se ha llamado el nacionalcatolicismo. Todo esto se empieza a promover en 1953, pero más adelante es cuando surge esta necesidad de separarse de una manera más evidente. A ver si empezamos a aclararnos, que el Estado no tiene que manejarnos ni nosotros a ellos.

Es la sensación de despegarnos del Régimen. Esto no fue cosa de tres días. Estuvo ahí, muy por lo bajo, una vea era una acuerdo, otra era una comunicación de un obispo. Bueno, por esas épocas también estuvo trabajando ahí Guillermo Rubilosa, un catalán que al principio fue muy escéptico y apático con la Iglesia, después fue un grandísimo



militante, un gran convencido y transmisor de convicciones religiosas y civiles. Promotor de lo que fue después la HOAC. Promotor de estos movimientos seculares.

Yo de seminarista mayor recuerdo a ver asistido a reuniones de jóvenes de la JOC. Y más tarde recuerdo haber conocido a algún miembro de la HOAC, aquí en Segovia y a al que era el cura que más les atendía. De hecho, hubo una etapa que se dedicaron a despertar esta necesidad de replanteamiento del trabajo y del tiempo y de tal, y de la empresa. Y entonces lo expresaron en la construcción de las viviendas de Pio XII, esas casas las promovió la HOAC.

La JOC era un poco como el anticipo de la HOAC o preparación a HOAC, aunque luego se vio que cada movimiento tenía su espacio. Había aprendices, había trabajadores, había a pleno... Con estos movimientos empezó a trabajarse con cierta espontaneidad. Yo recuerdo que se llevaba aquello el método ver, juzgar y actuar. Entonces cada grupo decía qué ha visto en esa semana, entonces decían donde trabajó esta persona ha faltado o ha tenido que quedarse 3 horas más... y entonces esto cómo se valora y esto cómo lo ves y esto cómo se juzga y hasta dónde nos lleva. Y en este juzgar entraba qué tiene que ver esto con el evangelio, en la vida cristiana. Esto me pilló de seminarista, antes de que me ordenaran.

Y un remover el planteamiento del trabajo, lo que estaba en primer plano era el Fuero del Trabajo, creo que se llamaba así lo que había por esas fechas y entonces se llegaba a replantear lo que se hacía e interpretaban la situación que se vivía en los trabajos. Todo esto se trataba en las reuniones. Había muchas personas dentro de los grupos que eran muy practicantes y otros pues menos.

Como podemos observar, la Iglesia de base, como se llamaba en esos momentos, se unió a un movimiento que tenía cierto aire anticlerical, ya que el enemigo en común era el Régimen. Cabe destacar, por supuesto, que este movimiento no alcanzó toda la iglesia, hubo curas que estuvieron a favor y otros en contra.

Sí, sí, por supuesto. Algunas prácticas no estaban relacionadas con el evangelio... se buscaba mejorar la situación de la gente en el trabajo, en las empresas... averiguar qué es lo que estaba fallando.

Por este sentimiento de lucha que desprendían estas asociaciones obreras se pasó a la acción. Fue una época de huelgas en las fábricas y las industrias, cuando estaban



prohibidas por las autoridades. Este choque con las fuerzas de orden hace replantearse a las jerarquías eclesiásticas cuál es su puesto en la nueva sociedad y cuál es su misión.

Pues la Asamblea Conjunta fue una reunión de obispos y curas de toda España y fue en el año 1970..., 1971 mejor. Porque los dos años anteriores los curas estuvimos reuniéndonos con un cuestionario amplísimo de cómo estaba la situación, la religión, la vida cristiana, la Iglesia, el gobierno la economía... Bueno, en esa asamblea, claramente se posicionaron estas posturas y claramente hay propuestas...si algún día tienes ocasión podrías mirarlo, yo lo tengo si quieres te lo puedo dejar

El desafecto hacia el régimen se extendió cada vez más..., pero sobre todo estaba creciendo una nueva conciencia de Iglesia y entonces ya había terminado el Concilio, a bastantes nos pilló con las ventanas abiertas. Entonces la formación en los años de teología y tal encontrábamos un poco de desacompasada, no nos terminaba de encajar. Empezabas a unir algunas referencias del Concilio y decíamos esto va por otro lado, esto tiene que ser otra cosa y entonces empezamos determinada gente, curas sobre todo, empezamos a conectar y no digamos cuando termina el Concilio. Inmediatamente las publicaciones de los documentos, las historias y, claro, dices, esto es otra onda, esto es otra cosa. Y eso llegó a afianzarse más que nos preguntáramos cuál era nuestra misión como Iglesia, independientemente del régimen o la condición social. No teníamos que depender de otros apoyos, ¿Cuál es nuestra misión? Todo esto ayudó mucho a este cambio, pero es que además este mensaje caló mucho en las personas de la parroquia, que vieron cómo la Iglesia cambiaba. Fue una postura mucho más renovada. Entonces claro, vimos que no teníamos que estar manipulados por nadie, y también que el régimen no estaba resultado nada positivo. La tarea de Iglesia iba por otro lado, ajeno a todo el régimen.

La comunión Estado e Iglesia del nacionalcatolicismo de las dos primeras décadas del franquismo empieza a resquebrajarse. Nuestro informante nos explica las causas.

Sí, sí hombre...le venía bien. Había unas coincidencias, y él se las daba de católico y cristiano y todo eso, y coincidía en estas ideas que decía él de llevarse bien, de la familia, de tal, pero es que luego ya él dijo bueno, pero esto se lleva por dónde yo diga. Entonces yo creo que en algunos aspectos hubo mentiras y manipulación por parte del régimen.

En este sentido, la Iglesia vio que durante la guerra y la República había sido perseguida y arrinconada, y dijeron oye, por lo menos podemos respirar y ojalá que dure. Entonces



sí que hubo una complicidad en este sentido, sí. Pero claro cuando vimos que las cosas no evolucionaban pues todo cambia ¿no? Por esa etapa del año 65 en la parroquia del Carmen era gente recién llegada de los pueblos. Se produjo entonces ese fenómeno de empezar a salir de los pueblos. España estaba evolucionando, las personas también y esto a Franco le superó.

El comunismo y la Iglesia se llegaron a aliar en contra de Franco, y eso que las ideas de ambos eran muy contrarias.

Vamos a ver, hubo dos planteamientos por parte de la ideología comunista muy radical. Lo religioso mata, lo religioso estorba y hay que quitarlo. No fue un planteamiento sereno y a ver qué pasa aquí. Claro esa práctica de comunismo invasora, la Iglesia no lo puede aceptar. Bueno, más que aliarse...lo que sí se alió fue esa corriente de pensamiento de revolución...surgieron las comisiones obreras, los grupos como HOAC. Y vieron que desde la Iglesia se promovía todo esto y empiezan a surgir conversaciones...pero claro no era este comunismo tan radical.

Pues hombre que veníamos ya incluso trabajando, no sé si sería por motivo de esta Ley. Yo recuerdo, estando de coadjutor en el Carmen, escribir al ministro de Justicia de entonces y le dijimos que ya es hora de que se celebre con dignidad el matrimonio civil ni que se exija la renuncia de su fe y que se celebre en un lugar digno. Ya no me acuerdo si fue antes o después de esta Ley, pero fue muy unido. Desde el punto de vista de algún sector de la Iglesia pedíamos esa libertad de respeto a la confesionalidad.

Docente:

Sí, sí la gran mayoría del clero apoyaba al Régimen sí, sí, sí...incluso los que apoyaban al Régimen sabían que eso estaba mal. Hay que ayudar a los pobres decían, pero bien que el cacique iba a comer a casa del cura luego...en fin, ¿me entiendes no?

El clero, durante muchos años del franquismo, vivió en una situación privilegiada. Además de ejercer el sacerdocio en su parroquia, se le consideraba una de las autoridades más respetadas por los vecinos. Sus comentarios se consideraban de gran estima y se cumplían en la mayoría de los casos. Por supuesto que cada caso es diferente, pero la autoridad que emitían los curas les hacía ser personas muy respetadas y, por qué no, también temidas cuando se pronunciaban públicamente ante algunos comportamientos considerados pecaminosos.



Pues...es que yo fui monaguillo bastante tiempo, desde los 10 años a los 12, o así... y entonces sí recuerdo que los sacerdotes eran franquistas. El caso es que tenían cosas buenas..., mucho decían de ayudar a los pobres, pero ¿cómo ayudas tú a los pobres? ¿apoyando a todos los ricos? Así no se puede.

Sí claro, iglesia y régimen juntitos siempre. Si hasta que no muere Franco esta situación se repite, seguíamos atados, martirizados, maltratados en general.

Cuando se hizo maestro, incluso no se podía contener en clase después de todo lo sufrido de niño y adolescente.

Ya me volvió a rondar fuerte la idea de que el Régimen este no podía ser, no podía ser... siempre que tenía la ocasión metía la pulla contra el régimen, claro... Como aprendí de aquellos maestros de Magisterio..., sin hacer mucho ruido por si acaso. Y algunos me daban la razón, y otros no tanto, yo no predicaba todo esto, sino que surgía y yo daba mi punto de vista y ya está. Es que yo estaba muy fastidiado en esta época con la falta de libertad que había.

La religión estuvo dentro de todos los sitios. Pero sí, en el aula estaba dentro, principalmente porque los chicos y las chicas lo traían de casa... Esos pensamientos se los inculcaban los padres, sobre todo las madres. Pero como mi madre hizo conmigo...la Iglesia sometía a mucha presión a las madres..., y que si el infierno, que si el pecado...tenían miedo. Entonces los niños decían a veces cosas en el aula que se escuchaban en sus casas..., es normal, hasta que ya opinas por ti mismo. De todas formas, en el aula tienen que estar los padres involucrados también, es necesario que los padres se preocupen por la educación escolar de sus hijos..., pero lo único que hacen a veces es entrometerse. Profesores y padres tenemos que estar de acuerdo en una cosa, dejar libre al niño para que él desarrolle sus propias ideas.

Y nos reconoce cuáles eran sus ideales y sus objetivos, los niños.

Pues eso, que se creen superiores a todos y todo. Y así no se puede, yo soy muy mayor, y he podido ver que nadie tiene toda la razón nunca, siempre hay alguien que puede tener algo de razón en una conversación. La cosa de llevarse a su mentalidad todo y siguen con su religión y con su cosa, pues bueno, pero lo que no pueden hacer es intentar que todo el mundo piense como ellos. A mí lo que más me duele es que excluyan alumnos de verdad, con eso no puedo. Solo quieren niños sumisos para poder controlarles.



Iglesia y Estado decidieron unir sus fuerzas para el gobierno de España durante el franquismo. En ese momento les unían más semejanzas que diferencias. Esta unión interesada buscaba varios objetivos, entre los cuales estaba la protección por parte del Régimen de la religión católica, muy atacada durante el último período de gobierno de la II República con el Frente Popular intentando legislar.

Como nos indican Lima (2016) y Valiente (2015), entre el nacionalcatolicismo y el nacionalsindicalismo la mente de la mayoría de las personas estuvieron sometidas a sus designios y proclamas. Influyeron en casi todos los aspectos de la vida diaria de la persona, hasta que una parte de una Iglesia, renovada por los acontecimientos que ya hemos señalado de los años sesenta del siglo XX, decidió cambiar de aires y alejarse del régimen del dictador.



5. CONSIDERACIONES FINALES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A lo largo de la realización de nuestro TFM hemos podido recuperar algunos pasajes fundamentales de una parte de la historia de España. También nos hemos podido dar cuenta de que los acontecimientos, aun teniendo una base objetiva, siempre pueden ser interpretables y valorados desde la perspectiva personal de cada uno. La subjetividad es un aspecto consuetudinario al ser humano, lo que le hace ser más poliédrico y a la vez más capaz de profundizar en cada uno de los comportamientos.

La historia nos muestra una parte de nosotros mismos, por eso hemos intentado indagar una parte de nuestra historia más reciente, la que vivieron nuestros abuelos, y que ha sido recordada como una de las peores épocas de nuestro país. La guerra, el hambre, las revueltas y la opresión que tuvieron que compartir aquellas personas que vivieron una guerra mortal, una posguerra cruel y una dictadura militar dejó marcada a varias generaciones en sus modos de entender la vida y las relaciones sociales. La capacidad del ser humano de adaptarse a cualquier situación posibilitó la supervivencia de muchos españoles que no compartían ese modo de gobernar, pero que sin embargo salieron adelante con empeño y fortaleza de ánimo.

Personalmente nos hemos llevado alguna sorpresa con algunos aspectos que hemos descubierto en nuestra investigación. Hemos visto cómo la posición de la Iglesia oficial, sobre todo la de la jerarquía, siempre estuvo al lado del poder político. Ese entendimiento intencionado posibilitó que la religión impregnara el día a día de los ciudadanos, comprometiendo en muchos casos los comportamientos de las personas que eran juzgados si se alejaban de los valores transmitidos por sus representantes. Sin embargo, los curas de base, especialmente a partir de los años sesenta y producto del éxodo rural que se produjo hacia las grandes ciudades, se implicaron en defender los derechos de aquellas personas que vivieron el desarraigo y las dificultades económicas de un proceso de cambio.

Con la intención de ir cerrando el trabajo, iremos viendo si se han cumplido los objetivos generales y específicos que nos propusimos al principio:



Objetivos generales

- **Indagar la influencia que ejerció la religión católica en la época franquista**

Este objetivo se ha cumplido mediante el análisis documental realizado al utilizar una serie de referencias bibliográficas importantes para nuestro estudio (Berzal 2014, Martín, Martín y Núñez 2018, Marquina 2013, Rivero 1999 y Simón 2017), que más tarde nos ha permitido realizar la triangulación con nuestras dos historias de vida y así poder contrastar la información obtenida.

En una visión general, puesto que es prácticamente imposible analizar toda la bibliografía de este tema, el objetivo queda cumplido, ya que la información ha sido más que suficiente para elaborar la fundamentación teórica.

- **Descubrir cómo el clero utilizó la religión católica para adoctrinar a la sociedad durante el franquismo.**

Este objetivo se ha cumplido con el análisis de las historias de vida. Estas nos narran la vida en la etapa franquista de un sacerdote y un docente, dos personas que pudieron ver cómo el clero utilizaba el miedo hacia la ira de Dios y la obediencia de la mujer para adoctrinar a toda una generación.

Gracias al sacerdote descubrimos que no todo el clero se comportó de esta manera. Aunque sí que nos indica el proceso de adoctrinamiento por parte de los curas que trataron de influir en su infancia, así como por su madre que le inició en la fe cristiana.

Al establecer comparaciones con otras investigaciones contemplemos que su situación está en consonancia con lo que la mayoría de la población vivió. Así lo atestiguan Rabazas (2001), Martín, Martín y Núñez (2018) o Sevillano (1998).

Por lo que podemos afirmar, que este objetivo se ha cumplido de forma completa.

Objetivos específicos

- **Identificar cuales los principales mensajes que lanzaba la jerarquía eclesiástica para conseguir adoctrinar a la población**

Este objetivo aguarda muchas similitudes con el anterior, pero con una gran novedad. En el anterior nos referíamos a adoctrinar a la sociedad en general, mientras que en este objetivo queríamos centrarnos en la influencia de la religión que existió dentro en las aulas de la etapa franquista. De este modo, autores como



Araque (2009), Merino (2014) o Viñao (2014), y toda la legislación educativa que encontramos, nos ayudaron mucho a la hora de redactar nuestro análisis documental. De la misma forma, tras la entrevista con nuestro docente, nos dimos cuenta de que los mensajes adoctrinadores que se lanzaban en las aulas por parte de los maestros provenían a través de consignas y lemas repetidos hasta la saciedad y que se convertían en un ideario común para toda la población joven.

Pero el ámbito escolar no fue la única influencia que recibían los niños, ya que los curas y las madres se encargaban de terminar de “bombardear” a los niños con mensajes subliminales, sobre todo con términos relacionados con el infierno y el pecado.

Este objetivo será uno de los logrados con más firmeza, gracias a la triangulación de información entre historias de vida y el análisis documental, destacando a nuestro docente como principal protagonista en cuanto a su visión de aquella realidad educativa.

- **Revisar la legislación franquista para contrastar la influencia que tuvo la religión católica a la hora de redactar las leyes.**

Este objetivo es el que más se ha logrado en líneas generales. La información obtenida, gracias a nuestro sacerdote, ha sido analizada, contrastada y corroborada por el análisis documental (Castro 2015, Marquina 2003, Otaduy 2001, Rivero 1999). En esta historia de vida podemos observar cómo nuestro protagonista habla muy claro sobre las leyes promulgadas en el franquismo, destacando el Concordato con la Santa Sede, el Concilio Vaticano II o la Ley de Libertad Religiosa.

Como pudimos observar en la historia de vida de nuestro docente, este nos explicó en varias ocasiones que miembros de la comunidad eclesiástica ocupaban cargos públicos y formaron parte en la redacción de algunas leyes promulgadas en el franquismo, sobre todo las que estaban dedicadas al ámbito educativo. Al realizar el análisis documental (Berzal 2017 y Sevillano 1998) hemos podido comprobar que estos datos de fuentes de información diferentes se asemejan bastante, lo que dota a este objetivo de cumplimiento por completo.

- **Analizar los diversos medios utilizados por la corriente política nacionalsindicalista en contraste con los utilizados por la corriente nacionalcatólica.**



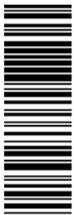
Se ha comprobado que los enfrentamientos entre el ideario de la Falange Española, concretado en el Movimiento Nacional, y el católico fueron constantes en los primeros años de dictadura, ya que luchaban por ser la corriente ideológica de más peso que guiara la dictadura. Tras la derrota del eje en la II Guerra Mundial, los católicos ganan esta batalla a la corriente fascista y en España se implanta el conocido nacionalcatolicismo. Podemos destacar a autores como Berzal (2014, 2017 y 2018), Lima (2016) y Valiente (2015) que nos aportan una visión de lo que fue esta batalla entre ambos por hacerse con los mejores puestos del poder. Nuestros protagonistas de las historias de vida nos dan una visión mucho más cercana de lo que fue el nacionalcatolicismo y su incansable lucha por adoctrinar a la población. Como medios específicos para expandir sus ideas podemos destacar la educación, los acontecimientos públicos como las misas, la influencia de los caciques y la autoridad de los alcaldes en los ayuntamientos rurales.

El patriarcado fue uno de los pilares en los que se fundamentaba el nacionalcatolicismo. Idearon un plan en el que la mujer jugaba un papel fundamental para conseguir evangelizar a la familia. El gran objetivo era controlar a los niños y niñas de la época, asegurándose así una gran cantidad de católicos adeptos al régimen. Si controlaban a las madres y a su extensión en la escuela, a las maestras, sería más fácil educar a los más jóvenes, que son los más influenciados, como así también nos explican Manrique, Torrego, López y Monjas (2009).

De igual manera, la educación estuvo controlada por la Iglesia durante gran parte del régimen fascista. Las aulas se convirtieron en escenarios perfectos para realizar exaltaciones a la patria, al dictador, a la religión y a Dios.

Es fundamental conocer la historia, sobre todo la más cercana, para no repetir errores del pasado. Gracias a este trabajo hemos tenido la oportunidad de adentrarnos en las raíces del nacionalcatolicismo y analizar la influencia que tuvo en la población. Pero también hemos descubierto aspectos de la Iglesia que no conocíamos de aquella época, como la ayuda que prestó a los obreros o su lucha contra las injusticias sociales del régimen.

A nivel personal, este Trabajo Fin de Máster nos aporta una nueva visión sobre cómo realizar un proyecto de investigación, cómo organizar y saber interpretar mejor la información obtenida.



Las limitaciones del trabajo se multiplicaron debido al Covid-19, que nos limitó el campo de investigación por no poder acceder a libros de forma presencial, siendo todo vía online. Gracias a la ayuda de mi tutor Juan Carlos Manrique, que me aportó artículos y libros cuando más lo necesitaba.

Las entrevistas de las historias de vida también se vieron frenadas por el virus, ya que considerando el riesgo de estar con personas mayores se hicieron por llamadas, salvo una, en la que respetamos los protocolos de seguridad dictados por sanidad.

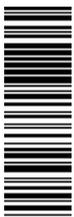
Este tipo de trabajos nos ayudan a comprender pensamientos e ideas que han ido evolucionando con el paso del tiempo, pero sobre todo ponemos especial énfasis a los relatos contados por nuestros protagonistas, sus recuerdos no caerán en el olvido.

5.1 Perspectiva de futuro

Ahora que estamos acabando nuestro trabajo, nos damos cuenta de lo difícil que es darle un final. Como si de un maratón se tratara, hemos ido recorriendo diferentes etapas en la elaboración del trabajo. Todas ellas han tenido su grado de dificultad, pero de todas ellas hemos sacado un aprendizaje.

En un primer momento, nos dispusimos a analizar qué influencia tuvo la religión en la etapa franquista, pero enseguida nos dimos cuenta de que había muchos aspectos desconocidos para nosotros y que era prácticamente imposible saber con exactitud el poder que alcanzó la iglesia en esos 40 años de dictadura.

Con las historias de vida nos hemos dado cuenta de que esta influencia no fue igual en todo el todo el territorio. La realidad más cercana es más fácil de comprender cuando los agentes que nos informan los tienes al lado. Sus opiniones son grandes fuentes de información. Sus vivencias y sentimientos son parte importante de la intrahistoria, esa de la que es difícil de leer en los manuales. Por supuesto, este trabajo aborda dos historias de vida concretas, pero seguro que hay más personas, sin ostentar cargos, gente normal que también pueden expresar lo que ellos percibían sobre los temas que hemos utilizado para esta investigación. Quizás, poder realizar más historias de vida pertenecientes a núcleos rurales como los protagonistas de las nuestras, nos pueden dar una visión todavía más personal. Probablemente comprobaremos que una misma pregunta obtiene un sinfín de posibles respuestas y puntos de vista, nadie tiene la verdad absoluta al alcance de la mano.



La historia de España no es una temática innovadora que este en auge, como pueden ser las nuevas tecnologías, pero lo que sí está claro es que debemos conocerla y saber interpretarla. Todo lo acontecido en el trabajo pasó de verdad, por lo que tenemos que estar muy agradecidos a nuestros mayores, que supieron luchar para conseguirnos la libertad que ahora poseemos y así poder expresar nuestros ideales. Todos estos hechos ocurrieron, muchas personas murieron por defender lo que era suyo, no lo tiremos por la borda.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

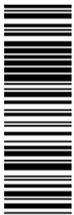
- Abad-Miguélez, B. (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34), 101-119.
- Abreu, J. L., Parra-González, C., y Molina-Arenas, E. H. (2012). El Rol de las Preguntas de Investigación en el Método Científico. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(1), 169-187.
- Álvarez-Gayou-Jurgenson, J. L. (2006). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona: Paidós.
- Araque Hontangas, N. (2009). La formación de las maestras durante la primera etapa del franquismo. *Tendencias pedagógicas*, (14), 117-128.
- Berzal-de la Rosa, E. (2014). Contribución de la Iglesia a la reconstrucción del sindicalismo de clase en España durante el franquismo. *Historia Actual Online*, (35), 113-126.
- Berzal-de la Rosa, E. (2017). Iglesia y cuestión social en el primer franquismo. Entre el posibilismo y la ruptura. *Historia Actual Online*, (43), 117-130.
- Berzal-de la Rosa, E. (2018). Iglesia, sociedad y democracia. El clero progresista como factor deslegitimador del franquismo en Castilla y León, 1966-1975. *Studia historica. Historia Contemporánea*, (38), 257-285.
- Bisquerra-Alzina, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla S.A.
- Blasco-Hernández, T. y Otero-García, L (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure investigación*, (33), 1-5.
- Campoy-Aranda, J.T. y Gomes Araújo, E. (2009). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. *Editorial EOS*, (284), 1-18.
- Castro-Rascado, E. (2015). *Las leyes de libertad religiosa en España (1967 y 1980): estudio comparado* (Trabajo Fin de Grado, Universidad Internacional de La Rioja). Recuperado de: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle>.



- Ceron-Torreblanca, C. (2009). Las relaciones iglesia-estado en Málaga durante el franquismo 1936-1975. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, (31), 479-491.
- Cook, T.D. y Reichardt, Ch.S. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- Esquivel-Corella, F. (2013). Lineamientos para diseñar un estado de la cuestión en investigación educativa. *Revista Educación*, 37(1), 65-87.
- Flores Talavera, G. (lunes, 17 de enero de 2011). Formando investigadores: estado del arte [artículo en un blog]. Recuperado de: <http://formandoinvestigadores-gft.blogspot.com/2011/01/estado-del-arte.html>
- Flick, U. (2004). Investigación cualitativa: relevancia, historia y rasgos. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata S.L, 15-51.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas*, 45(138), 125-135.
- González-Pérez, T. (2009). Los programas escolares y la transmisión de roles en el franquismo: la educación para la maternidad. *Bordón. Revista de pedagogía*, 61(3), 93-106.
- Guba, E. G. (1981): Criteria for Assessing the truthworthiness of naturalistic inquiries ERIC/ECTJ Anual, vol29, 2, págs. 75-91. Publicado en J. Gimeno, y A. Pérez, (1989). *La enseñanza: su teoría y su práctica*. Madrid: Akal.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista temas de educación*, 7(7), 19-40.
- Lara-López, E. L. (2003). Nacionalcatolicismo y religiosidad popular (1939-1953). Un análisis de documentación fotográfica. *Historia, antropología y fuentes orales*, (29), 71-83.
- León-Mejía, A. (2013). *Cómo hacer un estado de la cuestión*. (Artículo: Universidad Internacional de La Rioja.) Recuperado de: https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1187/EC_TFG.pdf?sequence=1



- Ley 29 de julio de 1943, sobre ordenación de la Universidad Española, *BOE de 31 julio de 1943*.
- Ley 17 de julio de 1945, sobre Educación Primaria. *BOE de 18 de julio de 1945*.
- Ley 26 de febrero de 1953 sobre Ordenación de la Enseñanza Media. *BOE de 27 de febrero de 1953*.
- Ley 28 de junio de 1967 regulando el ejercicio del derecho civil a la libertad en materia religiosa. *BOE de 29 de junio de 1967*.
- Lima-Grecco, G. (2016). Falange Española: de la corte literaria de José Antonio al protagonismo del nacionalcatolicismo. *Historia e Cultura*, 5(3), 98-118.
- López-Estrada, R. E., & Deslauriers, J. P. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen*, (61), 1-19.
- Manrique-Arribas, J. C., Torrego-Egido, L., López-Pastor, V., & Monjas-Aguado, R. (2009). Factores que determinaron una educación física y deportiva de género durante el franquismo. *Apunts Educación Física y Deportes*, (98), 5-14.
- Marquina-Barrio, A. (2003). El concordato de 1953 entre España y la Santa Sede, cincuenta años después. *UNISCI Discussion Papers*, (3), 1-7.
- Martín, L. R., Martín, I. R., & Núñez-Gómez, P. (2018). Propaganda y educación. Estudio de la propaganda en la historia educativa española (1900-1975). *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 18(1), 133-170.
- Merino, C. (2014). El laicismo republicano: tolerancia e intolerancia religiosa en la Segunda República española. *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série*, 44(1), 89-109.
- Noreña, A., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, J. G., & Rebolledo-Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), 263-274.
- Otaduy Guerín, J. O. (2001). Teología en la Universidad: régimen legal de la enseñanza religiosa durante el Franquismo y la Transición. *Anuario de Historia de la Iglesia*, (10), 75-94.

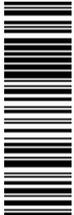


- Pujadas, J. J. (1992). *Elaboración de una historia de vida. El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 59-84
- Rabazas -omero, T. (2001). Modelos de mujer sugeridos a las maestras en el franquismo. *Bordón*, 53(3), 423-442.
- Rivero, I. (1999). *Síntesis de historia de España*. Madrid: Globo.
- Ruiz-Olabuénaga, J. I. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto
- Sanz-Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116.
- Saz, I. (2019). Entre el nacionalcatolicismo y el fascismo. Las religiones del franquismo. *Storicamente*, 15. 1-22.
- Sevillano-Calero, F. (1998). *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951)*. Murcia: Compobell, S.L.
- Simón, C. R. (2017). Fascismo, nacionalcatolicismo y religiosidad popular: Combates por la significación de la dictadura (1936-1940). *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, (37), 241-266.
- Sonlleve -Velasco, M. (2013). *Memoria y reconstrucción de la Escuela Primaria (1939-1951) desde las voces del alumnado segoviano*. (Trabajo Fin de Máster: Universidad de Valladolid). Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/3214>
- Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa: Noriega Editores.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2008). *La entrevista en profundidad. Métodos cuantitativos aplicados*. Chihuahua: Antología, 94-216
- Tusell, J. (2007). *Historia de España en el siglo XX. (Tomo 3)*. Madrid: Santillana.
- Valiente-Rosell, G. (2015). Totalitarismo y nacional-catolicismo en el régimen de Franco. 1939-1957. *Historia Digital*, 15(25), 109-118.



El presente documento ha sido firmado en virtud de la Ley 59/2003 de 19 de Diciembre. El C.V.D. asignado es: 0172-EFF6-EF2B*00AC-B383. Para cotejar el presente con su original electrónico acceda a la Oficina Virtual de la Universidad de Valladolid, y a través del servicio de Verificación de Firma introduzca el presente C.V.D. El documento resultante en su interfaz WEB deberá ser exactamente igual al presente. El/los firmante/s de este documento es/son: MIKEL VELASCO NIÑO a fecha: 26/06/2020 11:30:37

Viñao-Frago, A. (2014). La educación en el franquismo (1936-1975). *Educar em Revista*, (51), 19-35.



ANEXOS

Anexo 1

Declaración de confidencialidad y anonimato.

Yo _____ me presto de forma voluntaria a realizar las entrevistas con Mikel Velasco, alumno del máster oficial de la Uva Investigación en Ciencias Sociales, Educación, Comunicación Audiovisual, Economía y Empresa, con la intención de ayudarle en su investigación.

De la misma manera, yo _____, justifico que el trabajo será utilizado para ámbitos académicos y a garantizar la confidencialidad y el anonimato reflejados Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de datos.

Anexo 2

Historia de vida 1. Sacerdote

Historia de vida 1, sacerdote

Empezaremos con una serie de preguntas introductorias sobre tu infancia.

Mira... ¿el tema de la época mía no?

Si, si... ¿En qué lugar nació?

En un pueblo de Segovia, por la comarca de Sepúlveda, Riaza...

¿A qué se dedicaba su familia?

Eran agricultores y ganaderos, sector primario.

¿Como era esta situación de agricultura y ganadería en esta etapa franquista?

Recortadita...y en general, no era solo mi familia por lo que yo veía en el pueblo no sé si había dos o tres familias un poco más pudientes pero la mayoría pues el dinero era cortito, muchas veces con apuros para comer todos...esta época no la llegué a conocer tanto, pero si me han contado que se pasaba bastante hambre. Sin embargo, la situación que vivía en el pueblo era franca, era de muy buena relación de vecindad, dentro de esta pobreza, las personas eran muy respetuosas.

¿A parte de esta pobreza existente, las familias tenían armonía no?



Si, cuando crecí un poco me di cuenta de estas tres familias que tenían una corriente más pudiente, se salían de las familias normales. Curiosamente estas familias eran de una corte más franquista/falangista digamos. Pero aun así nunca percibí que hubiera maltrato hacia las demás familias del pueblo.

¿Estas familias un poco más pudientes también estaban integradas en el ambiente del pueblo?

Si, si, todos por igual...eran destacadas porque su hacienda, sus tierras, no podían hacerse con todo el trabajo y traían gente de fuera que trabajaran la labranza sobre todo a recolectar. En concreto un hermano mayor mío trabajó para ellos.

¿Cuántos hermanos tuvo?

Fuimos 4, 5 perdón, yo no conocí al anterior a mi porque murió teniendo dos años... vivimos cuatro. Los otros tres están casados, dos de ellos viudos, pero vivimos los cuatro.

¿Compartía hogar con otro núcleo familiar? Me refiero a tíos, abuelos, primos...

No, manteníamos buena relación, pero no compartíamos vivienda. Siempre hemos vivido en la casa que actualmente tenemos. En el pueblo seríamos unos 400 habitantes... no llegamos a 500.

¿Recuerda usted la casa en la que se crió?

Si si...ahora la tenemos reformada

¿Como era la casa antaño?

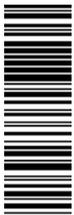
Pues vamos a ver... eran dos plantas. La de abajo era nuestra vivienda y de los animales. Y la de arriba para guardar la cosecha: el grano, la paja y para el sostenimiento de los animales. Tenía un poco de corral para guardar el carro y poco más.

Muy bien, ¿a qué edad ingresó usted en la escuela?

A la edad normal de entonces, a los 7 años tal vez...igual a los 8. Estos primeros años mis padres me daban alguna ayuda, antes de ir a la escuela.

¿Cómo era esta escuela?

Había dos escuelas, una para chicos y otra para chicas. Eran espacios bajo un edificio en el que estaba también el ayuntamiento y también había vivienda para los maestros. Era un edificio completo con las escuelas abajo y arriba un espacio grande de salón de reuniones y las viviendas de maestros. En la plaza haciendo esquina hicieron un edificio



muy señorial, yo creo que eso tuvo que ser reformado...pero aun ahora esta reconstruido y reformado dentro de lo que fue siempre.

¿Cuántos niños erais en la clase?

Era clase única...pero si fácilmente seríamos 30 niños...acaso...si por ahí seria de mis edades. Pero luego en esta misma escuela había...después de terminar esta edad escolar, ya mayores tenían clases de adultos. Solo las había en los tiempos que no había demasiada carga laboral. Y en las chicas era por el estilo...también habría 30 años.

Vale con esa estimación... me imagino que usted ayudaría en las labores familiares mientras iba a la escuela.

En esos años... de los 8 a los 11 que yo me marché al seminario... después de la escuela sobre todo en los tiempos de colecta, si echaba una mano a cuidar el ganado, llevar agua, arar, cogía achicoria para los cerdos, ayudaba en la matanza... alguna vez me cuidaba del cuidado de los pollos y las gallinas... lo que me decían. También recuerdo quedarme al cuidado de mi hermana pequeña cuando todos los mayores se iban al campo. Esos meses de colecta eran muy duros. También cuidaba de la casa.

Esos años fueron difíciles para el campo, sí. Metiéndonos en temas escolares, ¿qué asignaturas se impartían en aquellas épocas?

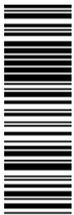
Yo seguí la enciclopedia Álvarez. Entonces había de todo, literatura, historia, gramática, había matemáticas, poquitas, pero había. Los sábados había clases de religión. Era distinto de catequesis, que también teníamos. Recuerdo que también hacíamos algo de dibujo.

¿Cuántos maestros impartían las clases había uno o más de uno?

Un maestro y una maestra, cada uno daba clases a los de su propio sexo. Algunos días el maestro pedía la ayuda de algún chico de los mayores que nos explicara alguna cosa o nos comentara algún aspecto o página de las que estuviéramos nosotros leyendo. Luego el maestro hacía actividades con cada uno o en grupo, pero eso pocos días.

¿Qué tipo de metodologías predominaban en estas clases?

La clase se resumía a escuchar lo que él decía, prácticamente no había participación. Escuchábamos y después leíamos la enciclopedia y si alguno llevábamos cuaderno realizábamos algún ejercicio. Era un poco diversión, lectura, asimilación y había un



tiempo en el que o bien el maestro nos preguntaba a nosotros o nosotros a él. Nos apoyábamos mucho en los compañeros mayores.

Entonces, ¿Cómo eran estas relaciones entre maestros y alumno?

Muy cercanas. Yo de este maestro no recuerdo que pegara a nadie, ni con regla ni de capones ni no, no, no... si recuerdo que nos castigara en algunos momentos cuando hacíamos alguna pica. Y nos dejaba de rodillas después de clase, eso fue lo máximo.

Asique no sufrió ni vio usted ningún castigo físico, que por lo que he podido investigar ya es raro porque era una práctica bastante habitual en el aula.

No, no, no...ni yo lo sufrí ni recuerdo que algún compañero lo sufriera... tenía mucha paciencia cuando nos enseñaba...nunca castigaba por no saber la lección.

La verdad que me gusta escuchar esto, se ve que también hubo maestros que no castigaban físicamente a sus alumnos en estas épocas.

Por lo que yo recuerdo por mi hermano más mayor, no hizo ningún castigo de ningún tipo, es más, mi hermano se apuntó después a las clases de refuerzo que he nombrado anteriormente, eso sería porque era buen maestro.

¿Y a las chicas?

Por lo que yo recuerdo tampoco escuché nada de maltratos.

¿Qué significaba para usted la figura del maestro?

Era una figura de autoridad, lo era por su misma personalidad, que se hacía respetar. Pero no era un respeto por miedo, era un poco admiración. Era un poco decir... esta persona merece escucharse.

Muy bien, entonces ¿Cómo era esa personalidad del maestro?

Inteligente, él sabía cómo reaccionar... en sus últimos años debió de tener más problemática con los niños y con los padres, pero en mi época no tuvo estos problemas. No sé si este cambio viniera por su trabajo como maestro o porque le hicieron alcalde.

¿Le hicieron alcalde?

Si, igual por ello complicó estas relaciones solo escolares porque estaba centrado en muchos aspectos me contaban, porque ya entonces yo estaba en el seminario.

¿Usted recuerda que el maestro tuviera ideología política en concreto?



Si la tenía no la expresó de una manera abierta. Yo recuerdo que se movía con lo que se llevaba entonces, a lo mejor alguna vez cuando hacíamos canciones como el “cara al sol” si se le podía notar un poco y algunas otras cosas...pero eso se veía como habitual, no es que fuera adicto al régimen ni a ninguna otra ideología.

Entonces, aparte de alguna canción como el “cara al sol”, ¿no recuerda ningún otro tipo de mensaje destinado a influenciar a los niños?

No, no, no...a lo mejor es que fue hace tanto tiempo que yo no sabía que me estaban influenciando. Si que recuerdo que ciertas dudas que tenía no me las resolvieron en el pueblo y poco a poco en el seminario te vas dando cuenta de lo que pasaba. Ni en casa ni en la escuela vi yo síntomas de clara pronunciación sobre una postura determinada...pero yo era muy pequeño para darme cuenta de estas cosas. Pero vamos que posteriormente tampoco vi nada cuando llegaba en verano del seminario. Más bien el maestro era una persona que ayudaba a pensar y reflexionar y no se cerraba a un esquema o rigor determinado o exclusivo.

Y las relaciones con los compañeros. ¿Como fue esa relación dentro de aula?

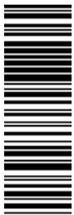
No recuerdo que el maestro me llamara la atención porque fuera molesto, era respetuoso y de aguante si me molestaban, eran pupitres donde estábamos dos y no tengo recuerdos especialmente molestos de ellos. La verdad que nos portábamos bien por el respeto que teníamos a este maestro.

¿Y fuera del aula?

Pues nos llevábamos muy bien, jugábamos con lo que podíamos sin meternos en demasiados líos. Con lo que teníamos...jugábamos a la chica, a la tanga, nos gustaba mucho correr e investigar por los prados, también teníamos juegos inventados...aunque no recuerdo muy bien cuales eran.

¿Y en el recreo?

Pues...creo que algún balón teníamos... también jugábamos al pañuelo. También nos gustaba ver como los mayores jugaban a la pelota en la plaza, que era un espacio grande con un frontón. Que era la pared de la casa del cura...los domingos había alguna competición de pelota a mano y jugábamos todos...mayores, pequeños... a mi me gustaba mucho ver a los mayores.



Nos vamos a ir ahora a hablar un poco fuera de estos muros de la escuela... ¿qué papel jugaba tu madre dentro del ámbito familiar?

Bueno aparte de que mis padres siempre han estado muy pendientes de su hogar, y entonces en todos los órdenes yo les he visto siempre muy pendientes en el orden económico, gastos, trabajo...pero luego en el ámbito de trato, de cercanía, de cuidarnos en invierno, pero también de cuidar la casa. Yo recuerdo estar alrededor de las ascuas y leer cuentos en familia, pero todavía tengo presente el recuerdo del beso de buenas noches y me acostaba y me arropaba que me decía: ¿hijo ya hemos rezado? ¿Lo hago contigo? Era una persona muy cercana que me daba mucha confianza, en este sentido fue la primera que supo que me sentía atraído por la idea del seminario. Ella siempre fue una persona muy pendiente de que yo cumpliera la vida cristiana.

¿Trabajaba fuera del hogar?

Si, si... a veces comentábamos como mi madre era capaz de llevar todo eso, es que además de cuidar y hacer la casa también cuidaba del ganado, recolectaba el grano... y la daba tiempo a todo, tenía mucha paciencia y un talante de mucho temple, era muy recia pero no era impositiva. Todavía mis sobrinos me preguntan que como la abuela era capaz de realizar todas estas tareas.

La verdad es que es increíble como nuestros abuelos y abuelas han sido capaces de sobreponerse a todas las injusticias que sufrieron en esas épocas a base de trabajo y más trabajo...

La verdad es que fue una generación que lo vivía con mucha convicción, no es que estuvieran todo el rato diciendo: "hay que ver esto", "a ver cuándo se acaba", "no hay derecho" ... es que no, y yo a mi padre le veía igual, tengo recuerdos con el arado romano tirando de él con el calor, con el frío, con la lluvia... pero siempre los he visto satisfechos. Tengo un recuerdo cuando venían de estas tardes de recolecta del campo había gente que venía cantando, después de esta faena de arado y colecta...tenían una fuerza y un espíritu muy fuerte, entonces este tipo de escenas se me ha quedado grabado. Supongo que luego saldrán en alguna pregunta, pero yo recuerdo a dos curas de mi infancia: el que me animó al seminario y el que me cuidó. Recuerdo que el primero de ellos tenían un talante también de compenetración de cosas que fomentó mucho que la gente se apreciara a si misma, porque él lo cultivó mucho.



Luego hablaremos de los curas sí. Ahora tengo una pregunta que siempre ha rondado mi cabeza. Siempre he visto los juguetes de mis abuelos y ahí se puede ver una clara evolución social y tecnológica. Entonces, ¿qué tipo de juguetes tenía usted?

Pues me acuerdo de que con mi hermano jugaba a los agaños... era digamos los frutos que traían después de cuando traían la leña y con ellos hacíamos como si fueran ovejas y había un redil... las canicas era un juego muy popular... tres al hoyo decíamos (risas), ese tipo de cosas elementales y alguna vez con las cubas de las tabernas y dejaban los anillos y esos nos los daban para poder jugar al aro. Simplemente era correr con ese círculo envuelto en el cuerpo (risas).

Asique se puede decir que jugabais con lo que pillabais de la calle

Si porque todavía recuerdo que el aguinaldo llegaba, pero no había juguetes... había algunos higos y algunas castañas e igual un trozo de turrón, aunque este último era menos probable claro.

Es curioso ver como ahora los niños teniendo todo no son felices y antes con estos pequeños detalles erais felices...algo ha tenido que cambiar ¿no cree?

Si...entonces teníamos una cosa, la cultura era pobre, es decir los medios no estaban en la mano, en mi casa no llegó a ver aparato de radio hasta que no hice yo tercero de seminario...a los 15 años, no había tele claro, apenas tenías conocimiento de lo que pasaba fuera...solo sabíamos lo que veíamos. Y tú veías los árboles, las plantas, el ganado, los aparatos de agricultura y entonces ahora el campo de observación ha crecido mucho más, esto desde antes de hablar ya lo percibe.

Dentro del hogar, ¿había alguna predisposición política?

No. No en mi casa no llegó a ver ni si quiera un pronunciamiento muy claro muy definido... no ni siquiera por el momento que se vivía...a Franco se le tenía presente como...bueno yo si recuerdo a ver oído hablar de él como quien por fin estamos tranquilos, se ve que la experiencia de la guerra debió de ser algo terrible...entonces se sentía como decir por lo menos estamos tranquilos.

¿Si que influía este régimen dictatorial en vuestra manera de vida social?

Yo no capté que eso fuera debido a un régimen en concreto, que las cosas estaban marchando así pero no sabía si era por las autoridades civiles y religiosas o porque las cosas eran así y ya está... ya no recuerdo bien, pero al ser un pueblo pequeño y alejado



no se percibió que la situación estuviera dinamitada por el régimen. Hombre ya de más mayor sí que había cosas que me decía a que vendrá esto, el porqué de que alguien nos mandara porque sí, la poca libertad... uno de los curas una vez paró una misa porque había un carro fuera y él dijo: "quien anda ahí fuera si está prohibido trabajar mientras hay misa" y en estos pequeños detalles te dabas cuenta de algunas cosas.

¿Conoció usted a alguien afiliado al régimen?

Si, uno que estuvo en la división azul, pero no hizo alarde ni propaganda sobre ello ni lamentos...supe de ello, pero nada más.

La religión fue uno de los pilares de Franco durante su dictadura. Me imagino que estaría muy presente en su vida.

Si claro. Desde pequeño. Te decía antes que con mi madre enseguida ella me enseñó me guio a rezar, a tener sentimientos religiosos. Además, es que mis padres no fueron unos "meapilas" pero tampoco eran ateos...pero sí que eran practicantes, pero tampoco estaban obligados a serlo. Recuerdo que mi madre habló de una tía que ella admiró mucho en el ámbito religioso, yo no la conocí, pero de ella nos ha transmitido mucho en el sentido religioso.

¿Acudía a misa todos los domingos?

Si, era lo normal por parte de todos. Digo normal en el sentido de que incluso en esta época que se trabajaba mucho, las personas decían no, no vamos hasta tan lejos que luego hay que ir a misa... esa expresión era muy repetida.

Asique era todos los domingos a misa

Sí pero no porque lo hubiera mandado Franco ni ningún acuerdo, era costumbre de la época y en parte es que esos dos curas que yo conocí transmitían unas convicciones muy cercanas y a la vez eran reconocidos como se merecían por el pueblo con expresiones como: "que razón tiene este hombre" o "como anima".

Entonces, ¿estos curas lo que hicieron era acercarse al pueblo y ayudar en lo que hiciera falta?

Estos dos por lo menos mucho. Yo recuerdo de este primero que te he dicho de juntarnos pequeños y mayores y llevarnos de romería a la ermita próxima y pasar la tarde, en el camino hacíamos bromas... también recuerdo que nos preparaba para el coro. Yo recuerdo de cantar con él, yo he tenido buena voz y él me captó para cantar jotas con



una chavala de mi tiempo en un teatro. Tanto les gustó que luego nos llevó al pueblo vecino y se inventó una letra que hacía referencia al pueblo...

El monte que nos da leña

la torre tan elevada...

Ese tipo de cosas las hizo muy bien, logró unir fe y vida, religión y cultura. Yo creo que en ese sentido contribuyó a que en esa época no hubiera conflicto que luego trae el repensar lo que ha supuesto el régimen. Desde un punto de vista organizativo fue improcedente, pero surgieron estas cosas también...

Puedo entender entonces que los dos curas que conoció en esta época no eran adictos al régimen... o por lo menos no lo expresaban.

No, no, pronunciarse de una forma determinada no.

Hay estudios que dicen que gran parte del clero si apoyó al régimen y hubo otra parte que ayudó más a la clase obrera, es más la iglesia fue uno de los pilares en la lucha contra el franquismo...

Bueno, pero ahora estamos hablando de la época en la que yo todavía estaba en el pueblo, ingresé en el seminario en el año 1953. Entonces esto de lo que estamos hablando dura hasta 1955, luego la relación ya no era tan cercana con estas dos personas. En esta época la cosa estaba muy confusa todavía...

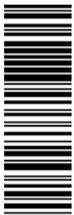
Estos temas los tomaremos más adelante...me imagino que usted tomaría la primera comunión.

Si, sí. Allí en el pueblo

¿Recuerda cómo fue?

Pues fíjate, recuerdo que di un disgusto a mi madre porque me puso guapo y me fui a buscar a unos amigos, y recuerdo que fue un día lluvioso y corriendo me caí y puse el traje...no me acuerdo de mucho más. Si recuerdo que fue un día que se salía de lo normal...pero tampoco fue como ahora. Mi madre hizo unas pastas y fotografías no tengo.

Supongo que la tomaría con algunos niños y niñas más



Sí pero no recuerdo cuantos éramos, pero al menos 5 o 6, porque después hemos mantenido relación...aunque algunos y han muerto. Aunque también tengo que decir que nuestras familias eran muy semejantes en cuanto a dinero, situación social...

¿Sus padres iban todos los días a misa?

No, no, solo los domingos...bueno alguna vez mi madre, pero muy poco recuerdo yo

¿Esto era debido a la falta de tiempo?

No, no... es que no estaba dentro de sus convicciones esa práctica tan regular. Además, no había misa todos los días, ya que daba la misa en otros pueblos de alrededor. De todas formas, por parte de mis padres ir el domingo sí, a diario no era común. Mis padres formaban parte de la cofradía y cuando les tocaba si eran fieles, pero nada más.

¿Estos domingos de misa, recuerdo que se pusiera una ropa en especial?

Si hombre, no tenía muchos trajes, pero por supuesto había que ponerse guapo. Pero no solo yo, sino todos...

Ya, ya entiendo

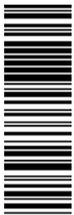
Y en fiestas no digamos, siempre había que estrenar una vez al año algo, aunque luego siempre lo guardábamos y nos valía para otra ocasión...pero sí había que ir bien.

¿Usted tuvo en esta época alguna labor dentro del ámbito religioso?

Era monaguillo. Y en este sentido como monaguillo me gustaba cantar y el cura me decía tienes que cantar el lamento a los difuntos a final de la misa. Y que otras ayudas...pues pocas más que recuerde yo. Luego después como estaba fuera quitando el verano no llegué a tener una función de ayuda especial. Yo no podía leer en la iglesia porque hasta que no llegó el concilio no se leía en castellano en la iglesia, se leía en latín.

Y para terminar este bloque y la historia de vida por hoy, ¿qué grado de importancia alcanzó la religión en esta primera etapa en el pueblo?

Del 1 al 10, pues sí que digo yo que un 8 de importancia, no tanto por lo que yo aprendiera de lecturas, de saber cómo por lo que yo captaba que se vivía, es decir, tanto mi familia como en el pueblo era una práctica que tenía importancia, yo recuerdo que se cantaba la misa los domingos quitando en verano y es que eran los mozos los que cantaban a misa, y lo cantaban en latín, entonces el pueblo cuando iba a misa estaba a gusto, era algo suyo, algo de todos, y lo expresaba y entonces eso formaba parte de lo



que después yo en las clases de religión o la catequesis te traba de unir lo que yo veía en estas clases con lo que yo veía en el pueblo y en mi familia y yo veía que coincidía, y entonces esta cosa es importante.

Por lo que me cuenta puedo deducir que la iglesia era algo querido por todos en el pueblo...

Si, si, en general sí. Podía tener días mejores y peores. Yo creo que influyó mucho esto, que es una bendición que en ese momento hubiera los dos curas sucesivos que hubo y pero que también entre ellos habían enseñado ya a cantar a la gente...era algo muy querido, muy sentido y muy propio. Digamos que la huella del régimen no se percibía en mi pueblo...o yo por lo menos no la percibí.

¿Los dos curas de los que hemos hablado tuvieron mucho que ver con esto no?

Si, si claro. Aunque es cierto que también hubo ocasiones que metieron la pata, se equivocaron, se enfadaron...pero lo normal en las personas, como casos que siempre hay.

Bloque II

Bueno pues hoy el objetivo de hoy será centrarnos sobre su etapa del seminario y adolescencia...cuando usted quiera comenzamos.

Si, si cuando quieras.

¿En qué año entra usted al seminario?

En 1953, con 12 años.

¿En qué momento de su vida, se da cuenta de que quiere dedicarse al mundo religioso?

Bueno como ya te dije, influyeron varias cosas. La primera fue aquel cura que yo admiraba por su labor en el pueblo y que poco a poco me fue instruyendo. La segunda fue mi madre, que fue la que me educó en la fe cristiana.

¿Qué tipo de conocimientos se daban en el seminario?

Bueno pues son 5 años de humanidades, otros 3 de filosofía y otros 4 de teología.

¿Hubo algún momento en el que dudó de estar ahí dentro?

Si, sí. Hubo dos momentos en realidad. El primero fue hacia la mitad de los estudios de humanidades, con 14 años. Me preguntaba si de verdad yo quería hacer lo que estaba



haciendo. Entonces volví a hablar con el cura que tanto me ayudó en el pueblo y eso me dio cierta tranquilidad, lo que me permitió seguir con los estudios del seminario. El otro fue más mayor, más adulto, terminando filosofía. Al tener filosofía ya era una cosa de aclarar positivamente porque cura. En este sentido me advirtió muy claramente el rector. Me dijo: mira termina filosofía, y luego haz un año de teología, pero debes tenerlo claro. Y yo verdaderamente me planteé lo de ser cura ese año y si me veía capaz de asumir esas obligaciones. Ahí fue una etapa que me llevó a plantear que no solo me llevó a lo que voy a ser, sino porque quería serlo y en ese sentido entraba un poco las comparaciones, motivaciones, razones, etc.

¿Como eran los profesores del seminario?

Pues los profesores unos eran más cerrados más herméticos, esto es así y ya está. Otros eran más abiertos, más tratando de aclarar las cosas, hay que profundizar en el conocimiento. Hubo una etapa muy interesante. Una cosa eran los profesores y otros eran los directores superiores. Entre estos últimos había uno que estaba muy sensible al momento de la época entonces introdujo en el seminario unos encuentros que llamó “el catolicismo al día”. Por allí pasaron personas que nos decían como estaba el mundo, como era el día a día, y te dices oye esto no es estar con las cuatro ideas bien sabidas, esto es la práctica real. Esto introdujo un aire de la necesidad de estar en apertura, comenzaron conferencias, cine fórum, cosa que era impensable entonces. Fueron años ahí de un querer replantear las cosas muy a fondo, muy desde el motivo y él porque.

Asique estamos hablando de la época de 1955/1960 no?

Sí, sí, por el año 60. Desde los 60 fue una época que empezó mi segunda aclaración.

¿Y qué tipo de asignaturas se daban en el seminario?

Literatura, historia, latín...recuerdo de dos profesores que eran muy cuidadosos, que no te decían simplemente hay que estudiar la página tanto y estos ejercicios, es que luego después te llevaban obras en el bolsillo y te leían. Te hacía entrar un poco en sintonía. Entonces decías oye, la vida es mucho más que dos por dos son cuatro. Los años de filosofía no me gustaron, porque era un estudio sistemático. Pero si me despertó interés saber que había otros pensamientos de la vida y que había autores como Hegel, Marx y Nietzsche y Kant y Descartes... ¿y esto que es y esto de dónde viene? Todo esto ayudaba mucho a decir esto no es tan simple. Ese tipo de estudios humanista y filosofía, y después uno que descubrió muchísimo. Era un profesor que nos ayudó a entender la sagrada



escritura. Entenderla no era simplemente literalmente, sino que hay que introducir elementos de interpretación que también se aplican en la iglesia y que aquí apenas se conocían. Todo ese conjunto de planos me ayudaron a decir pues mira si te haces cura y quieres responder a esa llamada de ser pastor, sitúalo ya no solo para hacer bien el programa que te marcan, sino ver que es lo que te pide la misión, que es lo que te pide los cristianos, a la comunidad, la iglesia...fue otro planteamiento más novedoso y me ayudó mucho. Por ahí muchos empezamos a leer autores extranjeros. Como a Ratzinger, que escribía teología y nos llevaban algunas traducciones. Todo esto fue una corriente nueva que en el seminario no se tenía.

Digamos que a parte de su amor por Dios y de sus ganas de difundir su palabra, le influyeron mucho sus profesores de seminario y las enseñanzas que se impartían.

Si, sí. En los dos sentidos. Me ayudaron a ver que había una corriente que era simplemente repetitiva y había otra que teniendo lo sustancial a ver que nos está diciendo el momento presente. Algunos empezamos a informarle al rector de que algunos curas y profesores ya no encajaban con el nuevo ideal de estos autores y ya le dijimos tal y tal tienen que irse de aquí. Esto tiene que cambiar. Ya empezó por los años 62, 63 ya empezó la necesidad de que había que cambiar. Después se tardó un poco y fue un cambio muy brusco.

Entonces, en este tiempo, ¿la iglesia sufre un cambio?

Hombre en este sentido...ya no era seguir con el catecismo astete. Bueno sucedió también otro fenómeno que yo lo sufrí durante este tiempo en el seminario. Se trata del Concilio Vaticano II. Ya había sido un poco de cambio el concordato, de apertura, incluso para el régimen eso de que empezase a ser reconocido y tal, con sus pegas...ya suponía un algo. El Concilio pilló a contrapié a bastante gente y bastante obispos.

¿Como fue este cambio que propició el Concilio?

Fueron bastantes años...fueron 5 años

No...me refiero a que cosas cambiaron en España con la llegada del Concilio

Un planteamiento de la iglesia. Como se concibe la iglesia a si misma. Como otro se es la relación entre la iglesia y la sociedad. Incluido el Estado, pero ahí estaba la iglesia y la economía, la iglesia y la familia, la iglesia y la cultura, la iglesia y la paz. Eran temas



que venían tratados por algún Papa y tal pero el Concilio lo habla abiertamente y el cambio que más produjo convulsión fue la Libertad Religiosa.

¿Pero eso ya es hacia 1967 no?

Bueno, hubo un intento de salir de la rigidez, de la iglesia única que se venía teniendo. Antes de esta Ley el concilio ya decía no solo es tolerar a las otras religiones es que hay que responderle a Dios desde la libertad. Entonces, aprobar ese criterio supone que tu propones y a la propuesta puede a ver distintas opiniones, entrar en el pluralismo y en reconocimiento que las otras posiciones tienen sus derechos a estar. Todo esto era nuevo. Todo esto me pilló a mi terminando el seminario. En el 65 me ordenan y justo acaba el Concilio. En España costó mucho trabajo que consiguiéramos esto. Por lo tanto, llegó a ver dos corrientes distintas. A mí me influyó mucho esta religión abierta, el conocimiento de ideas que venían fuera de España...la filosofía, la literatura, el estudio de las escrituras con nuevas metodologías. Me ayudó mucho saber que estas nuevas corrientes ya se estaban impartiendo en las iglesias. Todo esto hizo que viera las cosas diferentes y más claras. Yo vi que ser cura no era simplemente seguir un plan trazado desde el principio, el evangelizar se trata de llevar propuestas e ir de cara con él, porque el evangelio te lo puedes encontrar. Una idea que sacó el Concilio en 1965 es la iglesia como pueblo de Dios, no elimina la jerarquía, pero el sentido de la fe está en el pueblo, no en la jerarquía. Otro de los aspectos importantes de esta nueva corriente es que se ve la iglesia como un colegio, entonces no tenían ellos esta experiencia de ser sucesor de los apóstoles, como grupo, como colegio, no cada uno por sí mismo, sino todos como familia.

Entonces con todo este cambio, la iglesia admite que se equivoca en algunas decisiones.

Si, sí. Durante el régimen unas ideas sí que valían, pero otras ya no y había que cambiarlas. Todo eso dejó mucho lastre y supuso mucha historia. Pero ya el pueblo de Dios no solo está en la fiesta, en la romería, sino que está en lo sustancial.

De alguna manera, ¿la iglesia se acerca más al pueblo no?

Si claro.

¿Y usted cree que esta es la razón por la cual parte del clero se revela contra el régimen?

Algo tuvo que ver sí.

¿Dónde vive usted todos estos nuevos acontecimientos?



En Segovia. De octubre a junio estoy en el seminario y los veranos en el pueblo.

¿Como un año lectivo escolar no?

Si académicamente era el mismo esquema.

¿Con quién o dónde vivía usted?

Interno en el seminario. Salíamos solo en navidad y en verano.

¿Y cómo era esta vida interna en el seminario?

Pues en parte monótona. Y en parte divertida cuando te lo tomabas un poco así relativo. Cuando estabas con los interrogantes, con las dudas, con los problemas se hacía muy cuesta arriba todo porque ahora estudio, luego recreo, luego clase y decías buff otra vez a estudiar ahora, pero es porque cabían más las preocupaciones y las inquietudes. Si eso no estaba pues disfrutaba del latín, de literatura... me gustaba mucho cantar, formaba parte de la escola. También hacíamos mucho deporte, siempre he sido muy aficionado del deporte y además con cierta habilidad para la pelota, por ejemplo.

¿Qué deportes se practicaban en el seminario?

Algunos pelota a mano, la pared más grande servía de frontón. El futbol y luego también el baloncesto. Eso era más o menos lo que se practicaba. Entonces alternando estas cosas con el horario de levantarse, de acostarse, de comidas...en cierta parte de ayudaba porque estabas organizado, otra cosa es que te acostumbraras a ello o no. Tus ratos de por la mañana rezábamos o la misa y por la tarde otra vez había otro acto de oración. Y esto básicamente era la vida del seminario. Las mañanas eran de clase y las tardes de estudio.

¿Y la vida fuera del seminario en esos años como era?

¿Tiempo de vacaciones?

Si, tiempo de vacaciones

Pues en navidades pues bueno pues era verse con la familia, los amigos. Me gustaba ir a ver cómo les había ido a los primo y a los tíos. Esos días se pasaban rápido. Luego allí jugábamos en casa a la brisca o había matanza y entonces pues siempre venían las bromas y todo eso era motivo de distensión y en la iglesia, pues bien, cantábamos los villancicos y ensayábamos algo y a veces llegábamos a tiempo de terminar de poner el



nacimiento con la gente y con el cura. Cogíamos mucho musgo de las piedras, cosa que no había tanto limitación.

Entonces, todo esto le ayudaba a desconectar de la monotonía.

Si, sí. No sé cuántas veces se quedaba la lágrima en la puerta de casa cuando a las 7 de la mañana cogía el autobús para volver a Segovia el día después de reyes. Y también los inviernos eran más de nieve, entonces cuando llegábamos a Segovia jugábamos con ella y eso te quitaba un poco la morriña. Entonces recuerdo inviernos de mucha nieve.

¿Pasaba mucho frío en el seminario?

Los primeros años mucho (risas). Es que hasta mi séptimo año de seminario no teníamos calefacción majo. Estos primeros años aguantábamos como podíamos bien abrigados, aunque a mí me salían bastantes sabañones y lo pasaba bastante mal.

¿Compartían habitación en el seminario?

En los años de...los años de humanidades, estos cinco años, eran salones corridos, a lo mejor éramos, es que llegamos a ser 400 seminaristas. De mi curso ingresamos 42 pues los 42 en un dormitorio corrido y había servicios comunes grandes y todos los demás eran camas corridas en un espacio de 1 metro de separación.

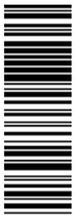
¿Este seminario donde se localiza?

Actualmente está al lado de la subdelegación del gobierno. Tiene tres cuerpos un cuerpo está ocupado como casa sacerdotal de sacerdotes mayores, personas que han asistido. Otra zona central que es lo que clásicamente fue el seminario de siempre y después otro edificio colateral que esta también unido que es el obispado. Este último fue añadido a principios de los 60, que fueron los años más llenos de seminaristas.

Vamos a dar un pequeño salto a preguntas sobre la situación de la iglesia durante estos años. ¿Qué valores transmitía la iglesia durante esta época?

Yo recuerdo que se seguía trasmitiendo lo que se ha venido llamando las verdaderas de siempre: el credo, lo más fundamentales y central se recogía también aportaciones de los Papas de entonces: León XIII, Pio X...Acción Católica entra en escena...el planteamiento que se hacía es que el seglar tenía que ser transmisor de las convicciones de la iglesia, aunque este grupo dio un despertar en el pensamiento.

¿Cuándo realmente cambia la iglesia en España?



A raíz del Concordato supone un cambio, hay una capa interior dentro de la iglesia que empieza a decir que lo que representa la iglesia hay cosas equivocadas. Esto empieza desde el principio del régimen, antes de 1953, ya hubo obispos que no estaban de acuerdo con asumir simplemente lo que luego se ha llamado el nacionalcatolicismo. Todo esto se empieza a promover en 1953, pero más adelante es cuando surge esta necesidad de separarse de una manera a ver si empezamos a aclararnos, que el Estado no tiene que manejarnos ni nosotros a ellos.

La iglesia empieza a desvincularse de la dictadura

Si. Es la sensación de despegarnos del régimen. Esto no fue cosa de tres días. Estuvo ahí muy por lo bajo, una vea era una acuerdo, otra era una comunicación de un obispo. Bueno, por esas épocas también estuvo trabajando ahí Guillermo Rubilosa, un catalán que al principio fue muy escéptico y apático con la iglesia, después fue un grandísimo militante, un gran convencido y transmisor de convicciones religiosas y civiles. Promotor de lo que fue después la HOAC. Promotor de estos movimientos seculares.

¿Si que hubo movimientos tipo HOAC, JOC o Acción católica en Segovia?

Si, sí. Poquito, pero si hubo. Yo de seminarista mayor recuerdo a ver asistido a reuniones de jóvenes de la JOC. Y más tarde recuerdo a ver conocido a algún miembro de la HOAC aquí en Segovia y a al que era el cura que más les atendía. De hecho, ellos hubo una etapa que se dedicaron a despertar esta necesidad de replanteamiento del trabajo y del tiempo y de tal, y de la empresa. Y entonces lo expresaron en la construcción de las viviendas de Pio XII, esas casas las promovió la HOAC.

¿Y qué propósitos había?

La JOC era un poco como el anticipo de la HOAC o preparación a HOAC, aunque luego se vio que cada movimiento tenía su espacio. Había aprendices, había trabajadores, había a pleno...con estos movimientos empezó a trabajarse con cierta espontaneidad. Yo recuerdo que se llevaba aquello el método ver, juzgar y actuar. Entonces cada grupo decía que ha visto en esa semana, entonces decían donde trabajo esta persona ha faltado o ha tenido que quedarse 3 horas más...y entonces esto como se valora y esto como lo ves y esto como se juzga y hasta donde nos lleva, y en este juzgar entraba que tiene que ver esto con el evangelio, en la vida cristiana. Esto me pilló de seminarista, antes de que me ordenaran.

En realidad, estos grupos estaban destinados a ayudar a los obreros



Y un remover el planteamiento del trabajo, lo que estaba en primer plano era el fuero del trabajo, creo que se llamaba así lo que había por esas fechas y entonces se llegaba a replantear lo que se hacía e interpretaban la situación que se vivía en los trabajos. Todo esto se trataba en las reuniones. Había muchas personas dentro de los grupos que eran muy practicantes y otros pues menos.

Digamos que se unieron en busca del bien común...

Sí, sí, por supuesto. Algunas prácticas no estaban relacionadas con el evangelio...se buscaba mejorar la situación de la gente en el trabajo, en las empresas... averiguar que es lo que estaba fallando.

Gracias a este tipo de grupos, el régimen se vio debilitado y cedió bastantes derechos a los trabajadores, como he podido comprobar investigando, fueron muy importantes.

Por lo menos influyó mucho a ello, porque fueron corrientes que estaban ahí desde la misma realidad de la vida. En ocasiones hubo después posturas muy radicales, de enfrentamientos...pero también ese cambio de postura de la iglesia estaba muy unido a pensadores que también estaban introduciendo una manera de ver las cosas, pero tampoco era un punto de vista marxista necesariamente, había menos ideologización.

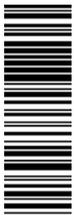
Se dejaron al lado unas ideologías para combatir el bien común.

Claro, en ese sentido fue muy importante la iglesia y estos grupos. Seguro que hay muchos estudios que dicen un poco lo que estamos hablando

Sí, sí, prácticamente todos los artículos que me he leído cuentan la importancia de la iglesia a la hora de ganar derechos en el franquismo. Fue un punto vital para Franco y más tarde fue un punto vital para los obreros, por este cambio que hemos hablado.

Fue uno de los pilares junto con los obreros sí. Pero la influencia de la iglesia no fue tanto en decretos o leyes, fue al revés, fue un poco introducir un modo de reflexionar y de pensar uniendo lo que sucede en la vida con lo que tienes de evangelio y entonces esa unión y sintonía fue lo que despertó ese movimiento y digamos esa estrategia que a unos los llevaba a pensar de una manera más reflexiva y otros venían simplemente, aunque no fueran religiosos. Pero desde la iglesia si, fue una labor muy desde las bases y desde dentro que se dice.

Ahora que hemos llegado a este punto, hablemos de la otra parte de la iglesia, la que sí apoyó el régimen. ¿Usted cree que esta parte de la iglesia abusó de su poder?



Yo no sé si tuvo tanto poder como se dice... efectivamente Franco quiso tener a la iglesia de su lado, yo no sé si era muy inteligente o pillito o no sé, pero lo que si se ahora es que utilizó a la iglesia para su propio sostenimiento, y en este sentido a mi en buena parte me da la impresión en que la iglesia se dejó embaucar, porque mucha de la terminología es la misma, pero te estoy por asegurar que lo que se concebía con esas expresiones no era lo mismo, lo de la nación, lo de la patria, lo de la evangelización...por parte de la iglesia tenía un significado y por parte de Franco tenía otro. Quería tener a los curas y tal y que formaran y que...eso era raro. Que los curas intervinieran en consejos de escuelas...pues hay veces que a Franco le interesaba que hubiera determinadas personas, pero la iglesia decía que hubiera buena formación en las escuelas, hoy se habla del consejo escolar y todo esto ¿no? Yo creo que con los mismos términos había distinta perspectiva. Ya en 1937 los obispos de España escriben una carta a los obispos del mundo en la cual exponen la situación en la que se ven envueltos en esta lucha, en esta guerra fratricida... lo de cruzada viene porque el pueblo se vio perseguido según sus convicciones religiosas. Muchos obispos no quisieron firmar esa carta

¿Por qué no quisieron?

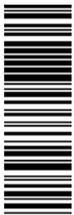
Porque muchos decían que no podía dar la impresión de que se colocaban de un bando en concreto. Son dos partes hermanas, tenemos que ver como conseguimos hacer ver que no estamos de parte de un bando. Son temas muy complicados, muy resbaladizos.

Son temas confusos, con más de una opinión, yo he leído que la iglesia se puso rápidamente de parte del bando nacional luego he leído que la iglesia ayudó mucho a derrocar a Franco, también he leído que el bando republicano perseguía a la iglesia... yo creo que en principio la iglesia si apoyó al franquismo.

Por lo menos una parte de ella sí. Pero, desde el principio también ha existido esa resistencia para no posicionarse de una parte en concreto. Seguramente que luego después de aceptar ser de consiliario de no sé qué, curas en consejos...pues ahí evidentemente no tiene que estar un cura creo yo...no venía a cuento que estuvieran allí.

¿Pero esto fueron las grandes esferas del franquismo no?

Pues sí, pero hubo de todo también... también es verdad que geográficamente aquí no hubo contienda prácticamente...es diferente de lo que sucediera en el otro bando sin duda, yo creo que eso lleva a ser muy precisos, no sirve generalizar, hay que ver casos



concretos...yo no sé si has llegado a conocer la conclusiones...bueno conclusiones, un libro que recoge lo hablado en la Asamblea Conjunta.

No, la verdad es que no me suena

Pues la Asamblea Conjunta fue una reunión de obispos y curas de toda España y fue en el año 1970...1971 mejor. Porque los dos años anteriores los curas estuvimos reuniéndonos con un cuestionario amplísimo de cómo estaba la situación, la religión, la vid acristiana, la iglesia el gobierno la economía...bueno en esa asamblea, claramente se posicionó estas posturas y claramente hay propuestas...si algún día tienes ocasión podrías mirarlo, yo lo tengo si quieres te lo puedo dejar

Pues sí, sería muy interesante la verdad...

Aquí se recoge todo, las propuestas, los votos...

Volviendo al tema de las JOC y las HOAC, ¿usted vivió alguna huelga en la etapa del seminario?

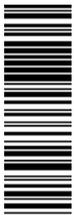
No recuerdo la verdad

¿Usted era contrario al régimen en estos años de seminarista?

Es que no tenía claridad de lo que estaba pasando, no sabía que había que posicionarse. Si tuve posturas muy simplonas, pero iba en sentido de que esto tiene que ser diferente, incluso desde la iglesia. En ese sentido yo si desde seminarista me embaucaba en esto porque creía que había que ir por ahí, por ello iba a reuniones de estos grupos...ahora que me doy cuenta sí que hubo alguna huelga, pero no me acuerdo bien... si hubo fue muy pequeña.

¿Usted cree que esta parte que apoyó al régimen franquista favoreció a la desigualdad entre ricos y pobres?

Yo creo que no... creo que en ese sentido por parte de la iglesia no se renunció nunca de ver quien necesita ayuda y que no llegaba a plantear las cosas en términos de justicia social pues a lo mejor no se dijo abiertamente. Pero ya se decía aquí las reflexiones de León XIII donde ya se hablaba de esto, aunque luego no todos los hacían. Faltaron convicciones propias por parte de la iglesia...pues posiblemente faltó lucha también. Yo creo que la iglesia no favoreció a esta desigualdad...se la ha echado mucho la culpa...el anticlericalismo siempre ha dicho que estábamos llenos de bienes y riquezas... ¿pues eso dónde está? Si solo nos han quedado edificios y tareas que conservar y bienes que son



comunes y utilidad pública...no se responderte a esa pregunta de forma clara...lo que creo es que si dejó de un lado a los pobres no fue por estar unida a Franco sino porque no tuviera claro cómo se entraba en la época de la industrialización, la época más moderna, etc.

¿Usted cree que la iglesia favoreció a la desigualdad entre hombres y mujeres?

Pero es que se callan la segunda parte de esto...eso es de san Pablo, la segunda parte que seguimos diciendo ahora es: "tú marido tienes que respetar a tu mujer". Hombre yo me acuerdo de que el cura de mi pueblo que casó a mi hermana mayor y dice al que ya era mi cuñado: "coge la mano y te entrego esposa, no sierva amala como cristo ama a su iglesia". Era una expresión muy corriente, ¿con eso estábamos diciendo que el hombre estaba por encima de la mujer?... hombre yo lo que si que creo es que no recuerdo que la iglesia dijera a las mujeres que tenían que pedir el voto y que no sea el marido el que tenga que votar por vosotras. No recuerdo que hubiera esa promoción. Pero tampoco creo que yo que se puede decir que la iglesia estaba achantando a la mujer...tú cállate, no levantes la voz... y lo de admitir la separación ...la iglesia siempre ha admitido la separación, podían separarse por ambas partes. No se hablaba de divorcio, se hablaba de nulidad. Pero la situación no era culturalmente abierta y había pocas mujeres que pudieron destacar.

¿Pero usted cree que la mujer estaba por debajo del hombre en el estatus? ¿En la vida en general?

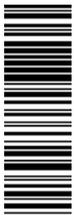
Sí, sí lo estaba. Eso es cierto, estaban en desigualdad.

Sobre todo, esta desigualdad se daba en los trabajos...

Si, pero ahí pasa una cosa, por los años 60, ¿qué trabajos había? Es que era todo sector primario...entonces estudios superiores ciertamente había muy poquitos de universitarios, entonces eran pocas las mujeres, pero alguna si había. Aunque esto se fomentó poco, lo de las mujeres quiero decir. No me opongo a lo que has dicho sobre esto...pero hay que analizar cada situación.

¿Usted cree que la iglesia influía directamente en la forma de pensar de la gente de la época?

Sí, sí. Es que pocas voces había...ahora me vuelvo ahora a la época rural y es que el pueblo tenía poca gente que oír...y en el Ayuntamiento no se reunía casi la gente, la



escuela pocas veces había algo...era en la iglesia donde se juntaban y escuchaban al cura, claro.

¿Recuerda alguna obra de tipo caritativo en estos años de seminario?

Eso que te decía de León XIII, que eso fue anterior a yo ser cura, en los años 60 claro. Y en esos años también aquí donde vivo detrás. Hay un bloque de pisos creado por Cáritas que son de esa época

Asique sí que existieron obras sociales

Sí, sí. Entonces Cáritas no tenía tampoco grandes recursos...supongo que sería con colaboraciones de alguna empresa...luego llegaría la obra fantástica de nuestro obispo Palenzuela. La obra de la residencia de ancianos del Sotillo, que se hizo en los 70, sobre el 75 creo yo. Y por esas fechas también se hizo también la de Cuéllar. Siempre con colaboraciones civiles creo...

Bloque III

¿En qué iglesias ha estado destinado?

Bueno pues...en el 65 fue la ordenación y después me nombraron cuajutor en la iglesia del Carmen. Estrenamos esa iglesia, todavía no estaba abierta cuando llegué. Estuve 4 años. Desde ahí atendí también a Hontoria durante dos años, hasta el 67. Me fui 4 años a Salamanca, volví a Segovia después. Unos años estuve ayudando al obispo y poco después me destinaron a San Lorenzo, donde sigo ejerciendo.

Muy bien, muchos destinos...y dentro de la etapa franquista, ¿dónde pudo observar usted más pobreza? ¿Dónde vio que eran menos pudientes?

Había más dificultades en el Carmen en Segovia, era un barrio de servicios bajitos, bajitos...allí no había familias de altos trabajos ni cargos, eran empleados y laboralmente pues trabajadores de metal, de fábrica y construcción. En los últimos años han ido entrando jóvenes con más cultura y de profesiones más valoradas... estando allí me acuerdo de que había personas que ya se habían jubilados de maestros...los últimos años ya se vieron repuntes en ese barrio.

¿Como era esta iglesia del Carmen físicamente?

El edificio era una novedad, era una novedad porque es una iglesia circular, entonces estaba concebida en el centro para hacer oraciones religiosas, tenía un coro superior



amplio y semicircular, después tenía habitaciones para reuniones, pero unidas con lo que era el lugar de misa y también estaban también las viviendas de sacerdotes. Una idea muy novedosa para aquellos años. Acústicamente era mala la verdad...no se logró por esa bóveda...pero bueno por lo otro lado tenían también esa ventaja que toda la comunidad estaba muy a la vista, no por mí, sino por los fieles que podían observar al sacerdote. Ya era una iglesia con el altar cara al pueblo, que era una novedad, que hasta esa fecha no había celebraciones cara al pueblo.

¿Las personas sí que acudían a misa diariamente?

Había misa por la mañana y por la tarde, entonces...a diario era bajo el número...pues podrían ser en la mañana 20 personas y en las tardes sí que variaba más...había días de 40 personas y otro mucho más reducido...pero entonces recuerdo que la misa de la tarde era más acogida, porque claro, por las mañanas era a las 8 de la mañana...yo decía vaya esfuerzo hace esta gente, porque después de misa entraban a trabajar. Entonces había este grupillo que no era simplemente por rutina, sino que formaban parte de sus convicciones. Los domingos sí que solía ser mucho más abundantes. Juntando gente de todas las edades, predominando personas mayores. La verdad es que fueron pocos años, pero muy bonitos porque yo viví muy bien con la gente joven reuniéndonos y cantando y haciendo la rondalla. Había un padre y un hijo que tocaban muy bien, entonces yo lo promovía y con ellos hice muchos proyectos. Y lo bonito es que se ha mantenido...también hacíamos mucho deporte, sobre todo jugábamos al fútbol. Todavía recuerdo que me decían: “o te quitas la sotana, o no juegas al fútbol” (risas) era la broma...ahora son familias con hijos, nietos...y cuando nos vemos lo seguimos recordando y nos seguimos riendo. Por ello fueron años muy buenos, porque no solo lo recuerdo yo ¿sabes?, sino que todos estuvimos a gusto claro.

¿Entonces aquí la iglesia se acercó a los más jóvenes también y bueno pues fue un impulso para la música y el deporte no?

Si hombre sí, a mí esas facetas me salían espontáneas, las dos. También me salía espontáneo el tener reuniones y entonces pues eso, había chicos y chicas que les gustaba reunirse...no era un gran número, pero yo sentía que les ayudaba.

Bueno estos actos seguro que hicieron que un barrio pobre pudiera disfrutar del deporte y la música, y por lo menos alejarse un poco de los duros momentos que pasaba el país.



Por otro lado yo creo que se logró que hubiera una sintonía en que la fe no tiene por qué estar ajena a la vida diaria, sino que orienta, trata, busca relación, hay presencia, es decir, busca la vecindad, entonces la misma que juntarse para la misa, las reuniones o para cantar creaba después que entre sí los vecinos se llamaran se buscaran...organizar fiesta y divertirse... ya que discotecas y esas cosas de ahora no había.

¿Observando esto, usted cree que el oficio de sacerdote era más respetado en aquellas épocas que ahora?

A ver, claro la gente que tenías cerca de lo apreciaba y te lo respetaba eso por descontado...es que era otra confesión, otra manera de ver porque yo cuando me nombraron recientemente para cura de San Lorenzo, no había ese trato, ese conocimiento, esa...y no ha sido posible y sin embargo es un barrio mucho más plural y no por eso me he visto en ningún momento olvidado ni menospreciado...no, no. Fíjate que allí no hay casa parroquial, y entonces me dije voy a buscar un piso por allí, porque yo quería vivir en el barrio, se conocen muchas cosas viviendo en el mismo sitio. Entonces, yo creo que todavía intervenimos mucho en determinados aspectos de la vida, se ha ido viendo que hay muchos campos que la gente se mueve por sí misma y se depende menos del cura, a lo mejor se le pide otro tipo de presencia y de cercanía, más en orientación, animación, actuaciones más puntuales...

Sobre estas épocas de 1965...sí que se inicia la revolución de muchos obispos y sacerdotes en España, como por ejemplo el de Málaga, Bilbao... ¿porque cree usted que ocurre en esta época?

El desafecto hacia el régimen se extendió cada vez más...pero sobre todo estaba creciendo una nueva conciencia de iglesia y entonces ya había terminado el Concilio, a bastantes nos pilló con las ventanas abiertas. Entonces la formación en los años de teología y tal encontrábamos un poco de desacompadada, no nos terminaba de encajar. Empezabas a unir algunas referencias del Concilio y decíamos esto va por otro lado, esto tiene que ser otra cosa y entonces empezamos determinada gente, curas, empezamos a conectar y no digamos cuando termina el Concilio inmediatamente las publicaciones de los documentos, las historias y claro dices, esto es otra onda, esto es otra cosa. Y eso llegó a afianzarse más que nos preguntáramos cual era nuestra misión de iglesia, independientemente del régimen o condición social. No teníamos que depender de otros apoyos, ¿Cuál es nuestra misión? Todo esto ayudó mucho a este cambio, pero es que además este mensaje caló mucho en las personas de la parroquia, que vieron como la



iglesia cambiaba. Fue una postura mucho más renovada. Entonces claro, vimos que no teníamos que estar manipulados por nadie, y también que el régimen no estaba resultado nada positivo. La tarea de iglesia iba por otro lado, ajeno a todo el régimen.

¿Entonces, usted cree que Franco utilizó a la iglesia como medio propagandístico?

Sí, sí hombre...le venía bien. Había unas coincidencias, y él se las daba de católico y cristiano y todo eso, y coincidía en estas ideas que decía él de llevarse bien, de la familia, de tal, pero es que luego ya él dijo bueno, pero esto se lleva por dónde yo diga. Entonces yo creo que en algunos aspectos hubo mentiras y manipulación por parte del régimen.

Investigando sobre este tema, sí que he descubierto que Franco no era tan católico como él decía, realmente su mujer fue la católica. Franco observó el poder que podía tener la iglesia y se aprovechó de la situación que vivieron durante la guerra con los republicanos... y se aprovechó de ella.

En este sentido, la iglesia vio que durante la guerra y la República había sido perseguida y arrinconada, claro y dijeron oye, por lo menos podemos respirar y ojalá que dure. Entonces sí que hubo una complicidad en este sentido sí. Pero claro cuando vimos que las cosas no evolucionaban pues todo cambia ¿no? Por esa etapa de los 65 en la parroquia del Carmen era gente recién llegada de los pueblos, se produjo entonces ese fenómeno de empezar a salir de los pueblos. España estaba evolucionando, las personas también y esto a Franco le superó.

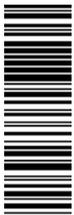
Comunismo e iglesia son dos polos opuestos, pero se aliaron en contra del régimen. ¿Por qué cree usted que sucede esto?

Vamos a ver, hubo dos planteamientos por parte de la ideología comunista muy radical. Lo religioso mata, lo religioso estorba y hay que quitarlo. No fue un planteamiento sereno y a ver qué pasa aquí. Claro esa práctica de comunismo invasora, la iglesia no lo puede aceptar.

Pero aun así se alían contra Franco...

Bueno más que aliarse...lo que si se alió fue esa corriente de pensamiento de revolución...surgieron las comisiones obreras, los grupos como HOAC. Y vieron que desde la iglesia se promovía todo esto y empiezan a surgir conversaciones...pero claro no era este comunismo tan radical.

Claro, el comunismo también fue evolucionando con postura mucho más flexibles...



Por eso digo que no igual no fueron comunistas, sino ya socialistas. Entraron ya en las posturas modernas como la democracia. Entonces aquí hubo entendimiento. Si que hubo una gran coalición del pueblo sí.

En esta época muchos sacerdotes ayudaron económicamente a personas que pasaron penurias, sobre todo obreros con el famoso fondo popular.

¿Y en qué consistía?

Según he investigado, era un fondo destinado a aquellos obreros despedidos injustamente o maltratados por su jefe... ¿usted vio algo parecido?

Sí, sí. Estando yo en el Carmen era permanente las reuniones para ayudar a familias necesitadas. Fíjate que en seguida empezó Cáritas. Que es un poco la expresión de ayuda por parte de la iglesia. Era todo lo que decimos de ayudar a los necesitados llevado por fin a la práctica. Pero ya lo hablamos, al principio no tenía mucho dinero, ni influencia, ni poder. Servía de red de comunicación y de promoción de obras, mucho dinero no había. Pero si ayudamos a mucha gente del Carmen, porque había mucha pobreza.

En medio de todo este caos que vivía España...llega la Ley de Libertades Religiosa en 1967. ¿Cómo recuerda usted el comienzo de esta Ley?

Pues hombre que veníamos ya incluso trabajando, no sé si sería por motivo de esta Ley. Yo recuerdo estando de cuajutor en el Carmen escribimos al ministro de justicia de entonces y le dijimos que ya es hora de que se celebre con dignidad el matrimonio civil ni que se exija la renuncia de su fe y que se celebre en un lugar digno. Ya no me acuerdo si fue antes o después de esta Ley, pero fue muy unido. Desde el punto de vista de algún sector de iglesia pedíamos esa libertad de respeto a la confesionalidad.

Así que hasta por parte del clero estuvieron de acuerdo con esta Ley...

Sí, sí. Ya en ese sentido hacía falta...cuanto me arrepiento de no tener una copia de este documento que enviamos, no solo yo, sino 5 curas de Segovia.

Es que ya se venía pidiendo esto...además que al año siguiente se prepara la asamblea conjunta. Se prepara en el 68 y se celebra en el 69. Y uno de los puntos que tratamos es la libertad religiosa, tal y como en el Concilio venía pedida. Que era un paso más en ese estado de libertad religiosa y ya fue un exponente que dentro de la iglesia ya estaba dentro esa nueva corriente...unos estábamos a favor de esta libertad y otros no tanto.

¿Y cómo fue esa asamblea conjunta?



Pues se celebró en el 1970 y participamos obispos y sacerdotes. Hubo bastantes que se negaron ese recorrido de reflexiones, reuniones, propuestas, etc. Y luego también hubo determinada corriente que se negó a avanzar y participar y permaneció durante bastante tiempo la corriente tradicionalista.

¿Crees usted que esta corriente más tradicional manejaba a la Educación en estos últimos años de dictadura?

Yo la impresión que tengo es que en esta etapa...por ejemplo yo iba al colegio, aparte de que teníamos catequesis en la parroquia, yo iba al colegio y entonces lo que se hacía era desarrollar información de hechos religiosos y ¿Qué sentido pudo dominar o imponer? No me acuerdo yo de que...en esas épocas también recuerdo de ir a campamentos con gente joven. Entonces el hecho de que fueran el capellán o algún sacerdote estuviera en esto no creo que sea motivo para manejar a los jóvenes... yo no lo veía. Otra cosa es que el frente de juventudes quisiera que hubiera esta presencia religiosa con el capellán, los sacerdotes... yo creo que estos actos es para que pareciese que allí se trataba de educar a los niños. No me quedé yo con la impresión en ese sentido que la intención de la iglesia fuera manejar al individuo, yo creo que no.

¿Si que llegó usted a impartir clase de religión?

Sí, sí...un día a la semana iba a algún grupo. Lo que solíamos hacer era desarrollar el programa. Había grupos que sí que, hacia muchas preguntas, otros eran más callados...había de todo.

¿Usted cree que la religión debe estar dentro de las aulas?

Sí, sí. Para mí es fundamental. No catequesis, el hecho religioso caracteriza a la persona, sea musulmán, sea católico, sea protestante caracteriza a la persona...me refiero a saber que hay más gente, que existen problemas...entonces el nivel religioso cabe en estas inquietudes...distintos grupos y distintas culturas como van entrando pues gracias a la religión se puede tener una postura lúcida. Y en este sentido creo que estamos en un momento muy poco orientador con este cambio permanente del sistema de educación y ahora que si colegios privados, que sino privados...ahí hay algo que chirría, es una situación mala la que estamos viviendo actualmente y en esa época lo veíamos mejor, no lo sé sería cosa de hacer otra valoración, pero no me parece que era muy acorde con lo que pide la realidad.

¿Reconoce usted que parte del clero se equivocó en esta etapa franquista?



Sí, sí. Demasiado acatamiento, tampoco se valorarlo, pero yo creo que sí.

¿Qué es lo mejor de ser sacerdote?

Hombre lo mejor es que me veo realizando algo que va conmigo, ya te decía que a los 14 años no me planteaba cosas así fundamentales, pero ya a los 18 ya sí que vi la llamada y la misión de Jesús muy clara, la llamada como pastor y como guía y cauce de comunidad y gracias a Dios he podido ser fiel a ello de la mejor manera que he podido. El ser fiel a esa misión de Jesús es algo fundamental. Y las actuaciones han ido cambiando como has podido ver, pero siempre hay que ser fiel a esta misión. La reflexión propia es algo muy importante también.

¿Qué supuso la llegada de la democracia para el país?

Pues fue un momento de aplauso hombre. Porque viene a ser un poco el espacio donde dices que cada uno puede encontrar su sitio y ver como la diversidad no lleva al enfrentamiento, sino que lleva a la conjunción y complementación y compenetración. Por eso yo creo que fue un logro grande, no sé si en este sentido estamos retrocediendo...yo creo que sí. Pero este momento de transición y de cambio fue un momento muy positivo para España.

Anexo 3

Historia de vida 2. Docente

Transcripción del docente

¿En qué lugar nació?

En Cantimpalos

¿A qué se dedicaba su familia?

Eran labradores

¿Cuál era la situación económica familiar de esos primeros años?

Pues era escasa. La labranza no daba para mucho, principalmente porque era pequeña y nosotros éramos muchos... y había que trabajar lo que pudiéramos no podíamos contratar a nadie más porque no podíamos pagarles un sueldo. Entonces claro todos poníamos lo que podíamos y siempre estábamos trabajando, aunque fuéramos niños. O casi niños, mocetes tal.



¿Cuántos hermanos eráis?

8. conmigo 9 hermanos.

¿Compartía usted vivienda con tíos, primos o abuelos?

Solo con mis ocho hermanos y mis padres (risas). En esta misma casa...lo que pasa es que esta reformada completamente...ahora es una casa vieja ya. La tiramos por completo y se hizo otra.

¿Y cómo era esta casa antaño?

De una planta sola, grandecita con tejados muy deteriorados ya...habitaciones con tabiques de barro enormes de casa 1 metro...antigua completamente.

¿Tenías una habitación por hermano?

No, no los más pequeños en un sitio, los mayores en otro, las hermanas en otro y los padres en otro. Así que la casa si era grande, pero sin una habitación por hermano.

¿A qué edad ingresó usted en la escuela?

A los 6 años ingresé en la escuela.

¿Ayudaba usted en el trabajo de labranza mientras iba al colegio?

Pues sí, iba al colegio y ayudaba lo que podía, aunque mi padre me decía: "tú a estudiar, tú a estudiar". Aunque yo veía que mi padre no podía con todas las cosas y había que ayudar.

¿Como era la escuela físicamente?

Pues nada como eran las escuelas de antes. No sé si fue construida en la república o cuando, el caso es que se han reformado muchísimo. Eran aulas grandes, había para chicos y había para chicas. Completamente diferente, estábamos apartados.

Y maestros varones para los chicas y maestras mujeres para las chicas imagino...

Sí, sí claro.

¿Recuerda la metodología que predominaba en los maestros?

No había demasiado diálogo...era el profesor el que decía y requete decía y algunos de los chicos pues nos aburríamos mucho sinceramente porque la metodología que usaban...la verdad es que los maestros eran buenos, pero estaban un poco influidos por el régimen y nos cansábamos a veces de escuchar lo mismo y siempre cantar el cara el



sol, levantar la mano...a formar antes de entrar...yo no sé si rezábamos antes, no lo sé, no lo recuerdo bien. El caso es que la metodología era bastante antigua que digamos.

En la escuela el régimen estaba bastante presente ¿verdad?

Hombre...por supuesto. Siempre estaba presente el régimen.

¿Cuántos años había en la clase más o menos?

Éramos muchísimos, éramos entonces en dos clases los chicos...y éramos muchos, seríamos aproximadamente 40 en cada clase...sí, sí...muchos. Y además había dos maestros y dos maestras. Los chicos estábamos en la parte de arriba del pueblo y las chicas en la de abajo...dónde está la biblioteca ahora era el antiguo colegio de chicas.

¿Recuerda alguna asignatura en concreto que ya no exista en la vida actual?

(Se ríe...) es que no había asignaturas...era todo de un montón...un montón que decía el profesor...las cuentas, matemáticas, venga la aritmética, tal...y así era la asignatura tal...y después mucho idealismo franquista la verdad.

En casi todos sus discursos ¿verdad?

Sí, sí...y no es que los maestros fueran del régimen que, sí que lo eran también, pero es que les obligaran de todas maneras. Podían la consigna en el encerado y ponían frases franquistas.

¿Recuerda alguna?

Pues: “Por Dios y por España...”, “el cara al sol”, “el generalísimo y su grandeza...” y esas cosas.

Así que todos los maestros que tuviste eran así...

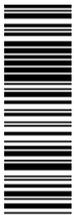
Sí, sí. Sin duda, porque los que no eran así no eran maestros...no les dejaban o les perseguían y se exiliaban, o bueno...les fusilaban, depende.

¿Qué significaba para usted la figura del maestro?

El maestro era un signo que mandaba, que enseñaba lo que podía o lo que quería y había que obedecerlo, no había mucho dialogo entre alumno y profesor.

¿Vio usted alguna vez algún castigo desproporcionado hacia a algún compañero?

Sí, en este pueblo recuerdo castigos de un maestro que recuerdo que era auténticamente franquista porque lo decía. Pero estoy recordando que casi todos los maestros cogían



una vara de mimbre y nos daban...y bofetadas casi todos los días. Pero la vara...era para algún alumno que se sublevaba un poco porque siempre los hay ¿no? Porque todo el mundo no es sumiso...yo por aquel entonces lo era porque mi madre me decía tu hijo tranquilo, tu traga, tu traga y no hagas ruido. Y yo recuerdo que le sacaba de clase y le daba una buena tunda con la vara y eso ocurrió mucho en este pueblo sobre todo por un maestro.

¿Recibió algún castigo?

Pues no la verdad, pero por eso, porque era muy sumiso y cobarde y estaba un poco influido por la religión que me influyó muchísimo porque tuve hermanos seminaristas y también había que tener respeto de ellos y decían lo que les había enseñado también en el seminario...que tal, tal y tal son intocables y hay que hacerles siempre caso...y yo pues sumiso. Y los curas...todos los curas que estuvieron aquí eran del régimen.

¿Como era la educación física?

Buff...aburrida, casi ni nos movíamos...alguna vez si que recuerdo que corríamos, pero poco. Era muy diferente...algún movimiento de piernas y brazos...pero poco.

¿Algún juego que recuerdes de jugar con los amigos?

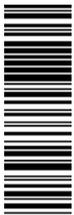
Pues no sé, pues supongo que jugaríamos a lo que se jugaba entonces...no teníamos ni balón muchas veces...cuando le teníamos al fútbol, pero muy poco. A mi me gustaba la pelota mano.

¿Los materiales del colegio cómo eran?

Cuándo les había dirás...(risas) eran muy escasos la verdad. La enciclopedias de esas antiguas...que eran modositas, pero era muy pobre la educación...no exigían más. Si el régimen lo que quería era mantenernos sumisos para decirnos esto es así y se acabó.

Por eso entonces los maestros eran tan dictatoriales y enseñaban lo que querían...

Exactamente...cuanto menos supiera la gente, mejor para ellos. Algunos partidos de ahora precisamente quieren volver a estos métodos...pero no vamos a meternos ahí que estamos toda la tarde...(risas). Pero existen muchos herederos del franquismo, los padres, los hijos...porque los jefes de todas clases eran adictos al régimen, los jueces...los "importantes" ...en fin que todavía hay personas por ahí que todavía les tira el dominar, el somos nosotros los mejores, no puede haber otro mando más que nosotros...hay de todo, y en este pueblo sigue predominando...



Sí, sí que me va a contar usted de algunos pensamientos de este pueblo...

Lo que si existía en esas épocas el típico cacique...aquí había muchos caciques. Yo lo sufrí sobre todo en mi adolescencia que me daba cuenta de muchas cosas y que mis padres los pobres nos decían que no llegamos hijo, no llegamos porque llegaba la contribución y se llevaba la mitad de la cosecha... era terrible. Había alcaldes que iban a la hora de misa por los lugares diciendo: "fuera a misa, vamos largo". Terrible esto. El niño sumiso murió cuando empecé a darme cuenta de estas cosas. Hubo alcaldes que hasta echaban en cara que dos jóvenes se dieran besos por ahí. Hasta el mismo cura en las misas lo decía.

¿Los curas también solían ser como los maestros?

Hubo de todo, pero sí...yo he conocido curas que tenían verdadero miedo al régimen...ese era el método del régimen. Pero también tenían mucho miedo al Papa...a la cúspide de la iglesia.

Investigando he podido ver que parte del clero se sublevó finalmente contra el régimen, pero ciertamente le tenían mucho miedo...

Sí, sí...claro muchos elegían vivir con miedo, que sublevarse y morir, les entiendo. Yo luego he hablado con muchos curas y me decían: "yo no puedo hablar de esto, lo siento", así que fíjate...y esto ya de mayor.

¿Se acuerda usted de algún amigo de clase?

Sí, entonces estaba uno tan cohibido ahí...pero yo creo que han muerto la mayoría...además eran muy listos en las matemáticas, eran muy espabilados...ahora que me estoy poniendo a recordar me acuerdo de muchas cosas del colegio...y más de las que veía yo claro.

Y más si te reprimen claro, que tendrá el ser humano que recuerda antes el sufrimiento que la alegría

Pues porque los golpes quedan marcados Mikel...no en el cuerpo sino en la cabeza. Recuerdo los gritos del pobre chico...porque casi siempre era al mismo. Y muchos de nosotros se alegraban de esos golpes...y decíamos: "dale, dale que no hace más que el tonto ese" fíjate como nos tenía el régimen por aquel entonces de ciegos. Y el pobre a aguantar.

Por lo que me cuentas esos golpes no eran advertencias, sino golpes de verdad



Sí, sí con varas de mimbre, siempre mandaba a uno de estos más pelotilleros del maestro le decía vete a coger una vara del árbol ese, y era para pegar a los compañeros. Fíjate como se me ha quedado grabado a mi eso, parece mentira...pero es así.

¿Como eran las relaciones alumno-profesor entonces?

Hombre los pelotilleros pues un poco así pues estaban bien con el maestro y tal, pero vamos que solo se podía hablar de alguna cosa y por encima, no profundizaba, no dejaban al alumno hablar. Jamás nos pedía nuestra opinión.

¿Algún mensaje del régimen a parte de la famosa consigna del encerado?

Rezar antes de empezar. La consigna la escribía siempre antes de empezar las clases, todos los días, pero ya no me acuerdo de que eran exactamente...pero eran frases que exaltaban el régimen, la patria, a Dios, etc. Esas cosas que les interesaban a ellos.

¿Qué papel tenía la mujer en esos primeros años de vida?

Sumisa total. Influida por el cura por supuesto que siempre la decía tu obedece a tu marido y se acabó...siempre había excepciones claro, pero vamos que eso se recuerda perfectamente...todavía existe así que fíjate antes...

La verdad es que sigue existiendo mucho machismo, pero yo creo que ya mucho menos.

¿Como eran las relaciones entre los padres y los hijos?

Los padres fundamentalmente te metían miedo en el cuerpo porque estaban influidos por el régimen. Yo recuerdo que me decían: "cuidado hijo, hay que obedecer, hay que rezar" ...pero yo recuerdo más a mi madre que a mi padre. Los padres eran más libres, sobre todo mi padre, es que mi padre no podía ver a estos adictos al régimen. Yo he salido un poco a él claro (risas)... pero de tan pequeño influido por mi madre y por mis hermanos seminaristas, pues me influía mucho de ellos. Sobre todo, de un hermano mío que fue cura, que murió el año pasado...y cantaba muy bien, fue tenor de la catedral y canónigo y a mí como me gustaba tanto la música pues me fijaba mucho en él y le hacía caso de pequeño.

Os metían mucho miedo en el cuerpo ¿verdad?

Muchísimo...querían destruir la inteligencia de las personas, tenerlas controladas. La solución a esto era el miedo.



¿Antes me has dicho que muchos de tus amigos de clase eran muy listos, no siguieron estudiando porque no pudieron?

Claro, ellos tenían que trabajar. Solo estudiaban los hijos de los ricos por aquel entonces. El bachiller y tal solo podían ellos, en el seminario porque era de balde todo. Después cuando me fui haciendo mayor saqué los pies del barro y me dije tengo que estudiar esto no puede ser así. Y gracias a mi hermano mayor que tenía una casa en Segovia empecé a estudiar y estudiar...

Por lo menos pudiste abrir los ojos...

Los ojos los tenía abiertos de antes. Con 15 años yo ya me decía, pero esto qué es, sino somos libres, no tenemos nada...que cabreos me cogía. Pero con cuidado de ese miedo a que me escucharan...

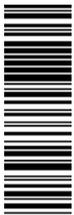
El régimen os tenía acobardados por medio de la violencia y la iglesia os decía si no hacéis esto, esto y esto vais la infierno...

Sí, sí...yo empecé a ser rebelde del régimen que nos tenía fritos...y recuerdo que un día un cacique dijo: "tened cuidado de ese chaval, que es hijo de tal, tened cuidado que es de aúpa, tener cuidado con él" y entonces mi padre me dijo una vez que estaban queriendo ir a por él...en esa época a quien se sublevaba un poquito le metían en la cárcel.

Yo tengo varios relatos de mi abuelo de pequeño que veía cosas así en el pueblo...

Sí, si esos relatos se vieron en toda España ¿no? era una vergüenza. Pues mi padre no me influenció nunca a pesar de estos comentarios...y es lo que tiene que hacer los padres, dejar que los niños crezcan libres, lo que ellos vean, que piensen...que los niños no son tan tontos como parece, para nada...yo que he educado a muchos, bueno instruido no educado, y he aprendido mucho de ellos, mucho de mis alumnos. Hay que dejar que se desarrollen por sí mismo, hombre si necesitan ayuda por supuesto, pero nada más, hay que dejarles libres un poco.

Yo realmente pienso que hay que dejarles pensar y que construyan ellos su propio mensaje que transmitir. Por ello pienso que estas personas franquistas de ahora están totalmente influenciadas por sus padres, tíos, abuelos, etc. Porque no comprendo que aun sabiendo lo que sabemos ahora sobre el dictador, le apoyen.



Sí, sí...eso se transmite. Pero estos hijos franquistas auténticos han heredado esto y es muy difícil quitarlo. Aquí en este pueblo siempre ha habido mucho cacique.

¿Había alguna predisposición política en casa?

No, ninguna

¿Si que influía el régimen en la forma de vida social?

Sí porque daba rienda suelta a los jefes, profesores, curas, caciques...y entonces no se podía hacer nada. Ni mi padre ni mi madre se atrevían a nada...mi padre sí que decía que mala es esta gente tal...pero mi madre siempre me decía tu hijo no digas nada, cállate y no digas nada. Mi hermano estaba también de cura y estaba sumiso.

¿La religión sí que estaba presente en la vida diaria?

Si que estaba presente. Los curas decían a la madres que ellas tenían que ser obedientes, educar a sus hijos en la religión católica apostólica romana y había que ir a misa o sino era pecado. A mí me educaron diciéndome que muchas cosas de las que hacía era pecado, y eran cosas ¡ridículas! Íbamos como tontos a confesarnos de cosas que eran ridículas...pero sino ibas al infierno...

¿Acudía a misa todos los domingos?

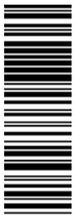
Sí, sí...si no era pecado mortal. Cuando íbamos a segar...segábamos desde las 5 de la mañana, pero había que dejar todo para ir a misa. Era cometer un pecado gravísimo. Como he dicho antes, hay curas buenos y ahora hay muchos curas buenos...pero mi experiencia fue muy mala. Recuerdo también que los caciques después de realizar esas burradas que hacían y esas cacicadas, iban a comulgar a misa y el cura les ponía de ejemplo delante de todos...y después se iban a comer juntos muchas veces.

¿Entonces, los curas influenciaban directamente a la madre de las familias?

Para que enseñara a sus hijos la fe católica apostólica y romana, a ser obedientes y sumisos, besar la mano al cura cuando estaba de paseo por ahí...

Con todo esto que me han contado, se puede decir que estos primeros años la iglesia apoyaba de forma firme al régimen

Sí, sí la gran mayoría del clero apoyaba al régimen sí, sí, sí...incluso los que apoyaban al régimen sabían que eso estaba mal. Hay que ayudar a los pobres decían, pero bien que el cacique iba a comer a casa del cura luego...en fin, ¿me entiendes no?



Sí, sí le entiendo...es una pena pensar que las personas con dinero y poder estén consideradas más importantes y se crean superiores...

Poderoso caballero es don dinero Mikel...

¿Mucha pobreza me imagino que hubo en estos años no?

Sí, sí...vino la guerra y lo poco que teníamos lo hundió más todavía, el caso es que los más ricos y los adictos al régimen vivían muy bien

¿Los ricos eran más ricos y los pobres más pobres no?

Sí, un poquito lo que pasa en las crisis de ahora. Yo lo que no veo en estos políticos, tanto izquierdas como derechas, es que no son humildes y no admiten sus errores, siempre están diciendo yo, yo, yo y después yo y es una pena. Nadie es perfecto. Yo soy de izquierdas, he sido alcalde durante 24 años, y siempre he admitido cuando me he equivocaba.

¿Es verdad que poco a poco el régimen fue perdiendo fuerza?

Es que la primera etapa de franco fue muy brutal...aquí venía el cacique y decía mata a ese que es rojo, y le mataban directamente...mi padre se libró no sé cómo...

¿En tu entorno entonces no se apoyaba al franquismo no?

No, no. Pero si al clero que estaban casi de la mano unos y otros...

¿La iglesia del pueblo sí que apoyaba al franquismo?

Sí, por supuesto

¿Cómo recuerda al cura de aquí?

Pues...es que yo fui monaguillo bastante tiempo, desde los 10 años a los 12 o así...y entonces si recuerdo que los sacerdotes eran franquistas. El caso es que tenían cosas buenas...mucho decían de ayudar a los pobres, pero ¿cómo ayudas tu a los pobres? ¿apoyando a todos los ricos? Así no se puede.

¿Usted cree que había personas que tenían miedo a Dios?

Por supuesto. Sobre todo, a las mujeres. Tu analiza las frases: “demos gracias a Dios”, “si Dios lo ha querido” ...(risas) una cosa es estar en gracia y otra cosa es estar resignados y otra ya es estar destrozados y encima tener que dar las gracias a Dios...

¡Venga ya! Había que tener resignación para poder vivir muchas veces.



La sensación que me da muchas veces, sobre todo las mujeres de esa época, es que tienen miedo a Dios

Sí, sí. Tienen miedo a la ira de Dios. En aquella época es lo que se las decía, yo creo que ya no hay tanto miedo... bueno, pero si te digo que hay que respetar, el que quiera creer que crea. Yo pienso una cosa muy clara, dichosos aquellas personas que se sienten bien con la religión y son felices después de las desgracias, o por lo menos no están tan tristes. Pero ¿sabes lo que te digo? Yo comprendo a estas mujeres que creen tanto en Dios y se resignan tanto, porque así sufrían menos. Qué le vamos a hacer decían, pero sufren menos, al fin y al cabo. Las personas creyentes de verdad sufren menos porque piensan que sucede esto o sucede lo otro porque Dios lo quiere.

¿Recuerda usted su primera comunión?

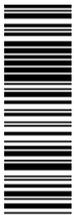
Sí claro. Yo hasta entonces era sumiso, yo no me daba cuenta de todo esto, si es que eres un niño, ¿qué vas a pensar? Entonces de la primera comunión recuerdo que como siempre estábamos faltos de dinero porque éramos tantos... pues recuerdo que no lo pasé bien. Porque fijate que yo tenía 8 años y ya me daba cuenta de algunas cosas como esta. Un detalle que recuerdo es que la gente es que me daba dinero al salir de misa y me decían mira hijo, toma esto, yo con el traje, que era casi empeñado. Y lo pasé muy mal porque mi madre me dijo: “trae el dinero hijo que lo necesitamos”. Dios, aquello para mí fue terrible. Yo cogí una rabieta porque yo era feliz con mi dinero y cuando mi madre me dijo eso pues eché a llorar. Más tarde tuve que comprender también que mis padres lo necesitaban. Eso sí, siempre recordaré lo absurdo que me sentí cuando entendí porque mi madre me quitó ese dinero.

Esos detalles marcan a una persona, y más aún a una persona tan pequeña...

No imaginas cuánto. Por eso antes he dicho que hay que dejar pensar a los niños y no influenciarles con nada, que ya se darán cuenta por ellos mismos de muchas cosas como ésta. Por eso la mayoría de los niños “bien” no se crean como personas firmes y cabales porque nunca se tienen que enfrentar a nada porque sus padres les crean una burbuja en la que se aíslan de todo. Y eso no es bueno, luego de mayores tienen muchos problemas.

¿Usted cree que las relaciones con los padres han cambiado?

Mucho, porque todo ha cambiado, pero el cariño era igual antes que ahora. Ahora son más abiertas porque también las circunstancias son más abiertas... una cosa te quiero



decir, todas las personas tenemos cosas buenas y cosas malas, absolutamente todas, eso tenlo siempre presente como maestro que eres Mikel.

¿Tenía usted algún tipo de ropa exclusivo para los domingos?

Sí claro. Eso se daba mucho. La ropa de los domingos, el traje, mejor dicho. Y para las fiestas de la patrona siempre había que estrenar algo, siempre que pudieras claro, porque los ricos estrenaban continuamente, pero nosotros pues muchas veces no teníamos para estrenar nada. Y tú decías pues bueno, pues ya está.

¿Algún tipo de juguete que acuerdes?

Buff (risas). Algún balón si recuerdo. Igual algún caballo de madera reutilizado...pero nada más.

¿Qué grado de importancia crees que alcanzó la religión en esta época?

Una gran importancia. Para mi negativa, pero que le vamos a hacer. Hizo mucho daño y para algunas personas a lo mejor no. Para los que hemos hablado de que vivían mejor, pero influía mucho en el gobierno de entonces. Es que decían que ayudaban a los pobres y solo se juntaban con los ricos, es difícil de comprender esto.

¿Hay similitudes entre el franquismo y la derecha de ahora?

Hay algunos discursos que se parecen sí...este partido nuevo no hace bien a nadie. Si es que todo esto no fue hace tanto. Sinceramente, pienso que la derecha de aquí es terrible, terrible. Ahora en la que tenemos se ha visto claro.

Bloque II

¿Como fue esa adolescencia en estas épocas?

Pues en el campo con mi padre, trabajaba yo y algún hermano más. Aprendí música porque me gustaba mucho y sobre los 17 años o así el cura me dijo oye, ¿quieres venir a cantar en la iglesia y tal? Y yo pues oye encantado de la vida. Y me hicieron sacristán, con título del obispado, fíjate hasta donde llegamos (risas). Yo lo único que quería era cantar y aprender música y la verdad es que no se me daba nada mal. El caso es que yo estaba ahí dentro de la iglesia porque me trataban bien, lo único que sentía era un poco resbalón porque tenía que aguantar esta obediencia...y luego llegue a los 20 años tuve



que ir a la mili y ahí cambió todo. Empecé a espabilar y oye, me di cuenta de que mi vida no podía ser así, que era una miseria. Estoy matizando muy poco igual...

Puedes matizar y explayarte en todo lo que tu consideres oportuno, yo por mi encantado.

Perfecto entonces (risas)

¿Como fue esa experiencia de la mili?

Pues me destinaron a sanidad. A sanidad, estuve en el goloso se llamaba el campamento, cerca de Madrid. Cerca de 4 meses estaría. Después me destinaron al hospital militar, como era sanidad, al hospital militar de Segovia. ahí sufriendo el acoso y las vergüenzas de los militares, alguno sí que era médico y tal, pero eran...pues eso militares de entonces, de entonces...todo poderosos que todo lo sabían, y muchas vejaciones hacían a los reclutas como yo. En ese hospital precisamente había monjas, gobernaban unas monjas, las monjas de la caridad...que cómo vivían madre mía...yo me decía, ¿pero estas son las monjas? Madre mía... vivían a lo grande, comían a lo grande. Nosotros comíamos rancho asqueroso y ellas unos filetes y unas cosas...pero en fin era lo que había. Se pasaban unas risas con los mismo militares... y yo estaba allí yo que ya había estudiado algo cuando podía, pero sin ningún título ni nada, pero me pusieron en la oficina. Estuve con militar oficial de estos adictos al régimen que me trataba fatal, estaba todo el día gritando, berreando más bien...

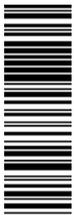
Pues aquí podemos ver un claro ejemplo del nacionalcatolicismo con las monjas y los militares juntos...

Sí claro, iglesia y régimen juntitos siempre. Si hasta que no muere Franco esta situación se repite, seguíamos atados, martirizados, maltratados en general.

Bueno con todo esto y acosta de callarme acabé la mili y yo vivía con mi hermano cura en su casa en Segovia. Y yo me puse a estudiar, yo tenía que sacar alguna carrera, tenía que hacer algo. Un amigo me prestó unos libros de bachiller y empecé a estudiar ahí como no hacía otra cosa más que estudiar, empecé a estudiar a lo bestia horas y horas y enseguida me saqué estos estudios superiores. En 3 años ya lo tenía. Yo me comía los libros entonces, con 21/22 años yo tenía unas ganas de aprender lo que fuera.

¿Cómo eran las asignaturas de estos años de bachiller?

Pues yo estudié bachiller elemental, que eran 4 años y reválida, osea primero ingreso y después 4 años. En el primer año hice 1º, 2º y parte del 3º porque era el llamado bachiller



libre de esa época. En otro año terminé 3º y 4º y al siguiente hice la reválida y el ingreso a magisterio. Hice ingreso de magisterio enseguida. Tardé muy pocos años tardé sí, en tres años me presenté en magisterio. Hice ingreso de magisterio, 1º y 2º en el primer año. Y al otro año terminé segundo e hice tercero. No sé si estuve un año más y terminé la carrera y justo en ese verano que había oposiciones me presenté y las aprobé.

¿Recuerda algún componente religioso en esta época?

Muchos. Pero un detalle curioso de esta época es que recuerdo que después de aprobar las oposiciones y ser un funcionario del Estado, antes de ser funcionario, tenía que decir ante la biblia y un crucifijo, los principios fundamentales del movimiento, eso nos obligaron a hacer, yo decía bueno, siempre y cuando me aprueben las oposiciones (risas)...es que yo recuerdo que tendría 25 o 26 años y ya estaba reventado...y puse la mano en la biblia y delante del crucifijo juré fidelidad a los principios fundamentales del movimiento. Como ya ahí era funcionario me destinaron a un colegio de Segovia...

¿Te acuerdas de los compañeros que tuviste en bachiller?

Pues fíjate yo ya era mayor, y en bachiller eran chicos claro, bueno había gente también mayor...sobre todo las chicas eran más mayores. La verdad es que yo era muy majo...me querían todos porque les enseñaba música y sabía mucho sí.

¿Como eran las relaciones profesor-alumno en bachiller?

Bueno era diferente a las de primaria claro...pero seguía habiendo adictos al régimen la verdad. La gente en clase era muy majo ya...era otra cosa la verdad.

¿Se rezaba en clase?

No, no...entonces ya no...eso ya era otra cosa.

Los profesores eran, en su mayoría, ¿religiosos?

Había de todo. Pero sí, la mayoría eran religiosos. Fíjate que nosotros en el bachiller elemental estudiábamos latín. Pues había un cura que lo impartía. Mi hermano, al ser cura, entendía mucho latín y entonces a mí se me daba bastante bien y entonces todos los compañeros míos me pedían ayuda (risas). Fíjate el latín...en fin. Los profesores eran otra cosa...también fuimos evolucionando todos un poco. En esta época no es que se me olvidara todo lo que me hizo pasar el régimen, porque esa opresión y esa persecución no se olvida tan fácilmente, pero yo ya me había adaptado un poco a lo que era el bachiller, los profesores...y estaba más centrado en estudiar que en el régimen.



¿Tus compañeros de clase apoyaban al régimen?

No...en ese sentido la política no iba con ellos porque eran más pequeños que yo, bueno había otros que eran tan mayores como yo, pero no hablábamos de política entre nosotros. Yo recuerdo hablar un poco de política con gente más mayor, aunque todavía no estaba muy metido yo en el tema. Recuerdo que empecé a interesarme más por la política cuando ya empecé a ejercer de maestro. Recuerdo que los que sacamos la oposición ese año nos mandaron a Albacete, porque teníamos que ejercer, ya éramos funcionarios y allí estuve mis primeros 5 años. Yo me lo pasé bastante bien, ya tenía 27/28 años y yo ya era otra cosa. Yo seguía soltero y bien, la vida allí, muy bien.

¿Qué asignaturas eran las más importantes en bachiller?

Lenguaje, matemáticas, ciencias naturales, latín también...estas eran las más importantes. Luego nos mandaban muchos trabajos muy grandes...pero en magisterio aún más grandes fueron (risas). Yo recuerdo que en primero de magisterio teníamos el primer año 12 asignaturas...pero claro como hice primero y segundo en el mismo año, me metí veintipico asignaturas...yo me fije mucho en mis estudios, en mi preparación y la política la dejé un poco apartada, de lado.

¿Recuerda si cursó religión en bachiller?

Ha sí, había religión claro. Había un cura dándolo. No me acuerdo como se llamaba el cura, era un tipo gordo, fuerte y no sé no me acuerdo. Este sí que era de los curas de entonces que hablamos, una persona antigua oye. Pero vamos a mí como me gustaba la música y entendía las partituras y tal nos íbamos a cantar a la iglesia y esas cosas y a mí me tenía cierta estima.

Si que predominaban las exaltaciones a la patria o en esta época menos.

Sí, sí, sí lo que pasa es que yo estaba un poco olvidado de estas cosas. Había claro, si es que a mí se me ha olvidado muchas cosas, pero me acuerdo de otras. En magisterio había una asignatura del movimiento y esas cosas. Sí, sí había asignaturas de este tipo religioso

¿En qué estatus se encontraban los profesores en esa época?

Pues nada, todos conformes con el régimen y si no estaban conformes no demostraban otra cosa, sino que impartían las clases, nos daban el rollo y ya está, seguían siendo un discurso único que digamos, poco nos preguntaban. Pero estoy recordando yo que en magisterio sí había algunos profesores que ya no nos influían en el régimen y algún



comentario en contra sí llegué a escuchar, ya no eran religiosos ni nada y no nos metían esas ideas en la cabeza. Yo personalmente también captaba quien era más de derechas y más de izquierdas...(risas), es que había algunos que madre mía, ¡cómo se les notaba! Bueno que entonces no existía esto de izquierdas o derechas, pero nos entendemos, los de derechas adictos al régimen, y los de izquierdas contrarios. La gran mayoría, ya sabes, adictos al régimen. Que además se les notaba mucho más que a los de izquierdas, pero claro, si es que los de izquierdas ¡no podían hablar! Entonces pues de estos casi no nos enterábamos de que había claro.

¿En qué detalles se notaba esta diferencia?

Pues si estaban explicando algo y entre medias lanzaban la pullita o la alabanza, solía ser más la alabanza. Pero también recuerdo profesores que decían si es que con este régimen que tenemos aquí no se puede vivir, además que se callaban enseguida. Pero pocos, la mayoría eran simpatizantes de Franco. Pero ya te digo que tampoco me fijaba mucho en lo que pasaba fuera, tenía que estudiar, y solo me dediqué a eso esos años, si es que tenía muchas asignaturas. Y luego además tenía las oposiciones

¿Y cómo eran estas oposiciones?

Pues eran parecidas ahora yo creo... orales y escritas. Orales tenías que preparar un tema de los que había en las oposiciones, había muchos temas. El tribunal elegía el tema y tú te le tenías que saber perfecto. Que, por cierto, también había un cura en el tribunal. Después de ello el tribunal te corregía y te ponía nota. Yo lo hice bien porque me lo sabía de antes de la carrera. Las oposiciones eran como un repaso de todo magisterio. En magisterio también había prácticas... como ahora imagino.

Sí, sí las hay.

Yo recuerdo de hacerlas en la Neja, ahí al lado de dónde dábamos clase en magisterio. Al lado de donde están ahora las concepcionistas. Y yo recuerdo de llegar allí y saber más que el maestro...que era de esos puesto por el régimen, de los que solo sabía castigar y gritar. Estas prácticas estaban vigiladas por este tipo de maestros...había que preocuparse por no decir nada contrario al régimen. Es que...anda que no ha habido asesinatos hacia maestros contrarios al régimen...por eso estaban tan calladitos.

Mañana nos meteremos más dentro de magisterio...ahora vamos a cambiar un poquito de temática, nos vamos a salir del ámbito escolar y vamos a preguntar sobre la sociedad, la religión y el Estado.



Yo es que estaba muy ocupado estudiando...la verdad que como era consciente de todo esto porque lo viví aquí (Cantimpalos) pues intentaba no pensar en ello porque había mucho que aprobar y sacarlo cuanto antes. Si que hubo muchos detalles de esos como ya te he contado, de que había mucha gente...muchos alumnos que eran muy pelotilleros en cuanto a esas cosas...y se arrimaban un poco y eran de su parecer y sus padres tenían una buena posición sacaban mejores notas...supongo que ahora seguirá habiendo un poco de esto. Y como yo iba a lo mío pues no me fijaba demasiado en esto, y muchas veces aprobaban las oposiciones sabiendo mucho menos que otros...es un mal endémico en estas cosas...siempre habrá algún enchufado...alguna familia o padres que metan presión por su estatus...lo único que en mi época pues se veía más, estaba más a la orden del día. Tu chico no llega y tal llegué a escuchar...y luego estaba aprobado después de hablar con los padres. Antes te he dicho que siempre había un cura en el tribunal de las oposiciones...pues bien, en la mía, el cura era uno que había estado en Cantimpalos...fíjate tú. Que a mí me conocía, pero yo a él no, conocía a mi hermano también y mi hermano a él. A mí me tocó decir el tema de los verbos en lenguaje e hice una comparación citando a Dios...el cura encantado con eso (risas), igual por eso me subió la nota (risas). El verbo divino de Dios dije o algo así...

Vaya coincidencia sí...

Yo ni siquiera había hablado nunca con ese señor, fue él quien me conoció, es que me parecía mucho a mi hermano.

Investigando sobre el tema sí que pude ver que en todos los tribunales de educación había un cura en la mesa. El estado lo puso para asegurarse de que todos los profesores eran como ellos querían. O por lo menos no era contrario a ellos.

Sí, sí me imagino que sería por eso...porque si no, que pinta un cura en un tribunal público...tenían todo sujeto.

Ellos querían influir en la forma de pensar de todo el mundo, ¿qué mejor que elegir a los educadores que quieran ellos para transmitir este mensaje?

Exactamente. Es cierto que había muchos profesores que eran muy contrarios al régimen, pero no era la tónica general. Yo ya te digo que como empecé a estudiar tarde no tenía tiempo de centrarme de esto. Si es que los libros, al ser prestados, no tenía la certeza de que los pudiera tener todo el tiempo que yo quisiera...eso me metía prisa también, me exigía a mí mismo de alguna forma. También es verdad que, si no llega a ser por mi



hermano cura, no hubiera podido estudiar. Vivía con él y con mi hermana, por lo que tenía todo el tiempo del mundo para estudiar. Únicamente los veranos, aunque también tenía que estudiar porque tenía tantas que tenía que emplear todo el tiempo, venía al pueblo y ayudaba a mi padre en las tierras, segando y haciendo lo que me pedían.

¿Así que también trabajaba con su padre?

Anda y clases particulares ahora que recuerdo. Di clases hasta de latín, que yo no tenía ni idea de latín la verdad (risas) si tenía que leer los libros antes de empezar las clases...(risas). Pero claro la gente sabía que yo había estudiado latín en el bachiller y venía: “oye enséñame tal”. Y es que eso era dinero, y no estábamos nunca como para rechazar nada. Primero estuve en un colegio de un pueblo pequeño de Segovia, después en el Villalpando de Segovia y después nos marchamos a Albacete 5 años. Yo estaba ya fuera del régimen clarísimo, y sabía yo que algunos compañeros maestros me decían: “que eres un poco comunista” (risas), y yo decía: “que yo no soy comunista”...no se pueden aguantar estas cosas, una privación de la libertad que no tiene ni sentido, pero bueno yo me dedicaba a mis clases en el colegio, mis clases particulares y a estudiar música, escuchar música con los amigos que siempre tenía por ahí.

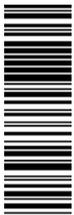
¿Estuviste en Albacete capital, o un pueblo?

En un pueblo. La roda de Albacete, un pueblo muy grande. De unos 1500 habitantes. En ese estuve dos años y en otro pueblo de allí estuve otros dos años y en otro colegio de por allí estuve otro, pero no me acuerdo dónde ya. Me acuerdo de que formábamos con los amigos del pueblo rondallas para tocar, uno tocaba la guitarra, otro el laúd, otro cantaba...fueron buenos años.

¿Y qué pensamiento tenía usted sobre la iglesia y el Estado en esas épocas?

Ya me volvió a rondar fuerte la idea de que el régimen este no podía ser, no podía ser... siempre que tenía la ocasión metía la pulla contra el régimen claro...como aprendí de aquellos maestros de magisterio...sin hacer mucho ruido por si acaso. Y algunos me daban la razón, y otros no tanto, yo no predicaba todo esto, sino que surgía y yo daba mi punto de vista y ya está. Es que yo estaba muy fastidiado en esta época con la falta de libertad que había.

¿Y cuál era la moda de aquel entonces?



Buff...no me acuerdo...pero serían los pantalones bombacho y campana (risas)...pero vamos que en mí no tenía ninguna importancia...lo importante de verdad eran las ideas que teníamos, el relacionarte con gente, hablar con ellos positivamente y tratar de convencer algunas ideas extremas que tenían...al igual que ellos te intentaban convencer a ti...

¿Y el tabaco, como estaba concebido el tabaco?

Fumaba mucha gente sí, yo también fumé muchos años. Luego lo deje, porque me dediqué a hacer cursos deportivos y no era compatible. Esto lo hacía yo en verano, porque cuando ya ejercí como maestro deje de segar con mi padre esos veranos. Hice varios cursos de atletismo, de árbitro...

¿Oye, y que tipo de música se escuchaba entonces?

Pues fíjate que por esas épocas ya se empezaron a bailar canciones separadas y no tanto baile pegado de salón con las chicas...la verdad que fue un cambio importante en la vida social.

En el resumen que me mandaste me dijiste que te especializaste en francés, ¿Cuándo fue esto?

Pues mira nos íbamos unos cuantos a Valladolid, y sí, allí me especialicé en francés para dar clase a los últimos cursos de la EGB, enseñanza general básica, que estuve dando en Cantimpalos casi todo el tiempo. Daba a 6º, 7º y 8º. También les daba lenguaje y literatura. Era fácil especializarse, aunque algún examen sí que hice para que me dieran el certificado. Que, por cierto, después del pueblo de Valladolid, me vine a cantimpalos y aquí me quedé ya.

Bueno esto ya lo desarrollaremos mañana...en esta etapa de la que hemos hablado, antes de llegar a Cantimpalos, ¿iba usted todos los domingos a misa?

No, no...bueno en Albacete sí que iba. En todos los pueblos de los que hemos hablado sí que iba. Pero más que nada iba porque iba a cantar y a tocar el órgano. Recuerdo un cura en el Bonillo que era lo más carca que había yo visto. Grande el tío, pero era acérrimo, cerrado...se me ocurrió un día entrar en la iglesia por la tarde y empezar a tocar el órgano. Empecé a tocar unas cosas de las que yo me sabía y entró el cura y se quedó admirado el cura. Yo que esperaba una bronca y me dijo: "bueno, tú vente cuando quieras y practicas aquí". Yo me quedé alucinado con esto claro. Yo siempre me he



ganado a los curas y eso que no era partidario de ellos, por la música supongo. En la Roda recuerdo que había dos iglesias y me iba todos los días a una de ellas porque yo tocaba la guitarra y cantaba ¿sabes? Y entonces pues tenía cierta relación con estos curas, pero nunca fue íntima, porque no quería meterme en berenjenales porque íbamos a discutir en algunas ideas.

¿Qué estatus tenían los curas entonces?

Esa progresión de ideas que tuvimos casi todos los jóvenes de la época hizo que no fuera tan importante la iglesia ya...aunque seguían mandando muchísimo sobre el pueblo, y, sobre todo, sobre las mujeres. Los curas siempre han ido detrás de quien mandaba para que pudieran tener algo de poder, hasta que las personas han ido cambiando de parecer. Pero sí que salían curas más concienciados en este cambio.

¿Se acuerda de alguna semana santa?

Pues de las de Cantimpalos con 17 y 18 años las tengo muy presentes porque me hicieron sacristán y claro yo estaba allí y me tragué todas las misas y todo porque me gustaba cantar claro, aunque eran cánticos religiosos pues me los aprendía y los cantaba. Tenía cierta facilidad para recordar las letras de las canciones. Además, como la mayoría de los curas no tenían ni idea de música pues todo lo que cantaba les gustaba y ya (risas). Es que mi hermano era tenor de la catedral, aprendí mucho de él. Nos juntábamos muchas veces con 17 años y cantábamos.

¿La pobreza seguía estando presente? ¿O un poco menos?

Seguía estando latente, pero no sé porque había un sentimiento de que tenía que ser así y no se podía hacer otra cosa que resignarse a esa pobreza que había...los curas seguían igual en el pueblo, pero yo como cantaba pues me llevaba bien con ellos. Y en Albacete y tal siempre me llevaba bien con ellos, porque les gustaba mucho que un chico joven fuera con la guitarra cantando salmos y demás ¿sabes?

Ya, ya claro...

Pues yo me ganaba a los curas de esta manera...pero sin querer ganármeles (risas), pero así yo cantaba y con eso era feliz. También cantaba rondas, con laudes a rondar por las calles.

Para que quede claro en la entrevista, por si alguno se confunde, usted hacia todo esto en la iglesia porque le gustaba la música, no por que fuera usted religioso...



¡Eso es! (risas) aunque no lo haya dicho claro te lo estaba demostrando (risas) solo era por la música. Todo tipo de música me gustaba, tuve una profesora de piano en Cantimpalos, una de la familia Mendoza. Como me escuchaba tocar el órgano en la iglesia, me dijo: “tocas unos acordes fenomenales, yo te puedo enseñar más” y claro yo accedí. Sorfeo me enseñó...en fin...que yo no era muy simpatizante de los curas que siempre estaban con el régimen a vueltas y detrás suyo pero mi amor a la música hacía que me tuviera que acercar a ellos.

¿Seguía habiendo mucha diferencia entre hombres y mujeres? O ya la cosa estaba cambiando

Seguía habiendo una diferencia, pero es que la progresión de la que hemos hablado iba muy lenta...no podía ir más rápido, el régimen era fuerte. Pero vamos que después de morir Franco la situación había avanzado pues como te decía, de poco en poco... pero la verdad que cuando murió yo me quedé muy a gusto la verdad. Pero mira, recuerdo yo que las cosas cambiaron mucho porque tu tía Rosa y tu madre eran muy buenas atletas, y ganaron los 300 metros en su categoría, fíjate...

Sí, alguna vez me ha contado historias con usted de entrenador y profesor.

Sí, sí...pero al final se cansaron...las dejó de gustar (risas). Pero con tu tío Dioni también gané unos campeonatos de pelota...tienes una familia que tenía facilidades para el deporte.

Pues no sé si lo habré heredado...(risas), el gusto por el deporte seguro y bueno la facilidad al fútbol o al frontón...también se me da bien sí.

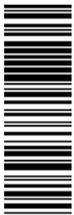
Bloque III

Pues hoy hablaremos un poco de su etapa laboral centrándonos en cuando estuvo ya en Cantimpalos. Porque ya hablamos de sus primeros destinos...

Pues precisamente cuando yo estaba en Valladolid, antes de irme a Cantimpalos, murió mi hermano pequeño. Le explotó un bazuca en la mili, ya había pedido yo Cantimpalos...fue un golpe ese.

Normal...no sabía yo de esto...

Bueno en Cantimpalos pasaron cosas relacionadas con la iglesia y el Estado...veamos a ver si me acuerdo de todo. Empecé a dar clase en el colegio, que ya tenía la opción de dar clases en el colegio y allí conocí a mi mujer actual. Vino aquí a hacer una sustitución,



yo le ayudaba en lo que podía porque ella era muy joven, entonces pues bueno terminamos casándonos. Después de todas estas cosas yo estuve en la UNED a distancia estudiando sociología, dos años estuve, pero no estuve más porque ya tuve hijos y teníamos que trabajar y mi yo por aquel entonces ya estaba de alcalde y no me daba tiempo a todo. También entrenaba a los chicos y chicas en atletismo...no tenía tiempo para nada, pero me sirvió de mucho estudiar sociología...

¿Alguna anécdota con la religión?

Pues mira en Cantimpalos había un colegio de monjas...y entonces tuvimos varios encontronazos. Nosotros estábamos en nuestro colegio nacional y ellas solo admitían a chicas, que venían de todos los pueblos de alrededor. Y estas monjas no tenían suficiente profesorado, y alguna vez había críticas claro. Encima estaban un poco de picadillas con nuestro colegio nacional, porque decían que nos llevábamos a las chicas y no las dejábamos a ellas. Una de las superiores una vez me llamó...y es que yo siempre me he llevado bien con clero, no sé por qué, pero me apreciaban bastante (risas), pues en este colegio obviamente existía una irregularidad, que estaba clarísima es que eso no podía ser un colegio entero y faltaban muchos maestros...y cogían a personas que casi no tenían ni título. Bueno pues esta vez que me llamó me dijo: “oye que tenemos aquí una chica que no está muy bien, a ver si os la podéis llevar vosotros y tal...” y yo pensando, pero será cara dura...la pobre chica que tenía una deficiencia y decía que allí molestaba, no les gustaba, siempre han estado los colegios religiosos eligiendo a sus alumnos, siempre, siempre...eso me fastidia mucho. Yo como ya era alcalde no me quise meter en líos y nos trajo a la chica aquí y todos más felices, sobre todo la chica. A parte de que les faltaba profesorado no daban todos los cursos, entonces eso no podía ser un colegio entero claro. Y terminó por desaparecer y a mi me culparon un poco de ello, y eso que yo no hice nada...hubo mucho jaleo. La gente me paraba por la calle y me decían pobrecitas monjas, pobrecitas monjas...y yo decía, pero bueno si encima no he hecho nada de nada (risas). La verdad es que, mira si tenía que ser eso irregular, que los inspectores que venían eran siempre muy religiosos, y las cerraron el colegio...pero yo me llevaba bien con ellas o eso creía. Yo no sé si por me cercanía a los jóvenes y tal que me enviaron como delegado de la juventud a la delegación de Segovia. Todo esto anterior a ser alcalde. Como era delegado podía acudir a los plenos del ayuntamiento. En uno de esos plenos, los concejales me eligieron a dedo para ser alcalde, porque todavía no había muerto Franco. Yo lo dudé durante mucho tiempo y al final acepté y 24 años que estuve.



¿Alguna experiencia que recuerde en el aula con algún alumno antes de que muriera Franco?

Yo me llevaba bien con todos los alumnos la verdad...pero bueno sí con un alumno tuve una pequeña trifulca y le di un bofetón...lo sentí muchísimo y me preguntaba, pero que has hecho...y su padre me dijo: "ojalá le hubieras dado más fuerte, que es un burro". Y el chico reconoció después que se pasó conmigo y pasó a ser uno de mis mejores amigos en el colegio...(risas) lo que son las cosas oye. Pero yo todavía me arrepiento de eso. Yo le pedí perdón muchas veces y me decía: "no, no, si fue culpa mía...". Con los compañeros maestros la verdad es que nos llevábamos bastante bien, sin problemas.

¿Y las chicas? ¿Cuál era su situación?

Pues la verdad es que ya era otra cosa...es más, como las chicas se desarrollan física y mentalmente antes que nosotros (risas), pues se ponían gallitas, no se dejaban achantar hombre. Trataban a los chicos de chavalines. Yo seguía dándoles deportes y juegos en el patio.

¿Y seguías dando clases particulares mientras dabas clases normal?

Sí, sí a quien quisiera. Luego después a los maestros ya no nos dejaban. Yo con tal de seguir haciendo lo que me gustaba y seguir sacando dinero...me acabo de acordar, aunque sea después de Franco, me acuerdo de Tejero, ¿sabes quién es?

Sí, sí el del golpe de Estado del 23-F

Exactamente, ese, ese...entonces nos pilló a mí y a un compañero del colegio, que entonces se hizo un poco socialista y eso. Nos pilló dando Educación Física en el frontón y en el campo de fútbol. Lo escuchamos por un transistor y empezamos a temblar los dos...yo por lo menos, que era alcalde. Después uno de mis concejales me dijo: "oye, ya se dónde nos tenemos que marchar cuando vengan a por nosotros". Porque fijate si llega a prosperar el golpe de estado pues hubiera sido repetir la historia y claro...que miedo pasamos. Al final guardamos la tranquilidad y bueno, fueron unos días confusos, de mucho miedo...como éramos socialistas pues claro.

¿Qué tipo de materiales había en el aula cuando llegaste a Cantimpalos?

Pues era escaso. Cuando yo llegué ya era un colegio reformado y bien pero igual el material no era suficiente como puede haber ahora claro...había las editoriales que, si nos servían, los libros de texto estaban bastante bien.



¿A usted le obligaron a escribir la consigna todos los días como hacían cuando era alumno?

Eso ya se quitó, progresamos mucho en las aulas.

¿Y el cara el sol?

También se quitó sí. Era totalmente diferente. Eso no duró mucho la verdad, solo mis años de alumno de primaria... (risas), que mala suerte tuve.

¿Y todo esto no pasaba antes de morir Franco?

Bueno seguro que había profesores que sí lo hacían hasta entonces claro... en mi aula desde luego que no sucedía eso. Incluso algunos años después de morir, hasta 1979 seguramente si seguía existiendo eso en el aula... pero fue desapareciendo. Evolucionamos de pensamiento, aunque algunos no evolucionaron. Incluso algunos compañeros seguían siendo franquistas. Yo escuché algunas frases en el colegio como: "se vivía mejor con Franco". Bueno y en los bares de entonces se escuchaba más todavía.

Su actual mujer, ¿fue la segunda verdad?

Sí, sí... menudo revuelo en el pueblo. Tengo una anécdota muy curiosa... claro ella se casó con un divorciado... y eso en el pueblo no fue muy aceptado. Sobre todo, los carcas y los antiguos no le sentó muy bien. Sobre todo, al clero, decían que si eso era pecado, que si tal... bueno la iglesia tiene estas cosas claro y a ella la denunciaron porque estaba dando catequesis, y eso sentó muy mal a la iglesia. Yo me reía porque me parecía absurdo, aunque hubo mucho alboroto. Alguien del pueblo denunció al obispado y todo. No se puede ser catequista y casarse con un divorciado decía la denuncia, duró bastante eso. Incluso el cura de entonces, que era muy amigo de mi mujer, y mío también, pero como yo era divorciado... siempre teníamos un pequeño rífi-rafe. Entonces una vez este cura, le negó la comunión a mi mujer, ella fue a comulgar y la dijo a ti no y no se la dio. La pobre paso un mal rato y eso me sentó muy mal a mí y la verdad que exploté y escribí un artículo en el periódico y todo, poniendo a caldo al clero principalmente. Ese artículo llegó a alguna iglesia de Segovia y lo leían en las misas para aumentar el odio hacía mí, pero bueno, eso no llegó a mayores y ahí se quedó. Y claro, yo tenía un hermano cura, que me dio la razón a mí, me la dio sí. Y menos mal, gracias a él se apagó mucho el fuego este que se creó a raíz de esta historia. Cuando llegó la denuncia a las altas esferas de Segovia del clero, no le dieron importancia y ahí se quedó. Pero lo que a mí me queda es que una persona del pueblo nos denunció al obispado.



Madre mía. De esto sí que no tenía ni idea... fijese como estaba el nacionalcatolicismo de arraigado en la mente de las personas para pensar de este modo...sobre todo de la mente de las mujeres

¿Como era la Educación Primaria?

En esos años, en principio, la Educación Primaria estaba muy amontonada...había mucha gente. En cada clase igual teníamos 30/40/50 alumnos...eran un montón de alumnos por clase. Pero claro, ten en cuenta de que no había ni cursos, igual estaban los niños de 1º, 2º y 3º juntos en la misma clase, eran grupos, también es verdad que no todos los niños del pueblo venían a clase por aquel entonces. Éramos pocos profesores, y la gran mayoría eran franquistas o religiosos...los religiosos eran más callados, a los franquistas se les escuchaba bien. Yo estaba muy centrado ya en el pueblo...en mi época del pueblo se hizo el pabellón, la piscina, se reformó el colegio, la biblioteca...yo luché por la cultura y el deporte en Cantimpalos. Para dar oportunidades. Pero bueno tenía mucha gente detrás de mí, sin esa ayuda jamás se hubiera hecho nada en el pueblo.

Pues muchas gracias por todo...sin su ayuda no sé qué sería del pueblo...(risas)

Bueno hombre alguien en mi lugar lo hubiera hecho

O no, eso nunca se sabe...

La residencia también es de mi época, el centro cultural Pedrazuela también...eso sí que me empuñé yo y lo hicimos

¿Estuvo la religión dentro de las aulas en estas épocas de maestro?

La religión estuvo dentro de todos los sitios. Pero sí, en el aula estaba dentro, principalmente porque los chicos y chicas lo traían de casa...esos pensamientos se los inculcaban los padres, sobre todo las madres. Pero como mi madre hizo conmigo...la iglesia las sometía a mucha presión a las madres...y que si el infierno, que si el pecado...tenían miedo. Entonces los niños decían a veces cosas en el aula que se escuchaban en sus casas...es normal, hasta que ya opinas por ti mismo. De todas formas, en el aula tienen que estar los padres involucrados también, es necesario que los padres se preocupen por la educación escolar de sus hijos...pero lo único que hacen a veces es entrometerse. Profesores y padres tenemos que estar de acuerdo en una cosa, dejar libre al niño para que el desarrolle sus propias ideas.



Si la ciencia nunca se ha metido dentro de una iglesia, usted ¿porque cree que la iglesia si se ha metido dentro del mundo de la ciencia? Con esto me refiero porque se mete en las escuelas, ya que considero que los colegios son espacios de ciencia y conocimiento empírico.

Pues mira te lo voy a decir en pocas palabras, la iglesia siempre ha querido poder, poder de influir en los chicos, sobre todo, los manejaba bien. Poder influir en la sociedad, en los hombres y mujeres, para poder decir esto es así y hay que tener temor de Dios y esto es pecado porque lo digo yo. Y es verdad, en esa época siempre estábamos diciendo que todo era pecado. Antes era pecado hasta darse un beso en la calle, antes era pecado todo. Ahora ya hemos abierto más los ojos.

Entonces... ¿la religión debería de estar dentro de los colegios?

Pues no, porque hay que tener en cuenta que la democracia nuestra es un Estado aconfesional, entonces ya no tenía por qué estar. También es algo que tener en cuenta porque hay a mucha gente que le gusta y tal...pero no debería de impartirse en una escuela, para eso está catequesis. Pero yo respeto las creencias de la gente. También es verdad que hay colegios privados religiosos...pues ahí es donde debería de estar la religión...esos colegios que admiten a los niños que ellos quieren, a los que les parece... acuérdate de la monja de Cantimpalos.

Sí, sí me acuerdo...algo inexplicable la verdad.

Esos colegios concertados que existen todavía...que reciben dinero del Estado y aparte de eso tienen donaciones bastante generosas por parte de los padres...a mí me da mucha rabia esto, porque los colegios no deberían ser ni de pobres ni de ricos, deberían de ser colegios, sin más. Desgraciadamente estos concertados y privados siempre existirán. La iglesia siempre se ha creído por encima de todos y de todo...que lo suyo siempre es lo mejor, que sino estas con Dios estas con el demonio y tal...todas estas cosas han existido, y no hace tanto. Lo tienen metido en su interior, esa dominación, esa obligación de porque Dios lo dice...en Segovia se han visto muchas ocasiones que, si los padres no eran muy creyentes o no tenían mucho dinero, dejaban al niño en la calle, sin colegio, y para mí eso es una cosa terrible. Lo peor de esto es que estos colegios concertados te ilustran en la fe católica, apostólica y romana y los que no hacemos esto somos malos, y ahí sí que dices, pero bueno, si yo no me meto contigo, tú no te metas conmigo ¿no?



Sí, la verdad es que yo pienso como usted, ya que nosotros respetamos eso, porque ellos no respetan que yo no crea...

Pues eso, que se creen superiores a todos y todo. Y así no se puede, yo soy muy mayor, y he podido ver que nadie tiene toda la razón nunca, siempre hay alguien que puede tener algo de razón en una conversación. La cosa de llevarse a su mentalidad todo y siguen con su religión y con su cosa, pues bueno, pero lo que no pueden hacer es intentar que todo el mundo piense como ellos. A mí lo que más me duele es que excluyan alumnos de verdad, con eso no puedo. Solo quieren niños sumisos para poder controlarles.

Los favoritismos en la iglesia siempre existirán...

Mira en el colegio de aquí, ese de monjas, como no tenían maestros, pedían nombres a maestros de Segovia para que figuraran en el listado de profesores del colegio.

¿Y esto porque lo hacían?

Porque si no, no recibían la subvención del Estado claro. Y claro yo me pregunto, pero ¿mentir no es pecado? (risas)

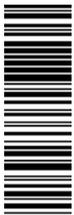
Es curioso que presuman de tantos valores para que luego hagan cosas de este calibre...

Pues hay personas buenas y personas malas dentro del clero claro. No todos son así, como ya te he dicho hay curas que son buenos, y más ahora, que ya son otra cosa a lo que eran antes. Al final, que cada uno crea en lo que quiera. Yo creo en la solidaridad de la gente, en la justicia social como es debido. Aquí no solo hay que creer, aquí hay que hacer cosas, no solo de boquilla, que dicen si por los pobres por los pobres y luego después no lo aplican. Mucho dinero que reciben va destinado a coger profesores elegidos a dedo para influir a los niños y que digan que su educación es la mejor. Y es que estas cosas no pueden ser así...

Yo creo que los colegios concertados van a verse en apuros en un futuro...

Yo lo único que pido es que todos los colegios tengan los mismos derechos y las mismas obligaciones, las mismas normas, que nadie se crea más que nadie. Que mala es la gente que se cree superior a otra Mikel...eso tiene peligro. Que no excluyan a nadie, que precisamente la religión va de inclusión, no de exclusión. También es necesario que deje de haber curas dentro de los colegios, que no saben de nada, bueno sí, saben de los suyos, de influir.

Pues sí, los colegios para los maestros



Claro que sí. Y es que durante muchos años iglesia y Estado franquista han sido uno, se ayudaban mutuamente. De todas formas, siempre ha gustado quedar bien con la iglesia. Supongo que por el poder que tuvieron, ya tienen menos. El Estado les dio demasiados privilegios en esa época, es imposible quitarles eso que les dieron. Como les gustaba influir, se creían que solo había un estilo de vida, y tenía que ser el suyo.

Otra vez el llamado nacionalcatolicismo en acción claro

Sí. Metían a Dios como castigador si eras malo, pero no tanto como perdonador y que ayuden a los pobres de verdad, no de boca. Hoy en día sí que hay asociaciones que ayudan de verdad a esta gente, pero desde la iglesia no tanto, se tenía que ayudar mucho más.

¿Y cómo era el mensaje del cura en estos años?

Pues como yo era alcalde siempre nos hemos llevado bien. Pero su mensaje siempre era un poco tirando hacia la derecha. El último cura era muy listo, y su mensaje era diferente...pero claro también es verdad que las cosas habían cambiado...te acuerdas de que te conté el encontronazo que tuvimos con este cura con lo de mi mujer y tal...

Sí, sí me acuerdo

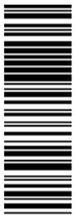
Pues ese mismo año, en las fiestas, los del ayuntamiento teníamos que subir allí para una misa especial y tal. Y cuando vino a darme la mano, yo se la retiré, y la verdad que no se extrañó mucho, porque tenía en mente lo que había hecho a mi mujer. Alguno en la iglesia si se dio cuenta, pero la verdad es que no me importó, las cosas son como son ¿no? La verdad que el cura se calló y se fue a dar la paz a los otros concejales.

Bueno pues estamos llegando al final...a partir de 1965 en España se suceden muchas huelgas por parte de los sindicatos en los que la iglesia si participa en ellas. ¿Recuerda alguna huelga significativa de estas épocas?

No recuerdo mucho de estas cosas...yo estaba tan involucrado dentro del colegio, el ayuntamiento, el deporte... que no recuerdo esto la verdad.

¿Que supuso la llegada de la democracia para usted?

Pues algo muy esperado (risas) fueron 40 años muy largos dentro de ese régimen que nos controlaba y nos obligaba a hacer lo que ellos quisieran. Fenomenal fue, un alivio. Te advierto que yo normalmente vivía con normalidad con Franco, aunque claro era una anomalía esa situación...pero no predicaba mis ideas por ahí...tampoco había levantar



ampollas ni revuelo. Muchas personas se pensaban que yo estaba con la iglesia por lo de sacristán y la música y tal...pero vamos que mis ideas eran otras (risas). Y la gente del clero me apreciaba mucho y tal, pero seguramente la denuncia que pusieron contra mi mujer vino de ahí...entonces no sé qué pensar de esta gente. Bueno, supuso una alegría, un alivio, como respirar tranquilo.



El presente documento ha sido firmado en virtud de la Ley 59/2003 de 19 de Diciembre. El C.V.D. asignado es: 0172-EFF6-EF2B*00AC-B383. Para cotejar el presente con su original electrónico acceda a la Oficina Virtual de la Universidad de Valladolid, y a través del servicio de Verificación de Firma introduzca el presente C.V.D. El documento resultante en su interfaz WEB deberá ser exactamente igual al presente. El/los firmante/s de este documento es/son: MIKEL VELASCO NIÑO a fecha: 26/06/2020 11:30:37

